

LOS JOVENES EN MEXICO



 **INEGI**

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA

Los Jóvenes en México.

Publicación única. Primera edición, 176 p.p. La publicación integra información básica con una serie de indicadores seleccionados que muestran la participación de los jóvenes (15 a 29 años) en el ámbito demográfico y socioeconómico del país. Los indicadores abarcan el total del país y siempre que la información lo permite se señalan las diferencias entre mujeres y hombres, por grupos quinquenales de edad, por entidad federativa y por tamaño de la localidad.

SI REQUIERE INFORMACION MAS DETALLADA DE ESTA OBRA, FAVOR DE COMUNICARSE A:

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

Dirección General de Difusión

Dirección de Atención a Usuarios y Comercialización

Av. Héroe de Nacozari Núm. 2301 Sur,

Fracc. Jardines del Parque, CP 20270

Aguascalientes, Ags.

TELEFONOS: 01 800 490 59 00 Y 01 (4) 918 29 98

www.inegi.gob.mx

atencion.usuarios@inegi.gob.mx

DR © 2000, **Instituto Nacional de Estadística,
Geografía e Informática**

Edificio Sede

Av. Héroe de Nacozari Núm. 2301

Sur Fracc. Jardines del Parque, CP 20270

Aguascalientes, Ags.

www.inegi.gob.mx

atencion.usuarios@inegi.gob.mx

Los jóvenes en México

Impreso en México

ISBN 970-13-3068-X

PRESENTACIÓN

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) presenta la publicación **Los jóvenes en México**, en la cual se integra la información básica a través de una serie de indicadores seleccionados que muestran la participación de este grupo en el ámbito demográfico y socioeconómico del país.

El propósito es poner en manos de la población en general, de los investigadores y, en particular, del personal responsable de la toma de decisiones en materia de políticas de empleo y políticas sociales, un documento de corte estadístico que de cuenta de las características de los jóvenes del país en los diferentes sectores de participación social, para apoyar las acciones que permitan una mejor distribución de los recursos socioeconómicos dedicados a este grupo de población.

La información contenida en esta publicación abarca el total del país y se preparó reprocesando diversas fuentes de información, procurando que las mismas fueran actuales y representativas de los apartados considerados. En un primer apartado, se aborda la panorámica demográfica de la población joven del país, así como otros aspectos socioeconómicos que afectan directamente a este grupo poblacional: la educación, el trabajo y empleo, los hogares y las familias, el uso del tiempo, la salud, las características de las viviendas en las que residen, entre otros. La atención a grupos vulnerables entre los jóvenes amerita una atención especial, por ello, se presenta un conjunto de indicadores que caracterizan a la población joven indígena del país.

ÍNDICE

Introducción	XIII
Población joven	1
La población de México en América	3
Volumen de la población	4
Estructura de la población por grupos de edad y sexo	5
Población joven por grupos de edad y sexo	6
Población joven por entidad federativa	7
Porcentaje de población joven por entidad federativa	8
Población joven por tamaño de la localidad	9
Tasa de crecimiento de la población	10
Tasa de crecimiento de la población joven por entidad federativa	11
Tasa de crecimiento de la población joven por tamaño de la localidad	12
Movimientos migratorios	13
Migración interestatal	15
Migración interna por grupos de edad	16

Migración por entidad federativa	17
Saldo neto migratorio por entidad federativa	18
Migración a los Estados Unidos de América	19
Migración a los Estados Unidos de América por sexo	20
Migrantes a los Estados Unidos de América por tamaño de la localidad de origen	21
Migrantes a los Estados Unidos de América por entidad federativa de origen	22
Efectos demográficos de la migración mexicana a los Estados Unidos de América	23
Educación	25
Asistencia escolar	27
Asistencia escolar por entidad federativa	28
Asistencia escolar por tamaño de la localidad	29
Matrícula escolar en el nivel medio superior y superior	30
Población alfabeta	31
Población alfabeta por entidad federativa	32
Población alfabeta por tamaño de la localidad	33
Nivel de instrucción	34

Nivel de instrucción por entidad federativa	35
Nivel de instrucción por tamaño de la localidad	36
Promedio de escolaridad	37
Promedio de escolaridad por entidad federativa	38
Promedio de escolaridad por tamaño de la localidad	39
Trabajo y empleo	41
Condición de actividad	43
Tipo de actividad	44
Motivo de abandono de la escuela	45
Tasa de participación económica por entidad federativa	46
Tasa de participación económica por estado civil	47
Tasa de participación económica por nivel de instrucción	48
Tasa de participación económica femenina por número de hijos	49
Tasa de participación económica por sector de actividad	50
Tasa de participación en las tareas domésticas	51
Población por grupos de ocupación	52
Población ocupada por duración de la jornada semanal	53

Población ocupada por nivel de ingreso	54
Estado civil y características de los hogares	55
Estado civil por grupos de edad y sexo	57
Estado civil por entidad federativa	58
Estado civil por tamaño de la localidad	59
Nupcialidad por grupos de edad y sexo	60
Divorcios por grupos de edad y sexo	61
Hogares con presencia de jóvenes	62
Población en hogares con presencia de jóvenes	63
Clase de hogar	64
Población en hogares según parentesco con el jefe del hogar	65
Tasa de jefatura	66
Características del jefe joven	67
Ingreso de los hogares	68
Ingreso y gasto de los hogares	69
Contribución de los jóvenes al ingreso del hogar	70
Comportamiento reproductivo	71
Ideales reproductivos	73

Conocimiento de métodos anticonceptivos por grupos de edad	74
Conocimiento de métodos anticonceptivos por entidad federativa	75
Conocimiento de métodos anticonceptivos por tamaño de la localidad	76
Evolución en la prevalencia de uso de métodos anticonceptivos	77
Usuarías de métodos anticonceptivos por entidad federativa	78
Usuarías de métodos anticonceptivos por tamaño de la localidad	79
Usuarías de métodos anticonceptivos por características socioeconómicas	80
Usuarías de métodos anticonceptivos por tipo de método	81
Evolución de la fecundidad	82
Promedio de hijos nacidos vivos por entidad federativa	83
Promedio de hijos nacidos vivos por tamaño de la localidad	84
Promedio de hijos nacidos vivos por nivel de instrucción	85
Promedio de hijos nacidos vivos por condición de actividad	86
Distribución porcentual de las mujeres según número de hijos nacidos vivos	87
Distribución porcentual de las mujeres según número de hijos nacidos vivos por entidad federativa	88

Distribución porcentual de las mujeres según número de hijos nacidos vivos por tamaño de la localidad	89
Salud y mortalidad	91
Derechohabiencia	93
Derechohabiencia de la población por condición de actividad	94
Derechohabiencia por entidad federativa	95
Derechohabiencia por tamaño de la localidad	96
Atención médica durante el embarazo	97
Tasa de morbilidad por causas	98
Casos acumulados de VIH	99
Tasa de mortalidad	100
Tasa de mortalidad por entidad federativa	101
Tasa de mortalidad por causas	102
Mortalidad por VIH	103
Uso del tiempo	105
Promedio de horas semanales ocupadas por tipo de actividad	107
Uso del tiempo por tipo de actividad	108
Uso del tiempo por tipo de actividad doméstica	109

Población joven que practica alguna actividad deportiva	110
Conducta delictiva	111
Delincuentes por tipo de juzgado	113
Delincuentes por sexo y grupos de edad	114
Presuntos delincuentes y delincuentes sentenciados por tipo de juzgado	115
Tasa de incidencia delictiva por entidad federativa	116
Presuntos delincuentes por tipo de delito	117
Delincuentes sentenciados por tipo de delito	118
Jóvenes indígenas	119
Población hablante de lengua indígena	121
Población hablante de lengua indígena por entidad federativa	122
Población hablante de lengua indígena por tamaño de la localidad	123
Población hablante de lengua indígena por tipo de lengua	124
Población indígena monolingüe	125
Población indígena monolingüe por entidad federativa	126
Población hablante de lengua indígena alfabetizada por entidad federativa	127

Nivel de instrucción de la población hablante de lengua indígena	128
Promedio de hijos nacidos vivos de las jóvenes indígenas	129
Tasa de participación económica de la población en zonas indígenas	130
Características de las viviendas	131
Número de viviendas y condición de hacinamiento	133
Promedio de ocupantes de la vivienda	134
Tenencia de las viviendas	135
Disponibilidad de los servicios básicos en las viviendas	136
Materiales en muros y techos	137
Recubrimientos en pisos	138
Glosario	141
Referencias bibliográficas	157

INTRODUCCIÓN

Tanto en el plano nacional como internacional, los jóvenes son reconocidos como una importante fuerza social, económica, política y cultural; en ellos recae gran parte de los esfuerzos de transformación social del país y, por esto, es necesaria la incorporación de todos y cada uno de los grupos de jóvenes: mujeres y hombres; rurales y urbanos; indígenas y no indígenas.

El papel relevante que desempeña la población joven en el contexto nacional radica, por una parte, en su importancia numérica y en el peso que ocupan con respecto a la población del país, y por otra, en la magnitud de sus problemáticas y demandas, así como en su participación social, económica y política del país. Hay que destacar que como miembros de la sociedad, los jóvenes constituyen un potencial que de ser estimulado y aprovechado podría convertirse en la principal fuente de promoción del desarrollo nacional.

Los jóvenes en México, al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, se ven afectados por las políticas de ajuste macroeconómico aplicadas por los gobiernos; en este escenario las problemáticas de los jóvenes se han incrementado, y con ello la movilidad social en busca de oportunidades de todo tipo. Esta participación social exige información, orientación y planeación institucional que tome en cuenta la cultura juvenil, sus diferencias y potencialidades.

Lo anterior determina que de manera prioritaria surjan estudios de corte estadístico que permitan explorar e informar acerca de las características y la situación de este grupo, que facilite la definición, orientación, y la elaboración de políticas, programas y acciones concretas para hacer frente a los nuevos retos que asume dicha población.

Para efectos de este trabajo, se considera población joven a la comprendida entre los 15 y los 29 años de edad, lo cual, permite acotar de manera práctica los límites de la población en estudio; sin embargo otras instituciones como Naciones Unidas definen el rango de 15 a 24 años, mientras que otros autores lo contemplan desde los 12 hasta los 29 años de edad. Este procedimiento puede ser un tanto arbitrario ya que no incluye en la definición características que pueden ser utilizadas en la definición del concepto de joven; entre las que se encuentran: las geográfico-regionales, las sociales y las culturales, entre otras. Sin embargo, con el fin de flexibilizar la definición y el análisis de los indicadores, éstos se presentan, en la medida de lo posible, por grupos quinquenales de edad.

La publicación está estructurada en 11 apartados temáticos donde se abordan: las características demográficas de esta población; los movimientos migratorios; la educación; el trabajo y el empleo; el estado civil y las características de los hogares; el comportamiento reproductivo; la salud y la mortalidad; el uso del tiempo; la conducta delictiva; los jóvenes indígenas y las características de las viviendas. Los indicadores presentados muestran, en la medida que la información lo permite, diferencias por sexo, grupos de edad, entidad federativa y tamaño de la localidad de residencia.

Con esta publicación, el Instituto no sólo contribuye con un diagnóstico estadístico actualizado sobre la situación de los jóvenes del país, sino que participa en el esfuerzo conjunto que realiza la sociedad en la promoción del desarrollo de este sector de la población.

POBLACIÓN JOVEN

La estructura por edad de la población muestra que alrededor del año 2000 las generaciones más numerosas de mexicanos llegarán a las edades adolescentes y jóvenes. De esta forma la población mexicana del pasado, con gran proporción de niños (0 a 14 años) se ha transformado paulatinamente en una población de niños y jóvenes. En 1997, 34.9% de los habitantes del país tenían edades de 0 a 14 años, mientras que 28.8% eran jóvenes de 15 a 29 años. En el año 2000 ha disminuido la población de niños, pero el porcentaje de jóvenes se ha mantenido en 29.4%.

En términos absolutos, la población de 15 a 29 años de edad casi se duplicó de 1970 a 1990, cuando pasó de 12.3 millones de jóvenes a 23.9 millones. Se estima que en el 2000 son 29.3 millones, lo cual indica que el crecimiento de este grupo de población ha comenzado a desacelerarse.

Durante las próximas décadas el ritmo de crecimiento de la población joven comenzará a disminuir como resultado del descenso de la fecundidad desde los años setenta; sin embargo, el efecto de las altas tasas de natalidad en el crecimiento demográfico del pasado, incidirá en que el número de jóvenes continúe aumentando hasta alcanzar una cifra superior a los 30 millones hacia el año 2010, año a partir del cual se espera que disminuya el volumen de esta población.

En este apartado se presenta un conjunto de indicadores que permiten conocer a la población mexicana de 15 a 29 años de edad; entre ellos están: el volumen, la estructura por grupos de edad y sexo, la distribución espacial y la tasa de crecimiento de dicho grupo a nivel nacional, por entidad federativa y por tamaño de la localidad.

LA POBLACIÓN DE MÉXICO EN AMÉRICA

De acuerdo con estimaciones de la Oficina del Censo de los Estados Unidos de América¹, en el año 2000 México es el onceavo país más poblado del mundo, con una población 12 veces menor que la de China, 10 veces menor que la de la India y 2.7 veces menor que la de los Estados Unidos de América.

En el contexto americano es el tercer país más poblado: lo preceden Estados Unidos con 276 millones y Brasil con 173 millones, pero supera al conjunto de la población de Argentina, Canadá y Perú, países que ocupan el cuarto, quinto y sexto lugar en volumen de población en el continente americano. Asimismo, México es el segundo país más poblado de América Latina y el Caribe; y junto con la población de Argentina, Brasil, Perú y Venezuela, suma más del 69% del total de población de la región.

Además de las diferencias en el volumen de población, estos países también muestran importantes contrastes en sus estructuras por edad. Algunos países como Estados Unidos de América y Canadá tienen más del 58% de su población en edades de 30 años y más, mientras que en países como México este grupo de edades apenas representa el 37.4% en 2000.

Casi el 30% de población mexicana se encuentra actualmente entre 15 y 29 años y representa la cifra más elevada entre los países americanos. Brasil, Perú y Venezuela muestran porcentajes ligeramente más bajos, con 28.8%, 28.2% y 28.3%, respectivamente.

Población en países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2000

Región y país	Población (millones)	Porcentaje
América Latina y el Caribe	520.1	100.0
Brasil	172.9	33.2
México	99.6	19.1
Argentina	37.0	7.1
Perú	27.0	5.2
Venezuela	23.5	4.5
Subtotal	360.0	69.1
Otros países de América Latina	160.1	30.9

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) en países seleccionados, 2000

País	Porcentaje de población de 15 a 29 años
Estados Unidos de América	20.5
Brasil	28.8
México	29.4
Argentina	25.0
Canadá	20.1
Perú	28.2
Venezuela	28.3

FUENTES: U.S. Bureau of the Census, *International Data Base, 2000*.
CONAPO. *Proyecciones de la Población de México, 1996-2050*.

¹ En el caso de México se utilizaron las proyecciones de población realizadas por el Consejo Nacional de Población en 1998.

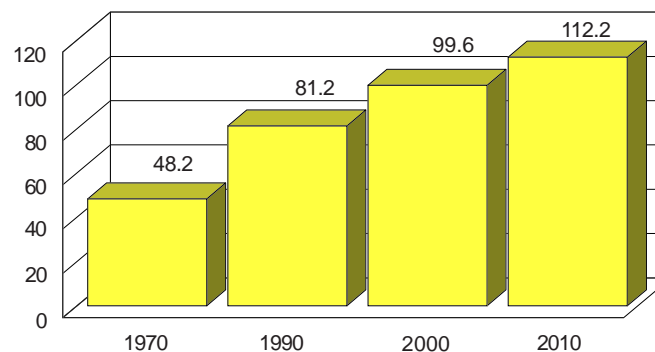
VOLUMEN DE LA POBLACIÓN

Durante las primeras décadas del siglo XXI llegarán a la juventud las generaciones más numerosas de nacimientos ocurridos alrededor de los años ochenta. En el año 2000 poco más de 29 millones de mexicanos se encuentran entre los 15 y 29 años de edad, y esta población seguirá aumentando en alrededor de 1.7 millones hasta el 2010, después de lo cual iniciará su descenso².

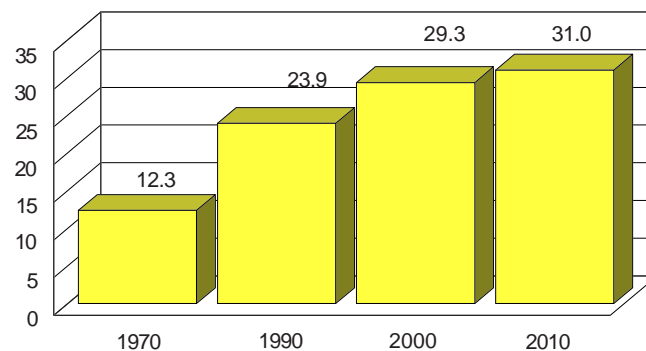
En 1970, la población mexicana apenas alcanzaba 48.2 millones de habitantes, de los cuales, 25.6% (12.3 millones) eran jóvenes de 15 a 29 años de edad. Veinte años después, la población del país superaba los 81.2 millones de personas, y el grupo de población joven concentraba 29.4% de la misma (23.9 millones), lo cual supera a la población total de países como Venezuela. El monto de población estimada para el año 2010, alcanzará los 112 millones de habitantes de los cuales los jóvenes abarcarán 27.6%.

La evolución responde a los cambios ocurridos en la fecundidad durante las décadas pasadas que provocaron la reducción de la población menor de 15 años y, con ello, el aumento del peso relativo de los jóvenes en el total de la población. Esta estructura, con su volumen considerable de población en edades de 15 a 29 años, origina importantes demandas de educación media y superior, de empleo para la población que se incorpora a las actividades económicas, de salud y de vivienda para las nuevas familias.

Población total, 1970-2010
(Millones)



Población joven (15 a 29 años), 1970-2010
(Millones)



FUENTES: DGE. IX Censo General de Población, 1970.
INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.
CONAPO. Proyecciones de la Población de México, 1996-2050.

² Según las proyecciones de población realizadas por el Consejo Nacional de Población en 1998.

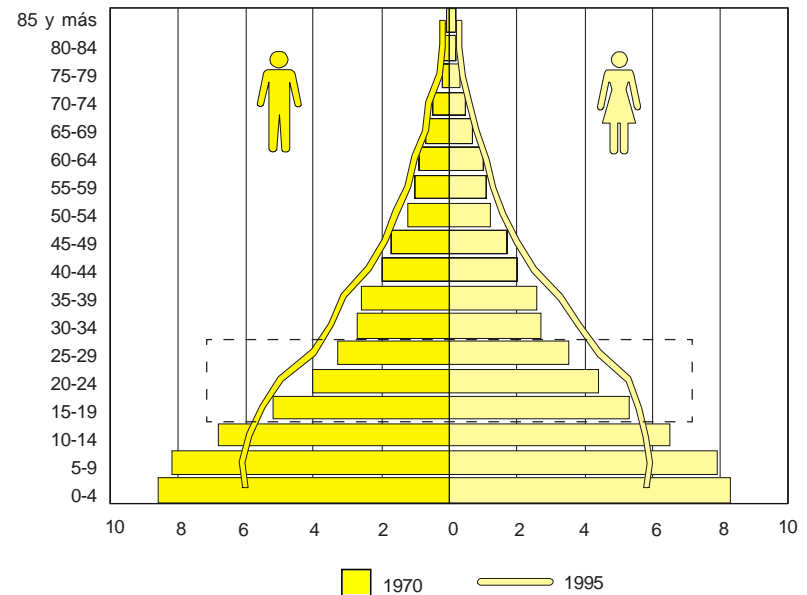
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

La pirámide de población es un indicador gráfico que muestra el peso relativo de los diferentes grupos de edad de la población para ambos sexos. La estructura piramidal refleja, en el caso mexicano, el importante peso de los grupos de niños y jóvenes. En 1970 había 46.2% de población entre 0 y 14 años de edad, para 1995 esta proporción descendió a 35.5%, aumentando en compensación, la representación de jóvenes en el total de población de 25.6% a 29.9%.

La considerable reducción de la base de la pirámide es una consecuencia directa de la disminución continua y acelerada de la fecundidad. De continuar esta tendencia decreciente y mantenerse también el patrón de mortalidad observado, durante las décadas siguientes se espera que los grupos de población más numerosos se desplazarán hacia la zona central de la pirámide y las personas de mayor edad tendrán mayor representatividad en relación con el resto de la población.

Este efecto conocido como proceso de envejecimiento traerá consigo nuevos requerimientos en materia de empleo, salud y otros servicios orientados a satisfacer las necesidades de los grupos de población de jóvenes, adultos y ancianos.

Pirámide de edades de la población mexicana, 1970 y 1995
(Porcentaje)



FUENTES: DGE. IX Censo General de Población, 1970.
INEGI. Censo de Población y Vivienda, 1995.

POBLACIÓN JOVEN POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

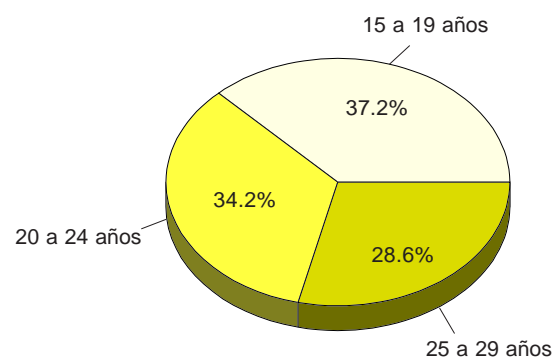
Según los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997, la población joven entre 15 y 29 años supera los 26.9 millones de habitantes; de ellos: 37.2% corresponde al grupo de 15 a 19 años (10 millones), 34.2% a los de 20 a 24 (9.2 millones) y 28.6% a los jóvenes entre 25 y 29 años (7.7 millones).

Por grupos de edad y sexo, las mujeres entre 15 y 19 años son el grupo más numeroso con más de 5 millones; por el contrario, el de menor cantidad de jóvenes es el de hombres entre 25 y 29 años con sólo 3.6 millones.

El porcentaje de hombres en los respectivos grupos siempre es inferior al de mujeres; las diferencias entre ellos definen la existencia de 98.1, 92.9 y 88.6 hombres por cada 100 mujeres para los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, respectivamente. Lo anterior equivale a una diferencia de 10 hombres por cada 100 mujeres entre el primero y el último grupo.

La existencia de menos hombres a medida que aumenta la edad se debe a dos factores que actúan de manera paralela; el primero, a la incidencia de la sobremortalidad masculina; el segundo, relacionado con el hecho de que la mayoría de la población emigrante a los Estados Unidos está integrada por hombres jóvenes entre 15 y 29 años. Los efectos de estos dos factores operan de manera conjunta y tienen un resultado acumulativo.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por grupos de edad, 1997



Población joven (15 a 29 años) y distribución porcentual por grupos de edad según sexo, 1997

Grupos de edad	Población			Distribución porcentual		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
15 a 29	26 991 510	13 045 084	13 946 426	100.0	48.3	51.7
15 a 19	10 037 969	4 970 642	5 067 327	100.0	49.5	50.5
20 a 24	9 229 661	4 445 492	4 784 169	100.0	48.2	51.8
25 a 29	7 723 880	3 628 950	4 094 930	100.0	47.0	53.0

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

POBLACIÓN JOVEN POR ENTIDAD FEDERATIVA

La población de México se encuentra distribuída de manera desigual entre las 32 entidades que conforman el país. El volumen de población joven de cada entidad federativa depende tanto del volumen total de la población y de los nacimientos ocurridos en el pasado, como del resultado neto de los movimientos de entrada (inmigrantes) menos los de salida (emigrantes). Es por ello que en las entidades donde reside el mayor volumen de habitantes del país, como el Estado de México, el Distrito Federal, Veracruz y Jalisco, también se concentra la población más numerosa de jóvenes.

Así, la distribución de la población entre 15 y 29 años varía de 3.8 millones en el Estado de México y 2.6 millones en el Distrito Federal (entidades con mayor volumen de población joven), a 155 mil jóvenes en Colima y 112 mil en Baja California Sur (entidades con menor volumen de población joven).

Las diferencias entre los volúmenes de población por sexo en las entidades federativas se aprecian en el índice de masculinidad; indicador que a nivel nacional alcanza 93.5%. Aguascalientes se destaca por presentar el menor número de hombres por cada 100 mujeres (83.6); en otros estados como Guanajuato, San Luis Potosí y Querétaro el índice de masculinidad es inferior a 87%. Por su parte, en Campeche, Baja California, Nuevo León y Yucatán el número de jóvenes de ambos sexos es muy similar.

Población joven (15 a 29 años) por entidad federativa según sexo, 1997

Entidad federativa	Total	Hombres	Mujeres
Nacional	26 991 510	13 045 084	13 946 426
Aguascalientes	248 936	113 329	135 607
Baja California	664 288	332 867	331 421
Baja California Sur	112 473	54 575	57 898
Campeche	197 979	99 421	98 558
Coahuila	659 334	326 212	333 122
Colima	155 205	74 406	80 799
Chiapas	1 029 489	514 044	515 445
Chihuahua	842 525	415 328	427 197
Distrito Federal	2 556 257	1 227 751	1 328 506
Durango	398 927	195 912	203 015
Guanajuato	1 253 158	576 584	676 574
Guerrero	787 985	381 819	406 166
Hidalgo	572 793	277 842	294 951
Jalisco	1 774 169	830 594	943 575
México	3 761 395	1 843 906	1 917 489
Michoacán	1 071 528	511 281	560 247
Morelos	426 896	203 730	223 166
Nayarit	244 729	115 802	128 927
Nuevo León	1 144 411	572 102	572 309
Oaxaca	854 810	407 819	446 991
Puebla	1 358 281	638 102	720 179
Querétaro	381 285	177 190	204 095
Quintana Roo	239 678	119 291	120 387
San Luis Potosí	572 834	264 192	308 642
Sinaloa	709 486	333 071	376 415
Sonora	624 821	314 921	309 900
Tabasco	525 999	262 300	263 699
Tamaulipas	784 011	370 721	413 290
Tlaxcala	265 420	128 506	136 914
Veracruz	1 941 908	956 856	985 052
Yucatán	473 573	236 830	236 743
Zacatecas	356 927	167 780	189 147

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

PORCENTAJE DE POBLACIÓN JOVEN POR ENTIDAD FEDERATIVA

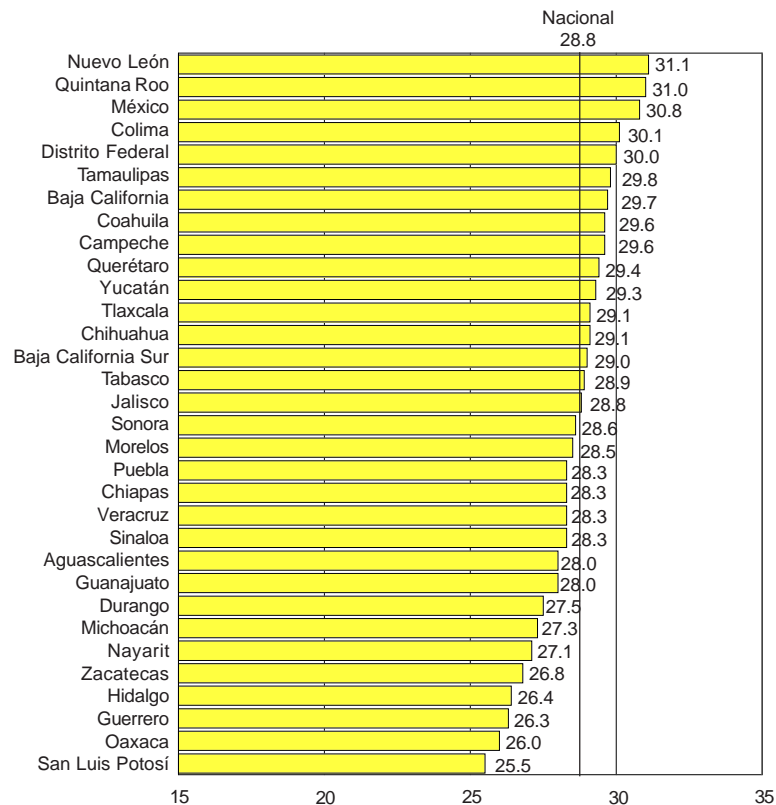
En 1997, la población entre 15 y 29 años alcanza 28.8% del total de habitantes del país. En cuatro de las 32 entidades federativas del país (Nuevo León, Quintana Roo, Estado de México y Colima) la proporción de jóvenes supera 30%; mientras que en otras cinco (Zacatecas, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca y San Luis Potosí) no alcanza 27%. En las 23 entidades restantes, la población de jóvenes oscila entre 27% y 30% del total de la población de los respectivos estados.

Las diferencias por entidad federativa obedecen, entre otros factores, a los movimientos migratorios internos, lo cual se refleja en la estructura por edad de la población de los estados. En este sentido, la población que se desplaza de una entidad a otra lo hace en busca de mejores ofertas u oportunidades de estudio y trabajo; o bien, buscando la reunificación familiar, en el caso de aquellas familias donde uno o más miembros ya habían migrado con anterioridad.

Otro aspecto a considerar es el desplazamiento migratorio internacional, sobre todo hacia los Estados Unidos de América, donde una gran parte de los migrantes son jóvenes entre 15 y 29 años de edad.

En general, la población joven participa activamente en los movimientos migratorios internos e internacionales, sobre todo hacia aquellos destinos geográficos de mayor crecimiento económico y donde se requiere de una gran cantidad de mano de obra como es el caso de Norteamérica.

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) por entidad federativa, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

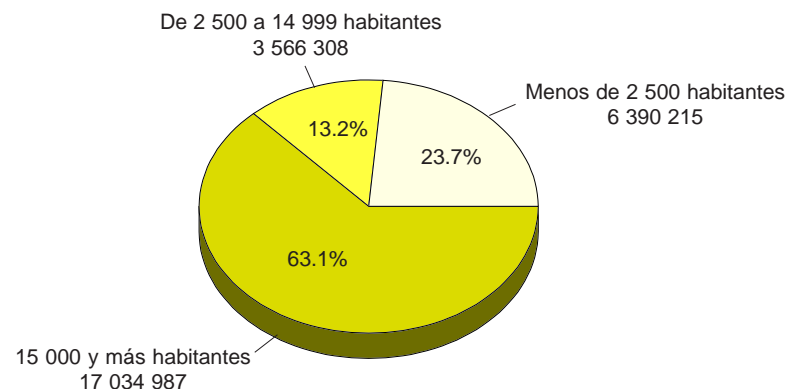
POBLACIÓN JOVEN POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

México es considerado como un país de ciudades medias y urbanas: de acuerdo con los censos de población, en 1970, la población en localidades de 2 500 y más habitantes alcanzaba 58.7% del total de la población; veinte años más tarde, en 1990, dicho porcentaje aumentó a 71.3%; el Censo de Población y Vivienda mostraba que el 73.5% habitaba en estas localidades; y, en 1997, los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) señalan que 76.3% de la población mexicana residía en ellas.

La concentración de jóvenes en las localidades medias y urbanas es mayor al resto de la población: 63.1% de la población de 15 a 29 años del país reside en 1997 en localidades de 15 mil o más habitantes, que acumulado con el 13.2% de esta misma población residente en localidades de 2 500 a 14 999 habitantes asciende al 76.3% de los jóvenes. Dicho comportamiento obedece a la existencia de una mayor oferta de empleo, educación y servicios en las ciudades, por lo cual, la mayor parte de los flujos migratorios internos del país tienen como origen las zonas rurales y se orientan hacia las urbanas.

La composición de la población joven por sexo muestra una proporción similar de hombres y mujeres en los tres rangos o tamaños de asentamientos poblacionales. Sin embargo, las proporciones de hombres y mujeres en cada edad muestran que entre las mujeres la migración se da a edades más tempranas.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por tamaño de la localidad, 1997



Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo y grupos de edad según tamaño de la localidad, 1997

Sexo y grupos de edad	Tamaño de la localidad		
	Menos de 2 500 habitantes	De 2 500 a 14 999 habitantes	De 15 000 y más habitantes
Hombres	48.6	48.3	48.2
15 a 19	50.4	50.0	49.0
20 a 24	47.6	47.0	48.6
25 a 29	46.9	47.3	47.0
Mujeres	51.4	51.7	51.8
15 a 19	49.6	50.0	51.0
20 a 24	52.4	53.0	51.4
25 a 29	53.1	52.7	53.0

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

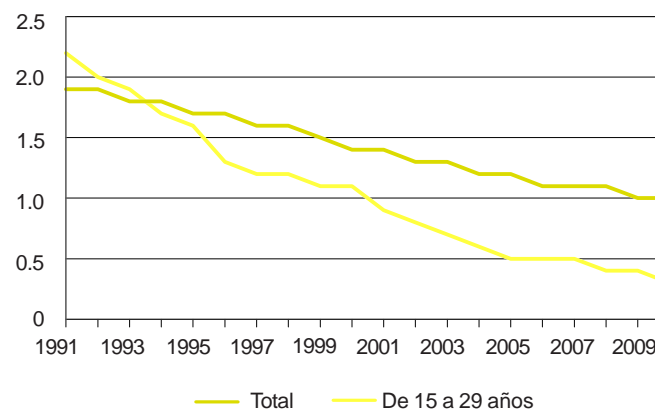
La tasa de crecimiento de la población se define como el número promedio de personas que gana o pierde la población por cada 100 habitantes; este indicador depende de los nacimientos, las defunciones, las inmigraciones y las emigraciones. Sin embargo, la tasa de crecimiento de la población joven dependerá, por las edades que involucra, de los últimos tres factores mencionados, y de los sobrevivientes de las generaciones nacidas 15 años antes.

El comportamiento de la tasa media anual de crecimiento para el total de la población y la población joven muestra una tendencia decreciente durante la década de los noventa y se espera, según las proyecciones de población, que continúe su descenso en la primera década del siglo XXI.

Hasta 1994 la tasa media anual de crecimiento de la población joven supera la tasa calculada para el total de población. En los años posteriores, el ritmo de crecimiento de la población joven es inferior al de la población total. Este comportamiento obedece a una combinación de factores demográficos entre los cuales resalta el impacto que tiene la emigración internacional sobre el grupo de población joven.

Una estimación de este indicador para los periodos 1990-1995 y 1995-2000 muestra una menor variación de la tasa de crecimiento de la población total con respecto a lo ocurrido en la población joven.

Tasa de crecimiento media anual de la población total y de la joven (15 a 29 años), 1990-2010
(Por cien)



Tasa de crecimiento media anual de la población total y de la joven (15 a 29 años) por periodos, 1990-2000
(Por cien)

Periodo	Tasa de crecimiento	
	Total	15 a 29
1990-1995	2.0	2.3
1995-2000	1.9	1.6

FUENTES: **INEGI.** *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.*
INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*
CONAPO. *Proyecciones de la Población de México, 1996-2050.*

TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN JOVEN POR ENTIDAD FEDERATIVA

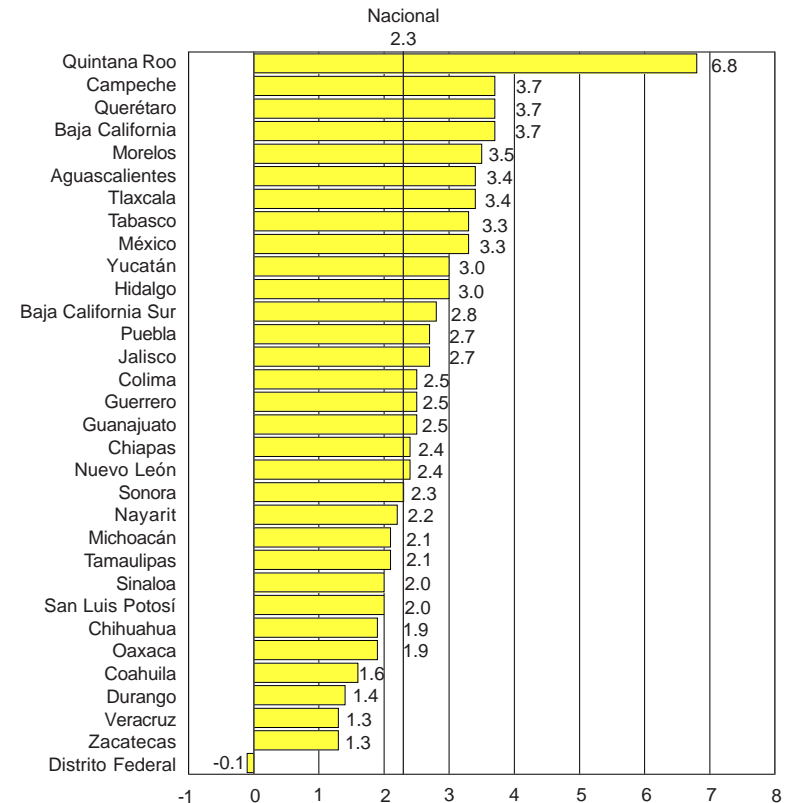
La tasa de crecimiento de la población joven entre 1990 y 1995 indica que este grupo crece a un ritmo anual de 2.3%, valor ligeramente superior a la tasa de crecimiento de la población nacional en su conjunto que es de 2 por ciento.

En el ritmo de crecimiento de la población entre 15 y 29 años por entidad federativa inciden: el número de residentes que sobreviven a los 14 años y que se incorporan anualmente a los 15 años, la mortalidad y el saldo migratorio resultante de la emigración e inmigración de jóvenes. Una combinación de estos factores definen que el rango de crecimiento de las 32 entidades varíe de 6.8% en Quintana Roo a -0.1% en el Distrito Federal.

El estado de Quintana Roo crece a un ritmo tres veces superior a la media nacional, y casi al doble de las entidades que le siguen en orden decreciente (Campeche, Querétaro y Baja California). Por el contrario, el Distrito Federal experimenta una tendencia negativa.

A partir de estos ejemplos es fácil observar el considerable peso que tiene la migración en la tasa de crecimiento estatal, especialmente entre los jóvenes, edades donde se concentra este tipo de fenómenos. Así, las entidades con ganancias netas migratorias (entradas menos salidas de migrantes) como Quintana Roo, Campeche o Querétaro, tienen elevadas tasas de crecimiento, mientras que Veracruz, Zacatecas y el Distrito Federal que son expulsoras de población, muestran bajas tasas de crecimiento.

Tasa de crecimiento media anual de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa, 1990-1995
(Por cien)



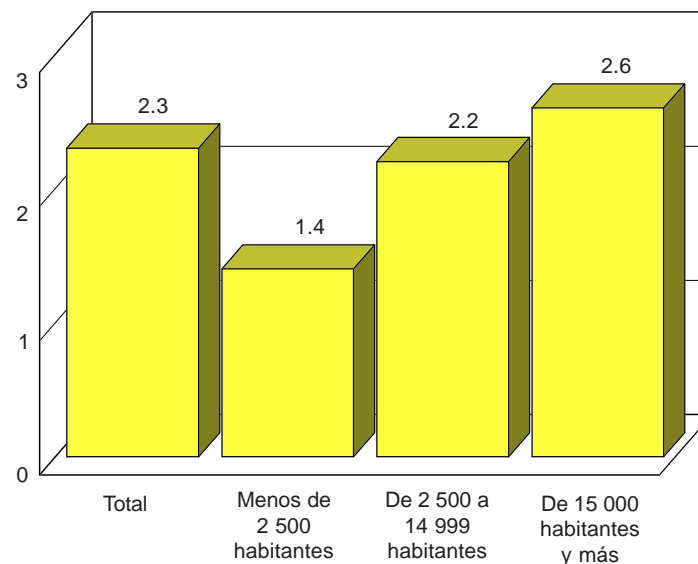
FUENTES: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.
INEGI. Censo de Población y Vivienda, 1995.

TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN JOVEN POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

Durante el periodo de 1990 a 1995, la tasa de crecimiento de la población entre 15 y 29 años por tamaño de la localidad presenta diferencias marcadas, las cuales están determinadas por el peso que tiene la migración en las localidades según su tamaño y, en particular, por el flujo de migrantes de zonas rurales a urbanas, lo que se ha convertido en un factor decisivo en el crecimiento de la población urbana del país. Como resultado de lo anterior, en 1997 el 74% de la población mexicana reside en localidades mayores a los 2 500 habitantes.

El efecto de la emigración de población joven en las localidades rurales hace que la tasa de crecimiento en las localidades mayores a 15 mil habitantes sea casi el doble de la tasa de crecimiento en las localidades menores a 2 500 habitantes; la diferencia entre la tasa de crecimiento de las primeras y de las localidades entre 2 500 y 14 999 habitantes es de 0.4%, mientras que estas últimas difieren en 0.8% con respecto a las localidades menores de 2 500 habitantes.

Tasa de crecimiento media anual de la población joven (15 a 29 años) por tamaño de la localidad, 1990-1995 (Por cien)



FUENTES: INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.*
INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

La migración es un fenómeno cuya medición encierra cierto grado de complejidad, lo cual se manifiesta tanto en su intensidad como en la modalidad del cambio: migración interna cuando el cambio de residencia ocurre entre las localidades, los municipios o los estados (todo contemplado dentro de las fronteras nacionales) y migración internacional cuando rebasa los límites nacionales.

Junto con otras variables demográficas la migración incide en el tamaño, la estructura y la distribución espacial de la población, por ello, resulta importante al abordar el estudio de la misma, diferenciar a la población migrante por grupos de edad y sexo.

En México, los movimientos migratorios internos han sido el determinante fundamental del crecimiento de algunas entidades federativas como Quintana Roo, Baja California y el Estado de México; por su parte, las migraciones internacionales y sobre todo aquellas cuyo destino culmina en los Estados Unidos de América, afectan fundamentalmente a los grupos de población masculina en edades jóvenes, lo cual se manifiesta en el crecimiento de la población mexicana en su conjunto y en la proporción relativa de población joven en algunos estados del país.

Los motivos económicos figuran entre las principales causas que determinan los cambios de residencia; para el grupo de jóvenes, éstas incluyen la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y mejoras salariales. Otro elemento que estimula los movimientos migratorios es el conjunto de redes familiares y sociales establecidas en los lugares de destino, las cuales actúan como facilitadoras de este fenómeno. A continuación se presenta un conjunto de indicadores que muestran el comportamiento de la migración interestatal e internacional en el grupo de población de 15 a 29 años, ocurridos durante el periodo 1992-1997.

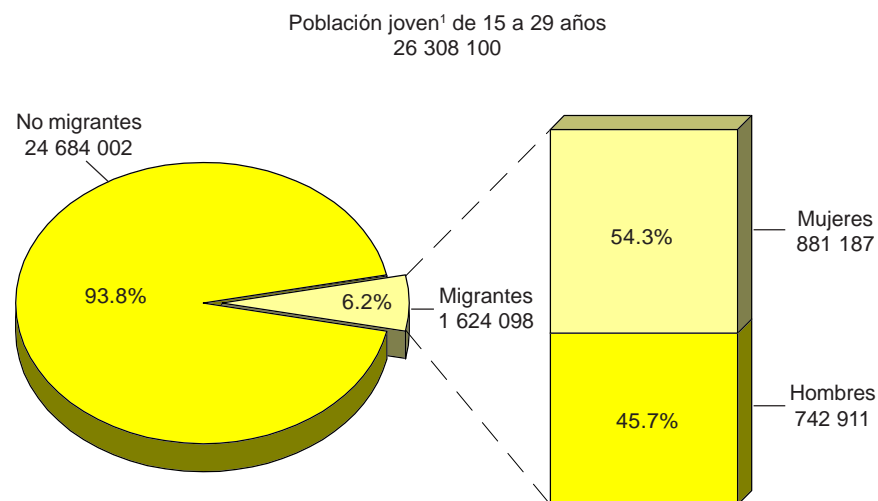
MIGRACIÓN INTERESTATAL

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997 permite estimar el volumen de migrantes internos durante el quinquenio 1992-1997, a partir de la pregunta sobre lugar de residencia cinco años antes. Según esta encuesta, alrededor de 3.9 millones de personas realizaron un cambio de residencia que involucró el traslado de una entidad federativa a otra, lo que representa 4.7% del total de la población del país en 1997.

Los migrantes jóvenes (de 15 a 29 años) concentran 41.7% del total de migrantes interestatales del país, es decir, 1.6 millones de personas; este volumen representa 6.2% de la población joven en 1997.

La distribución por sexo de los jóvenes migrantes interestatales muestra que, durante el quinquenio de referencia, 881 187 son mujeres y 742 911 son hombres, es decir, 54.3% y 45.7%, respectivamente.

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) migrante interestatal por sexo, 1992-1997



¹ No incluye a la población que en junio de 1992 residía en otro país o que no especificó su lugar de residencia.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

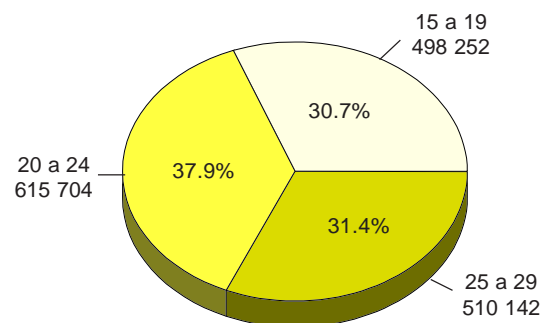
MIGRACIÓN INTERNA POR GRUPOS DE EDAD

La frecuencia con que hombres y mujeres migran varía conforme a la edad. Del total de jóvenes migrantes entre 1992 y 1997, predominan los que tienen entre 20 y 24 años de edad, con 616 mil personas, seguidos del grupo de 25 a 29, con 510 mil. Estos grupos representan cerca de 70% del total de jóvenes entre 15 y 29 años que efectuó un cambio reciente de residencia.

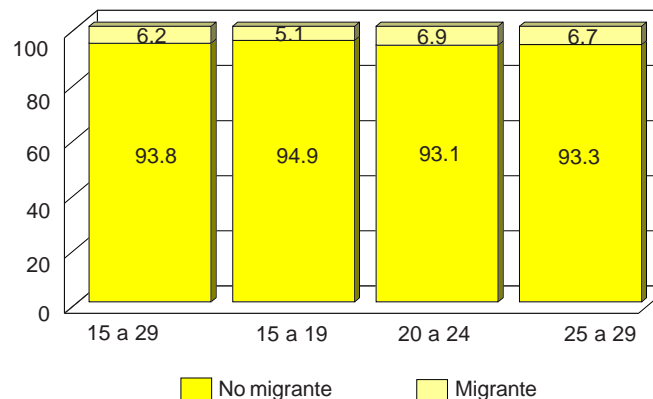
La falta de correspondencia entre los grupos más numerosos de jóvenes con los que aportan una mayor cantidad de migrantes, permite señalar algunas hipótesis relacionadas con las diferentes modalidades de la migración, donde a medida que aumenta la edad y con ella la independencia de los jóvenes, suele incrementarse la búsqueda de empleo y de mejores opciones de vida. A esto se agregan los movimientos migratorios en donde participan más de dos miembros o familias completas.

En la segunda gráfica se observan los porcentajes de jóvenes migrantes con respecto al total de población para esos mismos grupos de edad. En ella se aprecia que los migrantes de 20 a 24 años concentran 6.9% de la población de esa edad, que es una fracción similar a la que representan los migrantes entre 25 y 29 años (6.7%), en tanto que sólo 5.1% de los jóvenes de 15 a 19 años cambió su lugar de residencia en los últimos cinco años.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) migrante por grupos de edad¹, 1992-1997



Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por grupos de edad según condición de migración¹, 1992-1997



¹ No incluye a la población que en junio de 1992 residía en otro país o que no especificó su lugar de residencia.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

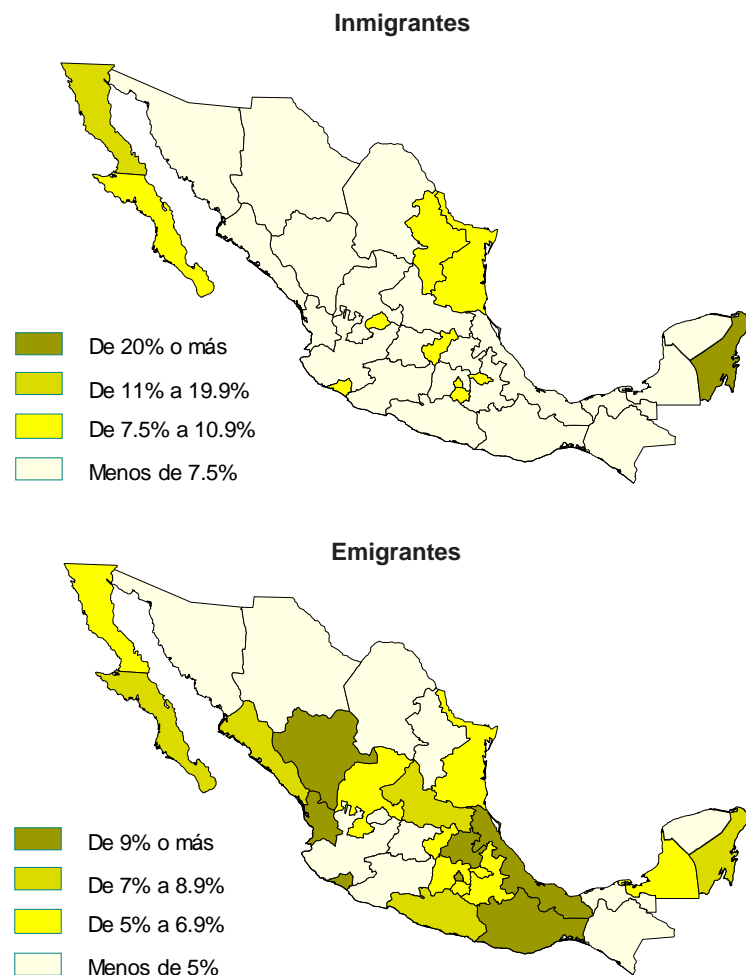
MIGRACIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA

El crecimiento de la población es resultado de la acción conjunta de la fecundidad, la mortalidad y la migración. A partir de la última mitad de este siglo, la migración entre estados ha sido el principal determinante de la distribución geográfica de la población y ha modificado, de manera sustancial, las modalidades y ritmo de crecimiento demográfico de algunas regiones, en particular, de aquellas que han recibido grandes volúmenes de población. Según el lugar de origen o destino de los migrantes, éstos se clasifican en emigrantes (los que se van) e inmigrantes (los que llegan).

La entidad federativa con mayor emigración de personas entre 15 y 29 años es Colima, en donde 10% de su población joven efectuó un cambio de residencia interestatal. Le siguen, en orden de importancia, Veracruz, el Distrito Federal, Hidalgo, Durango y Nayarit con valores superiores a 9%.

Por su parte, las entidades a donde llega una mayor cantidad de inmigrantes jóvenes son Quintana Roo y Baja California, las cuales recibieron proporciones equivalentes a 21.2% y 15% de sus respectivas poblaciones entre 15 y 29 años. Otros estados que destacan por la gran inmigración de jóvenes son Tamaulipas, Colima, el Distrito Federal y Baja California Sur, todos con porcentajes mayores a 9%.

Población joven (15 a 29 años) inmigrante y emigrante por entidad federativa, 1992-1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

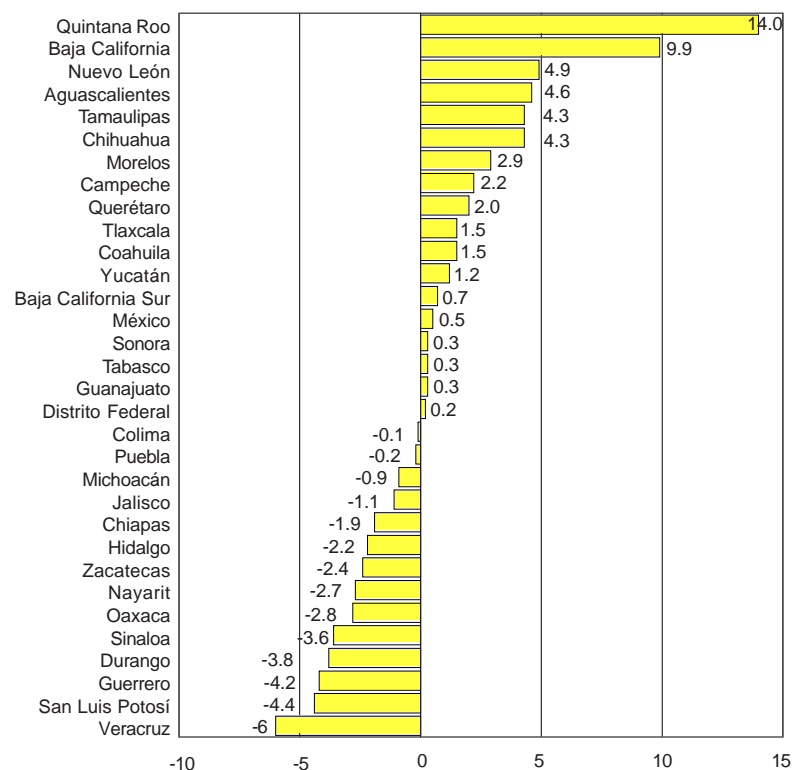
SALDO NETO MIGRATORIO POR ENTIDAD FEDERATIVA

El saldo neto migratorio por entidad federativa resume la diferencia entre la población que llega a la entidad (inmigrantes) y la población que se va de ella (emigrantes). Este valor expresado por cien muestra el valor relativo de la ganancia o pérdida de población con respecto al total de referencia.

Más de 50% de las entidades federativas (18) experimentan una ganancia de población joven por concepto de movimientos migratorios, mientras que las 14 restantes reducen su población joven, lo cual se refleja en los saldos migratorios negativos. Durante el periodo 1992-1997, los estados con mayor pérdida de población joven por concepto de migración son Veracruz (6%), San Luis Potosí (4.4%), Guerrero (4.2%), Durango (3.8%) y Sinaloa (3.6%).

Quintana Roo y Baja California aparecen como las entidades más atractivas para la población joven, con ganancias de 14 y 10 jóvenes por cada 100 personas entre 15 y 29 años de edad, respectivamente. Le siguen en orden de importancia Nuevo León (4.9%), Aguascalientes (4.6%), Tamaulipas (4.3%) y Chihuahua (4.3%). Por su parte, el Distrito Federal, Colima y Puebla mantienen cierto equilibrio, con saldos migratorios de apenas dos por cada 100 jóvenes.

Saldo neto migratorio de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa¹, 1992-1997 (Porcentaje)



¹ No incluye a la población que en junio de 1992 residía en otro país o que no especificó su lugar de residencia.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

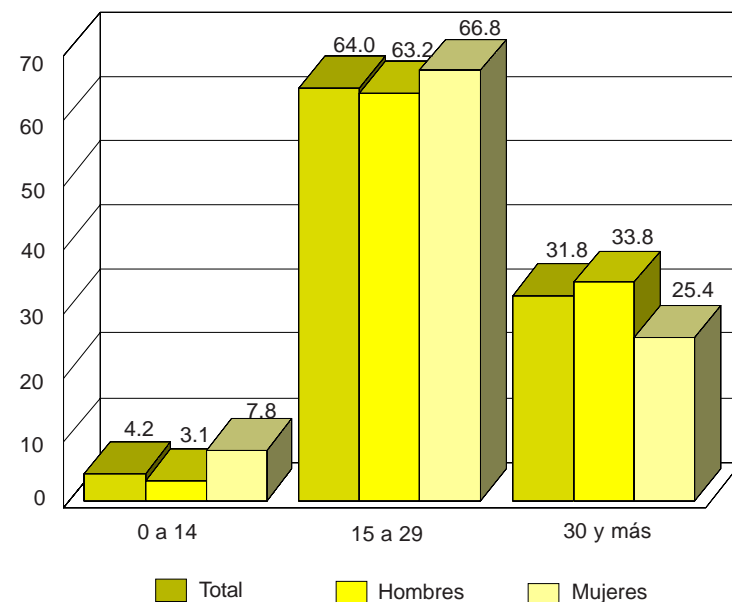
MIGRACIÓN A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

La proximidad geográfica de México con Estados Unidos de América ha propiciado un flujo constante de migrantes mexicanos hacia el vecino país del norte. Hasta los años sesenta, este flujo migratorio estaba compuesto por adultos y jóvenes provenientes de comunidades rurales localizadas en siete u ocho entidades federativas, que trabajaban temporalmente en labores agrícolas y regresaban, seis u ocho meses después, a sus lugares de origen.¹

En las últimas décadas, la población mexicana que migra a Estados Unidos de América se ha diversificado, adoptando patrones más complejos en cuanto a su procedencia geográfica y ocupacional. No sólo se han incorporado nuevas entidades a la tradicional región migratoria, sino que cada vez se observa una mayor presencia de migrantes procedentes de zonas urbanas. De igual forma, los migrantes que realizan actividades agrícolas ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el de destino.

Entre 1992 y 1997, el número estimado de migrantes de México a Estados Unidos de América es de alrededor de 2.1 millones de personas, según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997. La mayoría de estos migrantes son personas jóvenes: 63.2% y 66.8% de los hombres y mujeres que migraron en este periodo tenían entre 15 y 29 años de edad.

Distribución porcentual de los migrantes a los Estados Unidos de América por grupos de edad según sexo, 1992-1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

¹ CONAPO. Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro.

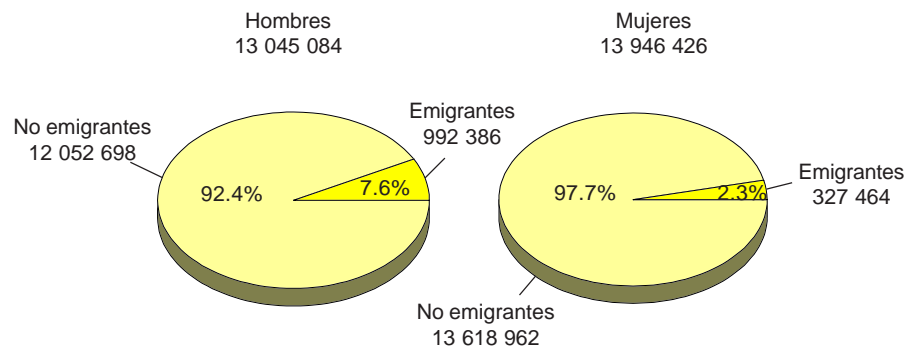
MIGRACIÓN A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR SEXO

En el periodo 1992-1997, el volumen de migrantes jóvenes a Estados Unidos de América representa el 5% de la población entre 15 y 29 años de edad en ese último año. La mayor parte de estos migrantes son hombres (75.2%) y apenas una cuarta parte son mujeres (24.8%).

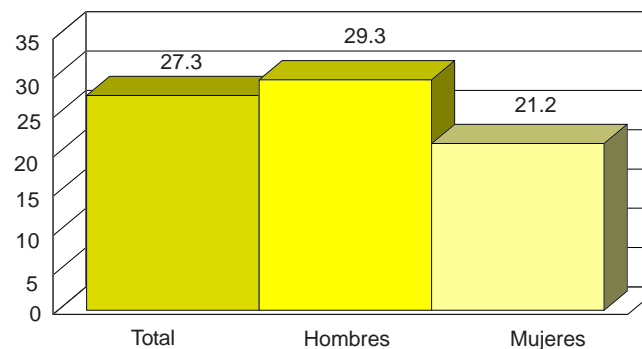
En términos absolutos, el volumen de la diferencia por sexo del total de migrantes jóvenes es de poco más de 600 mil personas. Esto significa que mientras los varones migrantes entre 15 y 29 años representaron 7.6% de la población masculina joven, las mujeres que migran concentraron 2.3% de la población femenina en ese mismo grupo de edad.

Del total de jóvenes migrantes a los Estados Unidos de América, 27.3% regresó a México durante el mismo periodo (1992-1997). De los 361 mil jóvenes migrantes de retorno, 291 mil son hombres y 70 son mujeres, los cuales representan 29.3% y 21.2% de la población masculina y femenina de 15 a 29 años que emigró a los Estados Unidos de América.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo según condición de migración a los Estados Unidos de América, 1992-1997



Porcentaje de población joven (15 a 29 años) migrante de retorno de Estados Unidos de América por sexo, 1992-1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

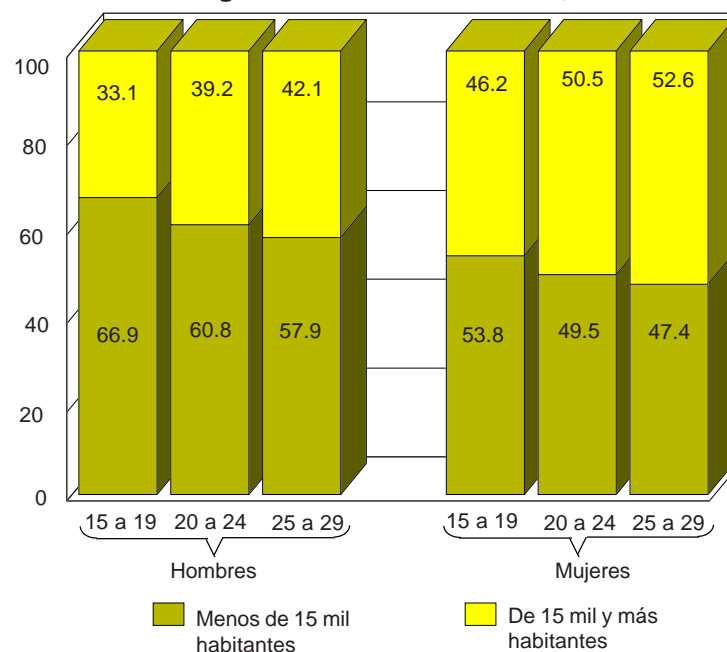
MIGRANTES A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD DE ORIGEN

Durante el periodo 1992-1997, los migrantes mexicanos a Estados Unidos de América son predominantemente originarios de las localidades con menos de 15 mil habitantes. Este patrón también se observa para el conjunto de migrantes entre 15 y 29 años, el porcentaje de varones que proviene de este tamaño de localidad es mayor que el correspondiente al de las mujeres (62.2% y 50.7%, en cada caso).

La frecuencia con que hombres y mujeres jóvenes de localidades con menos de 15 mil habitantes deciden migrar varía con la edad; mientras que dos de cada tres varones migrantes entre 15 y 19 años proviene de estas localidades, esta proporción disminuye a seis de cada diez entre los jóvenes de 20 a 29 años. Esto significa que conforme aumenta la edad de los migrantes, éstos tienden a ser originarios de localidades urbanas.

Una situación similar se observa en las mujeres jóvenes que migran; 53.8% de las que tienen entre 15 y 19 años provienen de localidades de menos de 15 mil habitantes, en tanto que este porcentaje disminuye a 49.5% y 47.4% en los grupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años, respectivamente.

Distribución porcentual de los emigrantes jóvenes a los Estados Unidos de América por sexo y grupos de edad según tamaño de la localidad, 1992-1997



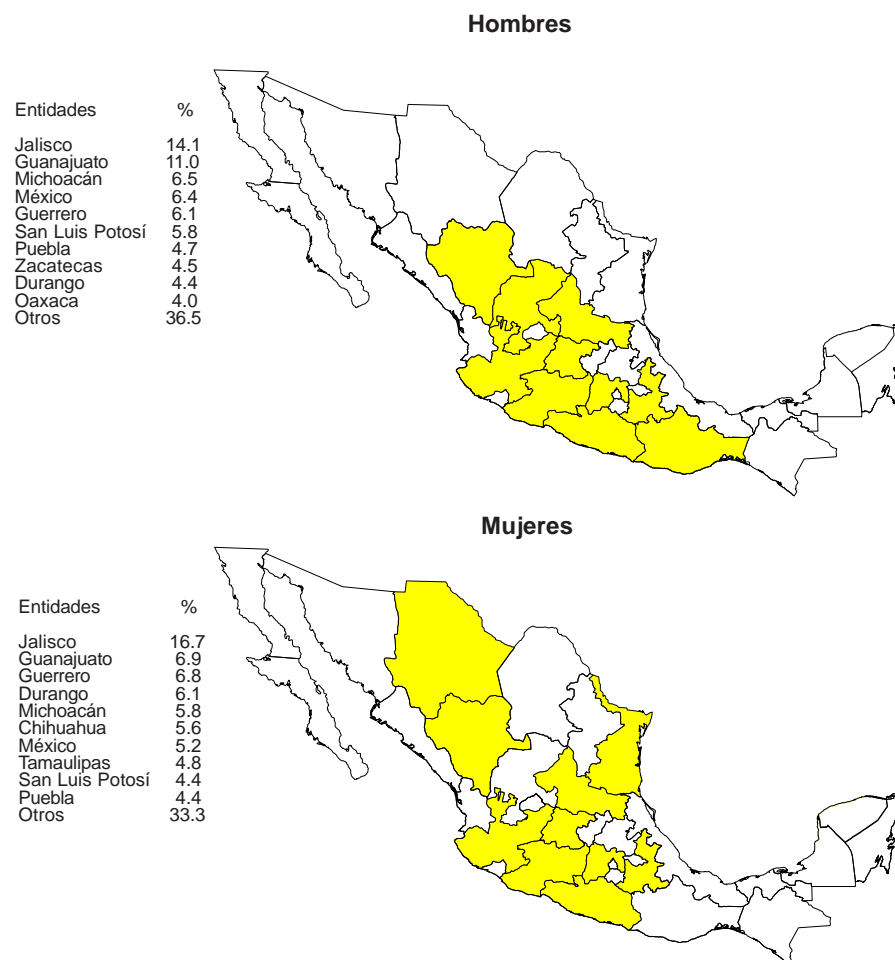
FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

MIGRANTES A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR ENTIDAD FEDERATIVA DE ORIGEN

El flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos de América muestra una creciente diversidad en las regiones de origen. Además de las entidades que desde el siglo pasado conforman la región con tradición migratoria, en los últimos años estados como Puebla, Hidalgo, México, Distrito Federal y Morelos contribuyen con cuantiosas corrientes migratorias al vecino país del norte¹.

De acuerdo con la información de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997, son siete las entidades que concentran la mayor parte del flujo de migrantes jóvenes. Entre los varones destacan los estados de Jalisco, Guanajuato, Michoacán, México, Guerrero y San Luis Potosí, ya que la mitad de la población joven que migra proviene de esas seis entidades. En el caso de las mujeres, poco más de la mitad de las migrantes jóvenes a Estados Unidos de América es originaria de los estados de Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Durango, Michoacán, Chihuahua y México.

Distribución porcentual de los jóvenes (15 a 29 años) migrantes a los Estados Unidos de América por sexo según entidad de origen, 1992-1997



¹ CONAPO, Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

EFFECTOS DEMOGRÁFICOS DE LA MIGRACIÓN MEXICANA A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

La migración internacional es un fenómeno con efectos múltiples y diversos tanto en el país de origen como en el de destino, los cuales abarcan prácticamente todos los aspectos de la vida social y económica de las naciones involucradas.

Además de las consecuencias más visibles que la migración internacional tiene en la estructuración del mercado de trabajo, en los costos y beneficios fiscales, y en las influencias sociales y culturales que se establecen entre la vida familiar de los migrantes y su entorno, se advierte en México un importante efecto demográfico derivado del volumen y selectividad de los migrantes a Estados Unidos de América.

El peso relativo de la población joven que migra varía en cada entidad federativa y es diferencial según el sexo del migrante. El estado con el porcentaje más alto de varones migrantes es Zacatecas, donde uno de cada cuatro jóvenes entre 15 y 29 años migró a Estados Unidos de América en el periodo 1992-1997, seguido de Durango y San Luis Potosí, en donde la proporción fue de uno de cada cinco jóvenes.

En el caso de las mujeres, la entidad con el mayor porcentaje de población joven migrante es Durango, en donde alrededor de 10% migró a Estados Unidos de América en ese mismo periodo.

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) migrante a los estados Unidos de América por entidad federativa según sexo, 1992-1997

Entidad federativa	Total	Entidad federativa	Hombres	Entidad federativa	Mujeres
Durango	15.7	Zacatecas	26.3	Durango	9.8
Zacatecas	15.2	Durango	21.9	Nayarit	6.0
San Luis Potosí	12.5	San Luis Potosí	21.7	Jalisco	5.7
Jalisco	11.0	Guanajuato	18.9	Zacatecas	5.4
Nayarit	11.0	Aguascalientes	17.8	Guerrero	5.3
Guanajuato	10.5	Jalisco	17.0	San Luis Potosí	4.7
Guerrero	10.3	Nayarit	16.5	Chihuahua	4.7
Aguascalientes	9.2	Guerrero	15.6	Colima	4.2
Michoacán	7.7	Michoacán	12.4	Tamaulipas	3.6
Hidalgo	6.9	Hidalgo	11.7	Michoacán	3.5
Colima	6.2	Oaxaca	9.6	Guanajuato	3.3
Morelos	6.1	Querétaro	9.4	Morelos	3.3
Chihuahua	5.9	Morelos	9.3	Baja California	2.7
Oaxaca	5.5	Colima	8.4	Sonora	2.6
Tamaulipas	5.1	Puebla	7.4	Sinaloa	2.4

FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.*

EDUCACIÓN

La educación que se imparte a los jóvenes mexicanos dentro del Sistema Educativo Nacional, les permite obtener los conocimientos, las habilidades y las aptitudes requeridas para alcanzar un mejor desarrollo individual, familiar y social, así como para lograr condiciones más equitativas para su incorporación al mercado de trabajo.

Para afrontar el desarrollo futuro, México requiere de jóvenes con mayor nivel de preparación; así, en el nivel medio superior se prepara al personal técnico que realiza las actividades industriales y de servicio que requiere el país, así como también se brinda la preparación requerida para continuar estudios superiores. Por su parte, la educación superior es la responsable de formar a los profesionales que se dedican a la docencia en los niveles educativos de preescolar, primaria, secundaria, educación física y educación especial y, por otra parte, forma a los profesionistas que se dedican a la ciencia, tecnología, cultura y las artes. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997, el promedio de escolaridad de la población joven es de 8.7 grados de estudio y 38% de ellos no concluye el ciclo básico de educación (primaria y secundaria).

En este apartado se presenta una selección de indicadores sobre las características educativas fundamentales de la población entre 15 y 29 años de edad. Los mismos hacen referencia a la asistencia escolar, alfabetismo, nivel de instrucción, promedio de escolaridad, así como a la matrícula escolar de los jóvenes que cursan los niveles medio superior y superior. En cada caso, y según la disposición de la información, los indicadores se presentan por sexo y grupos de edad a nivel nacional, por entidad federativa y tamaño de la localidad de residencia. De esta forma se muestran algunas de las desigualdades que persisten en materia de educación entre los diferentes grupos de población; siendo las mujeres rurales las que, en general, se encuentran en condiciones educativas menos ventajosas, a pesar de los logros del Sistema Educativo Nacional durante las últimas décadas.

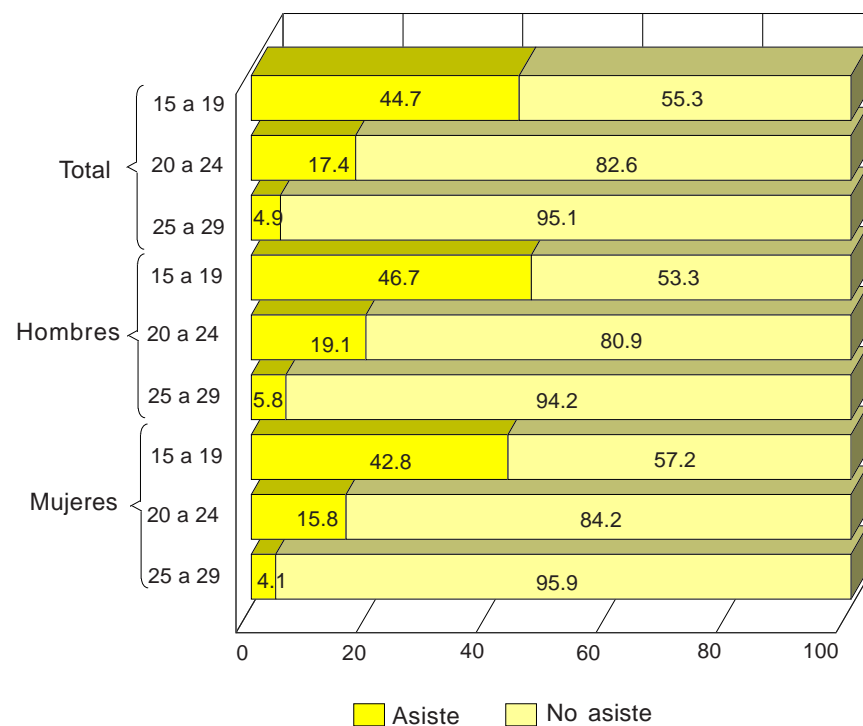
ASISTENCIA ESCOLAR

La asistencia escolar es considerada una variable clave al medir la participación de la población dentro del Sistema Educativo Nacional. La misma varía dependiendo de la edad y el nivel educativo alcanzado, lo cual se refleja en una mayor asistencia entre la población en edades infantiles comparado con aquella de la población joven.

Gran parte de los jóvenes entre 15 y 19 años que asisten a la escuela están por concluir su educación básica, han ingresado a la preparatoria (o equivalente), a alguna carrera técnica o comercial o incluso han iniciado sus estudios universitarios. Este grupo presenta los más altos niveles de asistencia escolar entre el total de jóvenes (15 a 29 años) con 44.7%; sin embargo, el 55.3% restante (5.5 millones) ya se dedica a otras actividades diferentes al estudio. La asistencia disminuye considerablemente entre las personas de 20 a 24 años, cuando la mayoría de la población con estudios universitarios concluye esta etapa, y es 2.6 veces menor que la de 15 a 19 años. Por su parte, el grupo de menor asistencia es el de 25 a 29 años, donde el porcentaje de jóvenes que asiste es 9 veces inferior al del grupo de 15 a 19 años y 3.6 veces menor al del grupo de 20 a 24 años.

La proporción de hombres que asiste a la escuela entre 15 y 29 años (25.9%) es mayor que la de las mujeres (22.2%); lo cual está presente en los distintos grupos de edad pero disminuye considerablemente entre la población de mayor edad. En el grupo de 15 a 19 años el porcentaje de asistencia femenina es 3.9 puntos porcentuales menor que entre los varones; en el de 20 a 24 y en el de 25 a 29 años éstos alcanzan 3.3 y 1.7 puntos, respectivamente.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo y grupos de edad según condición de asistencia a la escuela, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

ASISTENCIA ESCOLAR POR ENTIDAD FEDERATIVA

Las variaciones de los porcentajes de asistencia escolar de los jóvenes por entidad federativa se deben a múltiples factores que van de las razones de índole personal o familiar, como la edad al matrimonio o las necesidades económicas familiares, hasta el entorno social en el que se desenvuelven, lo que se traduce en situaciones como la disponibilidad de servicios educativos entre los estados de mayor y menor desarrollo socioeconómico.

En este sentido, los valores extremos de este indicador se encuentran en el Distrito Federal (34.7%) y Zacatecas (17%). Por sexo, el Distrito Federal presenta los valores máximos de asistencia (37.1%, 32.5% en hombres y mujeres, respectivamente); mientras que, los valores mínimos se observan en Zacatecas (19.1%) para el caso de la población masculina y Guanajuato (14.9%) para la población femenina.

En el grupo de jóvenes de mayor asistencia (15 a 19 años), sólo el Distrito Federal, Baja California Sur, Baja California, Sonora y Campeche superan el 50% de asistencia escolar. En otras 18 entidades los porcentajes de asistencia varían entre 40 y 50 por ciento, y en las nueve entidades restantes son superiores al 30% e inferiores a 40%.

Cabe destacar que casi en todas las entidades el porcentaje de población que asiste a la escuela desciende en poco más de la mitad al pasar del grupo de edades 15 a 19 al de 20 a 24 años, aunque en otros estados se observan disminuciones a la tercera parte o menos.

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) que asiste a la escuela por entidad federativa según sexo y grupos de edad, 1997

Entidad federativa	15 a 29			Grupos de edad		
	Total	Hombres	Mujeres	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Nacional	24.0	25.9	22.2	44.7	17.4	4.9
Aguascalientes	22.8	23.8	22.0	41.3	18.4	4.4
Baja California	26.4	26.6	26.3	53.5	20.0	5.1
Baja California Sur	24.2	24.3	24.1	54.1	12.8	2.6
Campeche	24.9	27.7	22.1	51.2	14.7	4.2
Coahuila	21.1	21.5	20.7	41.7	13.5	4.8
Colima	25.5	26.2	24.8	47.5	17.2	4.9
Chiapas	18.8	22.5	15.1	36.1	11.0	2.5
Chihuahua	20.7	22.2	19.2	41.8	13.1	5.5
Distrito Federal	34.7	37.1	32.5	64.3	32.3	9.8
Durango	20.7	21.5	20.0	38.4	11.7	3.4
Guanajuato	17.1	19.8	14.9	31.3	13.0	2.4
Guerrero	26.2	28.6	24.0	44.9	18.7	4.0
Hidalgo	21.7	23.6	20.0	40.1	11.3	4.5
Jalisco	22.0	23.1	21.0	39.9	16.9	4.6
México	25.1	27.6	22.7	48.8	17.5	5.6
Michoacán	18.2	19.5	17.1	31.7	12.4	1.7
Morelos	26.1	27.2	25.1	48.2	17.0	5.0
Nayarit	25.2	26.1	24.4	46.0	18.1	4.0
Nuevo León	23.5	24.0	23.0	46.4	17.8	4.1
Oaxaca	21.4	23.6	19.4	39.2	14.1	2.5
Puebla	21.2	23.2	19.3	38.3	15.6	3.6
Querétaro	24.1	25.5	22.9	42.9	18.4	5.5
Quintana Roo	20.5	21.0	20.0	44.9	12.1	2.7
San Luis Potosí	21.6	24.0	19.5	38.6	13.5	4.6
Sinaloa	25.9	25.9	25.9	49.3	18.6	2.7
Sonora	27.1	27.6	26.6	52.1	19.3	5.9
Tabasco	25.3	29.0	21.7	47.2	17.1	4.7
Tamaulipas	23.6	24.3	22.9	47.4	15.6	5.3
Tlaxcala	22.8	25.2	20.6	44.3	14.3	3.2
Veracruz	25.4	28.3	22.5	47.9	16.5	5.2
Yucatán	23.8	27.5	20.0	47.2	15.0	3.9
Zacatecas	17.0	19.1	15.2	32.6	11.2	2.4

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

ASISTENCIA ESCOLAR POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

Un análisis de la proporción de población entre 15 y 29 años que asiste a la escuela por tamaño de la localidad muestra diferencias importantes tanto en los propios niveles generales de asistencia como por grupos de edad y sexo.

Los niveles de asistencia escolar entre los jóvenes que viven en las localidades rurales sólo alcanza 12.6%, mientras que en las de 15 mil y más habitantes es 2.3 veces mayor (29%). Dichos valores experimentan los descensos más importantes por grupos de edad en las localidades rurales, donde el porcentaje de asistencia escolar es de 25.2%, entre los adolescentes de 15 a 19 años, baja a 5% entre la población de 20 a 24 años y sólo alcanza 1.8% entre los de 25 a 29 años. Los contrastes más acentuados por sexo se observan en las localidades de 2 500 a 14 999 habitantes, donde el porcentaje de asistencia entre las mujeres de 15 a 19 años es casi 7 puntos porcentuales menos que los hombres.

El bajo nivel de asistencia escolar en las localidades rurales está relacionado, por un lado, con una limitación de acceso a los servicios del Sistema de Educación Nacional, concentrados fundamentalmente en las localidades de mayor tamaño, y por otro lado, también está estrechamente relacionado con la mayor necesidad de incorporación a otras tareas diferentes al estudio, por ejemplo el trabajo remunerado entre los hombres o las labores del hogar o cuidado de hermanos o hijos entre las mujeres.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por tamaño de la localidad y grupos de edad según sexo y condición de asistencia a la escuela, 1997

Tamaño de la localidad y grupos de edad	Total		Hombres		Mujeres	
	Asiste	No asiste	Asiste	No asiste	Asiste	No asiste
Menos de 2 500 habitantes	12.6	87.4	14.4	85.6	10.9	89.1
15 a 19	25.2	74.8	28.4	71.6	22.0	78.0
20 a 24	5.0	95.0	5.1	94.9	4.8	95.2
25 a 29	1.8	98.2	1.9	98.1	1.8	98.2
De 2 500 a 14 999 habitantes	20.6	79.4	23.1	76.9	18.2	81.8
15 a 19	39.3	60.7	42.7	57.3	35.8	64.2
20 a 24	12.2	87.8	13.9	86.1	10.7	89.3
25 a 29	2.7	97.3	3.0	97.0	2.4	97.6
De 15 000 y más habitantes	29.0	71.0	30.8	69.2	27.2	72.8
15 a 19	54.9	45.1	56.2	43.8	53.6	46.4
20 a 24	22.8	77.2	24.9	75.1	20.8	79.2
25 a 29	6.3	93.7	7.6	92.4	5.2	94.8

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

MATRÍCULA ESCOLAR EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR Y SUPERIOR

La matrícula se refiere al conjunto de alumnos inscritos en un ciclo escolar, en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional. Sin embargo, al considerar el grupo de población entre 15 y 29 años se deben contemplar los niveles medio superior y superior. El primero agrupa a los profesionales medios y bachilleres, y el segundo, a los estudiantes de licenciatura universitaria y tecnológica, a los maestros normalistas y a los estudiantes de posgrado.

De los más de 4 millones de jóvenes matriculados en el país en el ciclo escolar 1997-1998, 62.4% están en el nivel medio superior y 37.6% en el superior; de ellos, 50.9% son hombres y 49.1% mujeres.

En la educación profesional media y en la normal licenciatura, se encuentran inscritas un mayor número de alumnas que de alumnos; contrario a lo anterior, en el bachillerato y en la licenciatura universitaria y tecnológica la matrícula de hombres ocupa los mayores porcentajes.

La mayor diferencia por sexo se encuentra en la normal licenciatura, donde más de 99 mil mujeres representan 67.9% de la matrícula y los 47 mil varones sólo 32.1%.

En el nivel superior la matrícula femenina alcanza 37.1% mientras que entre los varones 38%. Del total de jóvenes matriculados en la licenciatura universitaria y tecnológica dichos porcentajes alcanzan 46.4% entre las mujeres y 53.6% entre los hombres.

Población joven matriculada en los niveles medio superior y superior y distribución porcentual de la matrícula por nivel educativo¹ según sexo, 1997-1998

Nivel educativo	Total	Hombres	Mujeres
Educación media superior y superior	4 054 769	2 063 950	1 990 819
Educación media superior	2 531 637	1 279 394	1 252 243
Profesional medio	355 607	167 034	188 573
Bachillerato	2 176 030	1 112 360	1 063 670
Educación superior	1 523 132	784 556	738 576
Normal licenciatura	146 980	47 203	99 777
Licenciatura universitaria y tecnológica	1 376 152	737 353	638 799
Educación media superior y superior	100.0	100.0	100.0
Educación media superior	62.4	62.0	62.9
Profesional medio	8.8	8.1	9.5
Bachillerato	53.7	53.9	53.4
Educación superior	37.6	38.0	37.1
Normal licenciatura	3.6	2.3	5.0
Licenciatura universitaria y tecnológica	33.9	35.7	32.1

¹ El rango de edad considerado en cada nivel educativo es el siguiente:

Profesional medio:	15 a 24 años.
Bachillerato:	15 a 24 años.
Normal licenciatura:	17 a 24 años.
Licenciatura universitaria y tecnológica:	18 a 29 años y más.

FUENTE: SEP. *Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional. Inicio de cursos, 1997-1998.*

POBLACIÓN ALFABETA

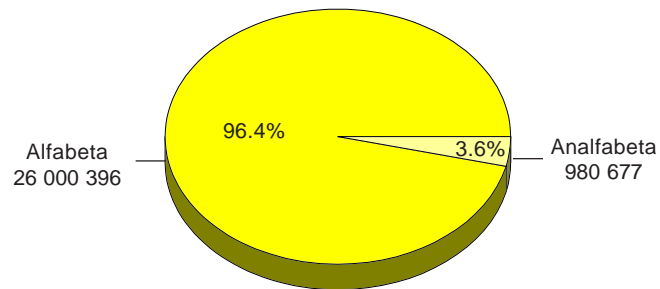
El porcentaje de alfabetismo hace referencia al indicador educativo más elemental pero a la vez de gran importancia en toda población; es decir, su habilidad para leer y escribir textos básicos como un recado. Este indicador muestra las posibilidades de inserción en los diferentes ámbitos de la vida social de un país.

Entre la población joven, a diferencia de las generaciones de mayor edad, 96.4% de la población entre 15 y 29 años de edad sabe leer y escribir en 1997.

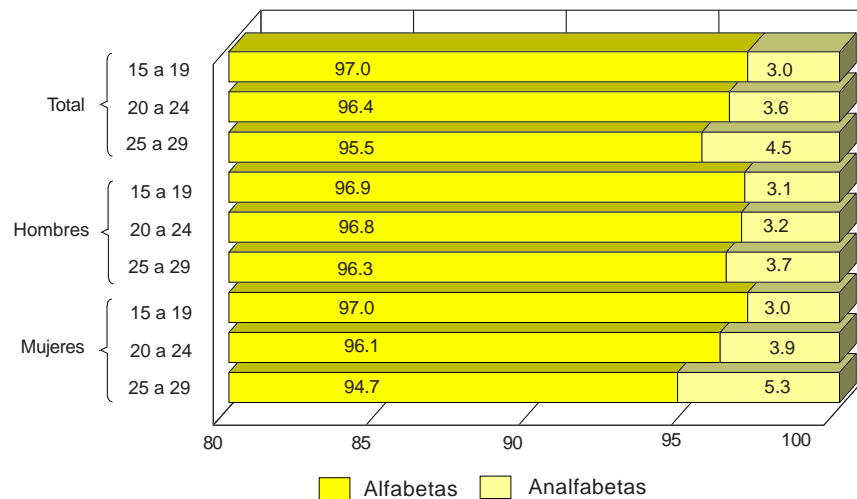
La tendencia creciente del alfabetismo se confirma también en los grupos quinquenales de edad comprendidos entre los 15 y 29 años, donde la generación más vieja (25 a 29 años) muestra 1.5% menos alfabetas que la más joven (15 a 19 años).

La ampliación del alfabetismo en los últimos quinquenios no sólo se aprecia de generación a generación, sino que también es visible en la disminución de los diferenciales de género. Entre los grupos de mayor edad (25 a 29 años) los hombres cuentan con 1.6% más de alfabetismo que las mujeres, mientras que esta diferencia prácticamente desaparece en el grupo de los más jóvenes (15 a 19 años).

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por condición de alfabetismo, 1997



Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo y grupos de edad según condición de alfabetismo, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

POBLACIÓN ALFABETA POR ENTIDAD FEDERATIVA

El porcentaje de jóvenes alfabetas por entidad federativa varía en función de las características socioeconómicas de los estados, así se encuentra que los de mayor desarrollo como el Distrito Federal y Nuevo León presentan los valores más altos, alrededor de 99%, mientras que Chiapas y Guerrero sólo alcanzan 90.5% y 91.7% de alfabetismo entre la población de 15 a 29 años de edad.

En 1997, el porcentaje de población joven alfabeta por entidad federativa, muestra que 20 de los estados presentan porcentajes superiores a la media nacional de 96.4%, lo cual indica que eliminando los seis casos extremos (los superiores a 98.5% y los inferiores a 94%), los niveles de alfabetismo logrados en el resto de las entidades federativas se concentran en un rango de variación de alrededor de 4 puntos porcentuales.

Entre las entidades federativas, las diferencias por sexo disminuyen conforme aumenta el alfabetismo. De esta forma en Chiapas, Puebla y Oaxaca el porcentaje de hombres alfabetas es mayor de 3% respecto al de las mujeres, y en el otro extremo, en el Distrito Federal y Nuevo León las diferencias prácticamente desaparecen. Hay que destacar que Chiapas es la única entidad federativa donde el porcentaje de alfabetismo entre las mujeres jóvenes es inferior al 90%, y se presenta la mayor diferencia por sexo (7.3 puntos porcentuales).

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) alfabeto por entidad federativa según sexo, 1997

Entidad federativa	Total	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Nacional	96.4	96.7	96.0	0.7
Aguascalientes	98.0	97.6	98.4	-0.8
Baja California	98.5	98.4	98.7	-0.3
Baja California Sur	98.5	98.3	98.7	-0.4
Campeche	94.8	95.6	94.0	1.6
Coahuila	98.1	97.4	98.7	-1.3
Colima	97.4	96.9	97.9	-1.0
Chiapas	90.5	94.1	86.8	7.3
Chihuahua	97.8	97.6	98.0	-0.4
Distrito Federal	99.3	99.3	99.2	0.1
Durango	97.0	96.3	97.8	-1.5
Guanajuato	94.9	94.5	95.2	-0.7
Guerrero	91.7	92.3	91.1	1.2
Hidalgo	95.3	96.2	94.4	1.8
Jalisco	98.0	97.6	98.3	-0.7
México	98.1	98.9	97.3	1.6
Michoacán	94.5	93.8	95.2	-1.4
Morelos	97.6	97.6	97.5	0.1
Nayarit	96.7	96.4	97.0	-0.6
Nuevo León	99.0	99.0	99.1	-0.1
Oaxaca	92.2	93.9	90.7	3.2
Puebla	93.9	95.7	92.3	3.4
Querétaro	97.3	97.8	96.8	1.0
Quintana Roo	97.0	97.5	96.6	0.9
San Luis Potosí	95.3	95.3	95.3	0.0
Sinaloa	97.1	96.2	97.8	-1.6
Sonora	98.2	98.2	98.1	0.1
Tabasco	95.8	96.7	94.8	1.9
Tamaulipas	98.5	98.4	98.6	-0.2
Tlaxcala	98.5	98.6	98.4	0.2
Veracruz	93.0	93.4	92.6	0.8
Yucatán	94.0	94.9	93.1	1.8
Zacatecas	97.3	96.8	97.8	-1.0

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

POBLACIÓN ALFABETA POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

El porcentaje de población de 15 a 29 años alfabeta por tamaño de la localidad muestra diferencias importantes. En general, éstas son reflejo de las limitaciones socioeconómicas que están presentes en las distintas comunidades, como en las posibilidades de acceso a la educación en algunas de las localidades rurales del país, fundamentalmente, en aquellas de menor tamaño y de más difícil acceso.

Sin embargo, en las localidades rurales y aún en las de población dispersa (menos de 100 habitantes) durante las últimas décadas se ha incrementado el porcentaje de población alfabeta, gracias a la ampliación de la cobertura nacional en materia educativa, sobre todo, en el nivel básico de educación (primaria y secundaria), así como a los programas de alfabetización. Esta situación se refleja claramente en la considerable reducción de población analfabeta entre los grupos más jóvenes, la cual de 12.3% observado entre los jóvenes rurales de 25 a 29 años se reduce a casi la mitad (6.4%) entre la población de 15 a 19 años.

La diferencia porcentual de jóvenes alfabetas entre las localidades de menor y mayor tamaño es superior a los 7 puntos (91.3% y 98.5%, respectivamente). Entre los hombres, esta diferencia es de 6.4, y entre las mujeres 8 puntos porcentuales. Las diferencias por sexo y tamaño de la localidad señalan a las mujeres rurales de 25 a 29 años como las de mayor porcentaje de analfabetas (14.6%).

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por tamaño de la localidad y grupos de edad según sexo y condición de alfabetismo, 1997

Tamaño de la localidad y grupos de edad	Total		Hombres		Mujeres	
	Alfabeta	Analfabeta	Alfabeta	Analfabeta	Alfabeta	Analfabeta
Menos de 2 500 habitantes	91.3	8.7	92.2	7.8	90.4	9.6
15 a 19	93.6	6.4	93.5	6.5	93.8	6.2
20 a 24	91.1	8.9	92.0	8.0	90.3	9.7
25 a 29	87.7	12.3	90.3	9.7	85.4	14.6
De 2 500 a 14 999 habitantes	95.2	4.8	95.8	4.2	94.8	5.2
15 a 19	96.9	3.1	97.1	2.9	96.8	3.2
20 a 24	95.0	5.0	96.0	4.0	94.2	5.8
25 a 29	93.0	7.0	93.4	6.6	92.6	7.4
De 15 000 y más habitantes	98.5	1.5	98.6	1.4	98.4	1.6
15 a 19	98.5	1.5	98.5	1.5	98.5	1.5
20 a 24	98.6	1.4	98.7	1.3	98.5	1.5
25 a 29	98.4	1.6	98.8	1.2	98.1	1.9

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

NIVEL DE INSTRUCCIÓN

El nivel de instrucción de la población de 15 años y más da cuenta del último grado aprobado en el Sistema Educativo. En 1997, alrededor de 40% de la población de 15 a 29 años no comienza o termina la educación básica (2.8% sin instrucción y 38% la educación básica). Sin embargo, dicho panorama varía en función de la edad y el sexo de la persona.

Las diferencias existentes entre las distribuciones porcentuales de los jóvenes en los distintos grupos de edad es prueba de los avances logrados en materia educativa en los últimos quinquenios; mientras en el grupo de 15 a 19 años 2.2% no tiene instrucción, en el de 25 a 29 este valor asciende a 3.6%. Cabe señalar que no son directamente comparables los porcentajes de cada grupo de edad en cada nivel educativo, ya que en los grupos más jóvenes existe una proporción de personas que por su edad aún no pueden alcanzar niveles de instrucción medio superior o superior. No obstante, destaca el porcentaje creciente 20.9%, 23% y 27.5% de jóvenes (en las edades 25 a 29, 20 a 24 y 15 a 19 años, respectivamente) que completan su instrucción básica y aún la media superior (22.9%, 23.8% y 26.6%, respectivamente).

Otro aspecto a destacar son las diferencias por sexo: los porcentajes de mujeres sin instrucción son mayores a los de los hombres, situación que se acentúa entre los grupos de mayor edad. En contraste, los porcentajes de hombres con instrucción superior en los grupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años superan en 0.8 y 3.4 puntos porcentuales a los valores observados en los grupos de mujeres.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo y grupos de edad según nivel de instrucción¹, 1997

Sexo y grupos de edad	Total	Sin instrucción	Instrucción básica incompleta	Instrucción básica completa	Instrucción media superior	Instrucción superior
Total	100.0	2.8	38.0	24.0	24.6	10.6
15 a 19	100.0	2.2	41.2	27.5	26.6	2.5
20 a 24	100.0	2.7	35.5	23.0	23.8	15.0
25 a 29	100.0	3.6	36.6	20.9	22.9	16.0
Hombres	100.0	2.4	37.8	25.4	23.4	11.0
15 a 19	100.0	2.2	42.6	28.5	24.6	2.1
20 a 24	100.0	2.4	34.8	24.0	23.4	15.4
25 a 29	100.0	2.9	35.0	22.7	21.6	17.8
Mujeres	100.0	3.1	38.0	22.8	25.8	10.3
15 a 19	100.0	2.3	39.8	26.4	28.6	2.9
20 a 24	100.0	3.0	36.2	22.0	24.2	14.6
25 a 29	100.0	4.2	38.1	19.2	24.1	14.4

¹ Los niveles de instrucción se agrupan de la siguiente forma:

Instrucción básica incompleta: primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta o equivalente.

Instrucción básica completa: secundaria completa o equivalente.

Instrucción media superior: preparatoria o bachillerato incompleto o equivalente, preparatoria o bachillerato completo o equivalente, normal básica incompleta, normal básica completa.

Instrucción superior: profesional incompleta, profesional completa, posgrado.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

NIVEL DE INSTRUCCIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA

El nivel de instrucción de la población de 15 a 29 años presenta importantes variaciones entre las distintas entidades federativas del país.

Lo anterior se refleja en las diferencias entre las categorías de instrucción de las entidades de menor y mayor porcentaje de jóvenes. En 1997, Chiapas, Guerrero y Oaxaca aún muestran proporciones considerables de jóvenes sin instrucción (8.7%, 7.3% y 5.6%, respectivamente). Afortunadamente, esto no refleja las condiciones generales del país, donde en la mayoría de los estados alrededor de 2% de los jóvenes no tienen instrucción. En el otro extremo, entre las entidades donde prácticamente toda la población joven cuenta con algún grado aprobado (alrededor de 1% sin instrucción) están el Distrito Federal, Nuevo León y Tamaulipas.

Entre los estados donde los porcentajes más altos de jóvenes con instrucción básica incompleta destacan Chiapas, Oaxaca y Michoacán (superiores a 53%); en contraste en Nuevo León y el Distrito Federal este grupo se reduce a menos del 25% de los jóvenes.

Por su parte, en las categorías de instrucción media superior y superior las diferencias porcentuales entre las entidades extremas (Distrito Federal y Chiapas) alcanzan 20.8 y 14.9 puntos porcentuales, respectivamente.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa según nivel de instrucción, 1997

Entidad federativa	Total	Sin instrucción	Instrucción básica incompleta	Instrucción básica completa	Instrucción media superior	Instrucción superior
Nacional	100.0	2.8	38.0	24.0	24.6	10.6
Aguascalientes	100.0	1.5	39.1	25.0	23.4	11.0
Baja California	100.0	1.3	33.6	25.3	28.8	11.0
Baja California Sur	100.0	1.8	29.1	25.5	34.5	9.1
Campeche	100.0	3.5	41.4	18.7	26.0	10.4
Coahuila	100.0	1.7	29.7	29.7	26.9	12.0
Colima	100.0	2.1	37.0	22.1	27.8	11.0
Chiapas	100.0	8.7	56.0	15.3	14.6	5.4
Chihuahua	100.0	1.7	42.0	25.8	21.1	9.4
Distrito Federal	100.0	0.8	19.1	24.4	35.4	20.3
Durango	100.0	2.1	45.0	24.4	21.0	7.5
Guanajuato	100.0	4.1	48.8	23.9	17.1	6.1
Guerrero	100.0	7.3	44.1	19.3	19.1	10.2
Hidalgo	100.0	2.9	45.7	27.0	18.5	5.9
Jalisco	100.0	1.8	40.8	25.9	22.4	9.1
México	100.0	1.5	28.3	29.1	30.2	10.9
Michoacán	100.0	4.2	53.4	19.3	16.4	6.7
Morelos	100.0	1.8	29.1	30.2	29.6	9.3
Nayarit	100.0	2.7	32.6	27.7	27.9	9.1
Nuevo León	100.0	0.8	24.1	28.1	30.9	16.1
Oaxaca	100.0	5.6	56.2	16.5	15.0	6.7
Puebla	100.0	3.6	47.9	21.0	19.2	8.3
Querétaro	100.0	2.5	37.0	25.2	24.2	11.1
Quintana Roo	100.0	2.3	37.1	25.6	27.2	7.8
San Luis Potosí	100.0	2.4	42.5	26.6	19.0	9.5
Sinaloa	100.0	2.4	33.9	19.7	30.7	13.3
Sonora	100.0	1.4	30.9	24.2	31.6	11.9
Tabasco	100.0	2.9	38.0	23.7	25.3	10.1
Tamaulipas	100.0	1.1	33.8	25.0	26.7	13.4
Tlaxcala	100.0	1.2	30.5	32.4	26.0	9.9
Veracruz	100.0	5.1	46.3	19.3	20.3	9.0
Yucatán	100.0	3.6	46.7	18.9	22.4	8.4
Zacatecas	100.0	1.9	51.3	23.5	15.0	8.3

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

NIVEL DE INSTRUCCIÓN POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

Un análisis de la distribución porcentual de la población joven por nivel de instrucción a partir del tamaño de la localidad, permite mostrar las inequidades de oportunidades educativas que aún se observan en el ámbito rural y urbano del país. Estas desigualdades están determinadas por varios factores entre los cuales se destacan: las restricciones en las posibilidades de acceso a la educación en las localidades de menor tamaño, la asignación de diferentes roles sociales y culturales por sexo donde la mujer desde temprana edad se incorpora a las labores del hogar y al cuidado de los hijos, así como las restricciones económicas individuales o familiares que obligan a muchos jóvenes a dejar la escuela.

Así, en las localidades de menor tamaño la población entre 15 y 29 años sin instrucción supera el 6%, mientras que en las de mayor tamaño este porcentaje apenas supera 1%. Dichos valores alcanzan 5.6 y 1.1 por ciento entre los hombres y 7% y 1.4% entre las mujeres, lo cual evidencia la existencia de un mayor porcentaje de mujeres sin instrucción independientemente del tamaño de la localidad.

En contraparte, el porcentaje de población de 15 a 29 años con nivel superior en las localidades menores de 2 500 habitantes es ocho veces menor que el observado en las localidades de mayor tamaño; por sexo las diferencias son semejantes 8 veces entre los hombres y 8.1 entre las mujeres.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo, tamaño de la localidad y grupos de edad según nivel de instrucción, 1997

Sexo, tamaño de la localidad y grupos de edad	Total	Sin instrucción	Instrucción básica incompleta	Instrucción básica completa	Instrucción media superior	Instrucción superior
Hombres	100.0	2.4	37.8	25.4	23.4	11.0
15 a 19	100.0	2.2	42.6	28.5	24.6	2.1
20 a 24	100.0	2.4	34.8	24.0	23.4	15.4
25 a 29	100.0	2.9	35.0	22.7	21.6	17.8
Menos de 2 500 habitantes	100.0	5.6	62.0	21.6	8.9	1.9
15 a 19	100.0	4.3	62.6	23.1	9.7	0.3
20 a 24	100.0	5.7	61.0	21.4	9.1	2.8
25 a 29	100.0	7.6	62.6	19.3	7.1	3.4
2 500 a 14 999 habitantes	100.0	3.0	43.4	25.7	20.4	7.5
15 a 19	100.0	2.3	47.0	27.1	22.1	1.5
20 a 24	100.0	2.9	39.3	24.4	21.5	11.9
25 a 29	100.0	4.5	42.4	25.1	16.3	11.7
15 000 y más habitantes	100.0	1.1	27.5	26.7	29.5	15.2
15 a 19	100.0	1.1	32.3	31.4	32.1	3.1
20 a 24	100.0	1.1	25.0	24.8	28.7	20.4
25 a 29	100.0	1.1	24.8	23.3	27.2	23.6
Mujeres	100.0	3.1	38.0	22.8	25.8	10.3
15 a 19	100.0	2.3	39.8	26.4	28.6	2.9
20 a 24	100.0	3.0	36.2	22.0	24.2	14.6
25 a 29	100.0	4.2	38.1	19.2	24.1	14.4
Menos de 2 500 habitantes	100.0	7.0	63.0	18.9	9.3	1.8
15 a 19	100.0	4.7	62.1	21.9	10.7	0.6
20 a 24	100.0	7.0	62.3	19.1	8.9	2.7
25 a 29	100.0	10.7	65.1	14.1	7.7	2.4
2 500 a 14 999 habitantes	100.0	4.2	45.4	23.5	21.6	5.3
15 a 19	100.0	2.9	44.3	27.1	24.0	1.7
20 a 24	100.0	4.2	42.9	22.6	21.8	8.5
25 a 29	100.0	6.1	50.3	19.3	17.9	6.4
15 000 y más habitantes	100.0	1.4	27.1	24.1	32.9	14.5
15 a 19	100.0	1.1	28.9	28.2	37.7	4.1
20 a 24	100.0	1.3	25.4	23.0	30.2	20.1
25 a 29	100.0	1.8	27.1	20.8	30.5	19.8

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

PROMEDIO DE ESCOLARIDAD

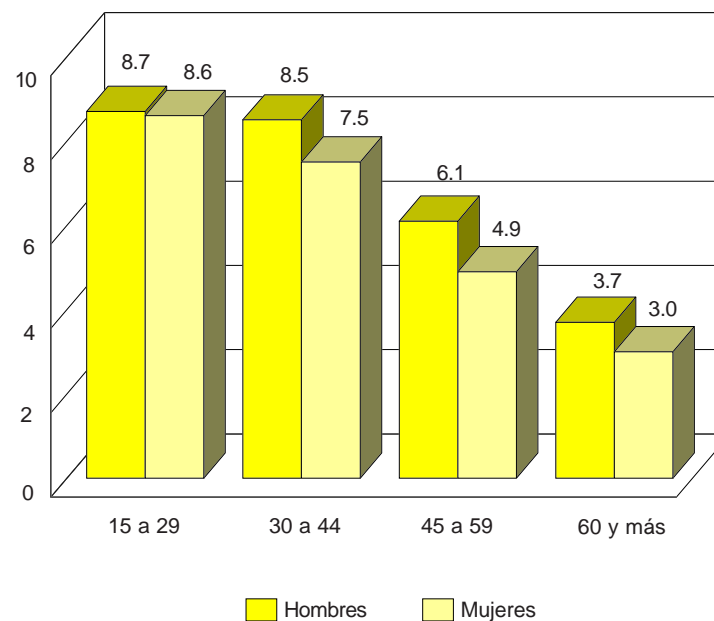
El promedio de escolaridad es uno de los indicadores básicos que resume las condiciones educativas de la población. Dicho indicador se calcula a partir del número de años de estudio aprobados en el Sistema Educativo, independientemente del nivel al que pertenecen.

La comparación de este indicador en el tiempo permite apreciar los cambios educativos de la población. Entre 1970 y 1997 el promedio de años de estudio casi se duplicó entre la población de 15 años y más, al pasar de 3.7 a 7.7 años en el caso de los hombres y de 3.2 a 7.1 entre las mujeres.

Una comparación por grupos de edad destaca el incremento sostenido de este indicador generación a generación, lo cual se manifiesta en mayores años de estudio para las generaciones más jóvenes, así como en una menor desigualdad entre los sexos.

Las diferencias entre los valores de los grupos de 15 a 29 años y los de 45 a 59 años, reflejan los logros y avances alcanzados en materia educativa durante los últimos quinquenios: la ganancia de 2.6 años entre los hombres y de 3.7 años promedio entre las mujeres.

Promedio de escolaridad de la población por grupos de edad y sexo, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

PROMEDIO DE ESCOLARIDAD POR ENTIDAD FEDERATIVA

El promedio de escolaridad de la población entre 15 y 29 años varía entre las diferentes entidades federativas del país. Chiapas con 6.7 años se destaca como la entidad con menor promedio y la de mayor diferencia por sexo, mientras que en el otro extremo se sitúa el Distrito Federal, con 10.5 años, como la de mayor promedio de escolaridad. Para los hombres de estas entidades el promedio varía de 7.2 a 10.6 años, mientras que para las mujeres, los extremos van de 6.3 a 10.3 años de estudio.

Hay que señalar que el margen de diferencia promedio entre Chiapas y el Distrito Federal es de 3.8 grados, lo cual se traduce directamente en que los jóvenes chiapanecos completan en promedio los estudios básicos de primaria pero no logran terminar la secundaria, y por ello no completan el nivel básico de educación que requiere de 9 años de estudio aprobado.

Si bien en 1997 los jóvenes de todas las entidades del país tienen suficientes años promedio de estudios para haber completado la primaria, sólo 11 entidades muestran el promedio de años suficientes para contar con el nivel básico de educación entre los jóvenes de 15 a 29 años. A estas entidades suman ocho estados cuyo promedio de años de estudio es superior a 8.5 años, con lo cual casi el 60% de los estados del país alcanza la meta de la educación básica entre los jóvenes. Cabe mencionar que si bien se observan algunas diferencias en el promedio de años de estudio por sexo, éstas siempre son inferiores a un año y, en todo caso, en algunos estados son favorables a los hombres y en otros a las mujeres.

Promedio de escolaridad de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa según sexo, 1997

Entidad federativa	Total	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Nacional	8.7	8.7	8.6	0.1
Aguascalientes	8.9	8.8	8.9	-0.1
Baja California	9.2	9.1	9.3	-0.2
Baja California Sur	9.3	9.1	9.5	-0.4
Campeche	8.4	8.6	8.2	0.4
Coahuila	9.3	9.2	9.4	-0.2
Colima	8.8	8.6	9.0	-0.4
Chiapas	6.7	7.2	6.3	0.9
Chihuahua	8.6	8.4	8.8	-0.4
Distrito Federal	10.5	10.6	10.3	0.3
Durango	8.3	8.1	8.5	-0.4
Guanajuato	7.7	7.7	7.7	0.0
Guerrero	7.8	7.9	7.8	0.1
Hidalgo	8.0	8.2	7.9	0.3
Jalisco	8.5	8.5	8.5	0.0
México	9.3	9.4	9.2	0.2
Michoacán	7.5	7.3	7.6	-0.3
Morelos	9.2	9.1	9.3	-0.2
Nayarit	8.8	8.6	9.1	-0.5
Nuevo León	9.9	9.8	9.9	-0.1
Oaxaca	7.1	7.4	6.9	0.5
Puebla	7.8	8.0	7.7	0.3
Querétaro	8.8	9.0	8.6	0.4
Quintana Roo	8.6	8.7	8.6	0.1
San Luis Potosí	8.3	8.2	8.4	-0.2
Sinaloa	9.2	8.9	9.4	-0.5
Sonora	9.4	9.2	9.6	-0.4
Tabasco	8.7	8.9	8.4	0.5
Tamaulipas	9.3	9.3	9.3	0.0
Tlaxcala	9.2	9.3	9.1	0.2
Veracruz	7.8	8.0	7.5	0.5
Yucatán	7.9	8.1	7.6	0.5
Zacatecas	7.9	8.0	7.9	0.1

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

PROMEDIO DE ESCOLARIDAD POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

El promedio de escolaridad de la población entre 15 y 29 años calculado por tamaño de la localidad señala marcadas diferencias educativas.

En este sentido, a medida que aumenta la urbanización se observa un incremento en el promedio de escolaridad, dicha tendencia está presente en ambos sexos independientemente del grupo de edad que se analice; aunque hay que destacar que las diferencias se hacen mayores a medida que aumenta la edad de los jóvenes.

Las mayores diferencias de la escolaridad por sexo se observan entre la población de 20 a 24 y de 25 a 29 años de edad (casi un año), las cuales prácticamente desaparecen entre los jóvenes residentes en las localidades de mayor tamaño.

Lo anterior evidencia una transformación de roles masculinos y femeninos, lo cual ubica a las mujeres de las nuevas generaciones en una situación más ventajosa que las de generaciones anteriores, al alcanzar promedios similares a los de los hombres e incluso superarlos en el caso de las localidades mayores a los 15 mil habitantes.

Promedio de escolaridad de la población joven (15 a 29 años) por tamaño de la localidad y grupos de edad según sexo, 1997

Tamaño de la localidad y grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
Menos de 2 500 habitantes			
15 a 19	6.6	6.6	6.6
20 a 24	6.4	6.5	6.3
25 a 29	5.9	6.2	5.6
2 500 a 14 999 habitantes			
15 a 19	7.8	7.8	7.8
20 a 24	8.3	8.6	8.0
25 a 29	7.8	8.2	7.4
15 000 y más habitantes			
15 a 19	8.8	8.8	8.9
20 a 24	10.0	10.0	10.1
25 a 29	10.2	10.4	10.1

FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.*

TRABAJO Y EMPLEO

La economía mexicana ha atravesado por diversas etapas durante los últimos 50 años, a saber, crecimiento, crisis y reestructuración. Las dos últimas, de ocurrencia más reciente, han estado acompañadas de un crecimiento acelerado de la población en edad laboral, lo cual compite con la velocidad con la que se generan los empleos. Conjugarse de manera satisfactoria ambos eventos constituye uno de los principales retos a enfrentar durante las próximas décadas.

En el crecimiento de la Población Económicamente Activa incide la dinámica demográfica del país, la cual determina el ingreso de un número creciente de jóvenes, por ello, las políticas en materia laboral y de empleo siempre tienen presente a este importante grupo de población.

Los jóvenes entre 15 y 29 años de edad constituyen un grupo especial, ya que durante esas edades, ellos transitan por un periodo de su curso de vida que implica, entre otros eventos, el término o abandono de los estudios por diferentes razones, la conformación de uniones conyugales y, a consecuencia de ello, la formación de un hogar. Todo ello deriva, inevitablemente, en la incursión de los jóvenes en los diferentes sectores y ocupaciones del mercado laboral.

En el presente apartado se muestra un conjunto de indicadores relacionados con el trabajo y el empleo entre la población joven de 15 a 29 años de edad; de manera general, los mismos muestran algunas de las diferencias existentes por grupos de edad y sexo, derivado en gran medida, de las diferencias de género. Entre los indicadores presentados se encuentran: condición y tipo de actividad realizada; tasas de participación por estado civil, nivel de instrucción y sector de actividad; tasa de participación doméstica; tasa de participación femenina según número de hijos, causas por las cuales abandonan la escuela; duración de la jornada y nivel de ingreso.

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

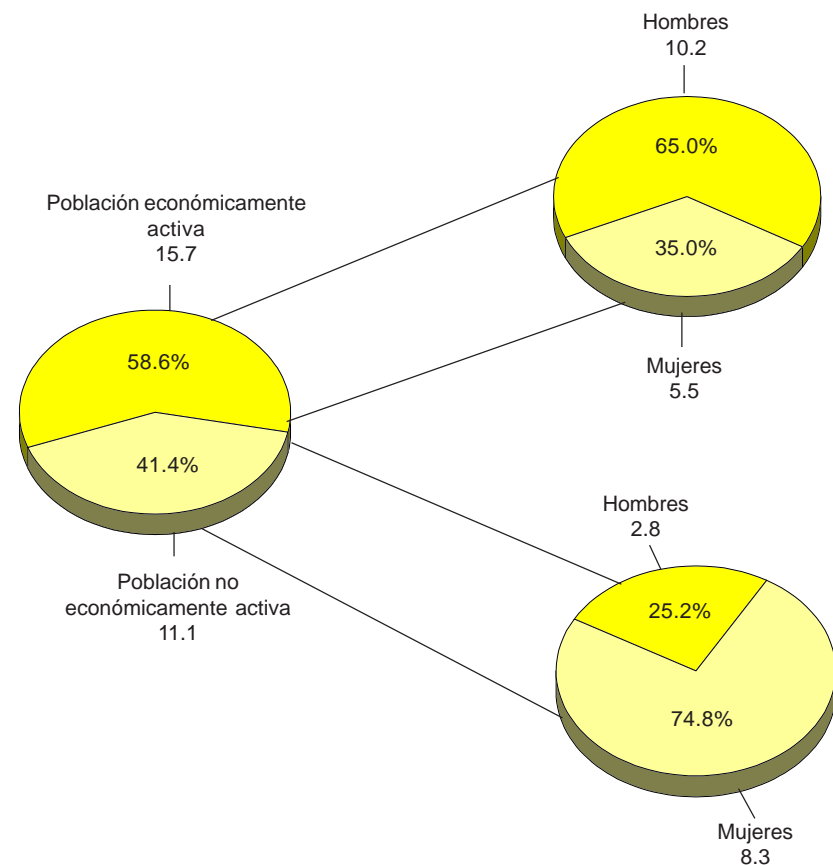
Durante las últimas décadas, México ha experimentado un crecimiento notable de la población en edad laboral, la cual se prevee siga creciendo durante las próximas tres décadas, hecho que constituye un reto para las políticas encaminadas a la generación de empleo en el país.

Del conjunto de población en edad laboral, la Población Económicamente Activa (PEA) contempla a las personas de 12 años y más, distinguiendo entre ellos a dos grupos: los ocupados y los desocupados; por su parte, la Población No Económicamente Activa (PNEA) agrupa a las personas que se dedican al estudio, a los quehaceres domésticos, los pensionados, jubilados y discapacitados.

Entre la población de 15 a 29 años la PEA está conformada por 15.7 millones de jóvenes (58.6%), de los cuales, 10.2 millones son hombres y 5.5 millones son mujeres. La PNEA abarca al 41.4% restante con 2.8 y 8.3 millones de personas del sexo masculino y femenino, respectivamente.

Entre los varones 8 de cada 10 conforman la PEA, mientras que en el grupo de mujeres esta relación disminuye a la mitad, es decir, 4 de cada 10. Hay que destacar que al interior de la PEA la tasa de ocupación en ambos sexos es similar, ligeramente superior entre los varones (96.7%) que entre las mujeres (95.2%), y aunque este indicador aumenta con el incremento de la edad, no se observan grandes variaciones entre los diferentes grupos (95.6% en el de 15 a 19 y 97.3% en el de 25 a 29).

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por condición de actividad y sexo, 1998
(Millones)



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998.

TIPO DE ACTIVIDAD

La distribución de la población joven por tipo de actividad realizada requiere de un análisis por grupos de edad y sexo, al ser el rango de edad entre 15 y 29 años un periodo en el cual dicha población transita por eventos tan importantes como: la culminación de los estudios, la incorporación al trabajo, así como asumir responsabilidades y obligaciones derivadas de la conformación de los nuevos hogares y la concepción de los hijos.

Entre los hombres, 78 de cada 100 trabajan, y dentro de éstos algo más de 41% comparten esta actividad con otras como el estudio o los quehaceres domésticos. En el grupo de las mujeres, esta relación se reduce a la mitad, 40 de cada 100 participan en el mercado de trabajo, de las cuales 2.7% sólo trabajan y el resto comparte sus actividades con el estudio y particularmente con las tareas del hogar.

Los jóvenes que estudian ocupan proporciones similares: 26% en hombres y 24% en mujeres.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo y tipo de actividad realizada según grupos de edad, 1998

Sexo y tipo de actividad	Grupos de edad			
	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajan	37.2	26.5	42.4	45.6
Trabajan y estudian	3.4	5.1	3.4	1.2
Trabajan y quehaceres domésticos	33.5	21.6	36.5	46.7
Trabajan, estudian y quehaceres domésticos	4.3	6.8	3.6	1.8
Estudian	5.0	9.3	3.6	0.8
Quehaceres domésticos	2.0	2.8	1.5	1.3
Estudian y quehaceres domésticos	13.3	26.5	7.8	1.5
Otras actividades	1.3	1.4	1.2	1.1
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajan	2.7	2.5	3.2	2.5
Trabajan y estudian	0.6	0.8	0.8	0.3
Trabajan y quehaceres domésticos	33.1	22.1	36.8	42.7
Trabajan, estudian y quehaceres domésticos	3.4	5.1	3.5	1.2
Estudian	2.2	4.4	1.6	0.2
Quehaceres domésticos	40.0	28.4	43.2	50.7
Estudian y quehaceres domésticos	17.8	36.5	10.7	2.2
Otras actividades	0.2	0.2	0.2	0.2

FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

MOTIVO DE ABANDONO DE LA ESCUELA

La edad a la que la población joven abandona la escuela varía en función de un conjunto de condiciones del entorno socioeconómico, así como de valoraciones que determinan la permanencia y tránsito de los jóvenes por los diferentes niveles del Sistema Educativo, o el abandono de los estudios y la incorporación a las actividades económicas.

La distribución porcentual de los jóvenes según motivo por el cual abandonan los estudios evidencia que 54% de las mujeres y 55% de los hombres declara el deseo de no continuar con los estudios. Sin embargo, entre las causas restantes, la que se refiere al sostén económico propio o de su familia ocupa 36% entre los hombres y cerca de 20% entre las mujeres. En ambos grupos se incrementan los valores de esta categoría a medida que aumenta la edad, y en los varones de 25 a 29 años (41.4%) llega a duplicar el valor observado entre las mujeres del mismo grupo de edad (20.9%).

La causa asociada a la no existencia de escuela ocupa un porcentaje que no supera 1.5% y 2% entre la población masculina y femenina, respectivamente. Entre otras causas, como las prohibiciones por parte de la familia de continuar los estudios, los hombres presentan valores que no alcanzan el 50% de los observados entre las mujeres. La causa asociada al matrimonio y los quehaceres del hogar ocupa proporciones que varían entre 0.5% y 2% entre los hombres, y de 9% a 13% entre las mujeres para los distintos grupos de edad. Lo anterior pone de manifiesto la diferencia de funciones socialmente asignadas por sexo entre la población de 15 a 29 años.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) que no continuó estudiando por sexo y motivo de abandono según grupos de edad, 1997

Sexo y motivo principal por el que no continuó sus estudios	Grupos de edad			
	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
Necesitaba trabajar para ayudar al sostenimiento de su familia o al suyo propio	36.3	29.2	36.4	41.4
Su familia le impidió estudiar	3.9	4.3	3.6	3.9
Por matrimonio o quehaceres del hogar	1.4	0.5	1.6	1.9
No quiso estudiar	54.8	60.6	55.3	49.9
No había escuela	1.1	1.4	1.2	0.9
Otros	2.5	4.0	1.9	2.0
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
Necesitaba trabajar para ayudar al sostenimiento de su familia o al suyo propio	19.5	18.6	18.7	20.9
Su familia le impidió estudiar	10.4	12.4	10.7	8.8
Por matrimonio o quehaceres del hogar	11.6	9.3	12.7	12.3
No quiso estudiar	54.1	54.3	53.8	54.0
No había escuela	1.5	1.4	1.1	2.0
Otros	2.9	4.0	3.0	2.0

FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1997. Base de Datos.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR ENTIDAD FEDERATIVA

La tasa de participación económica de la población joven por entidad federativa varía, entre otros factores, en función de la oferta de trabajo y la composición por sectores del ámbito laboral. Otro elemento a contemplar es el nivel de desarrollo del estado, y en particular de los sectores dentro de las economías estatales que absorben una mayor cantidad de fuerza de trabajo joven.

Todos los estados presentan diferencias en las tasas de participación por sexo; el Distrito Federal se destaca por presentar la menor tasa de participación entre los hombres de todos los grupos de edad, mientras que la mayor participación en los grupos de 15 a 24 años se da en Chiapas y en el de 25 a 29 en Yucatán.

Entre las mujeres de 15 a 24 años, la menor y mayor participación se dan en Campeche y Jalisco, respectivamente. En el grupo de 25 a 29 el mayor contraste se da entre los estados de Guanajuato y Baja California Sur con la menor y mayor tasa de participación de las jóvenes.

Las diferencias en las tasas de participación económica de hombres y mujeres se incrementan con el aumento de la edad, las mismas obedecen a que el cambio de los roles a través del curso de vida se acentúan; predominando la incorporación de los hombres al mercado de trabajo y de las mujeres a las tareas relacionadas con la crianza de los hijos y las labores del hogar.

Tasa de participación económica de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa según grupos de edad y sexo, 1998
(Por cien)

Entidad federativa	Grupos de edad					
	15 a 19		20 a 24		25 a 29	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	60.0	30.5	85.9	44.2	95.3	46.6
Aguascalientes	60.4	32.3	84.0	50.3	94.4	44.3
Baja California	55.5	34.2	87.8	48.0	96.2	50.9
Baja California Sur	53.2	32.9	87.5	38.2	97.2	57.9
Campeche	49.7	14.6	82.2	30.1	95.7	38.6
Coahuila	60.0	32.3	86.4	51.5	96.6	48.0
Colima	61.6	32.8	86.9	46.7	96.8	54.6
Chiapas	79.0	26.7	93.3	40.6	97.5	46.6
Chihuahua	54.2	25.7	85.0	47.3	94.1	50.4
Distrito Federal	40.1	23.7	79.9	46.6	93.0	57.2
Durango	67.6	28.5	86.5	37.9	95.4	44.2
Guanajuato	65.7	35.4	88.5	39.8	93.3	37.2
Guerrero	72.0	25.9	91.3	43.3	97.1	48.3
Hidalgo	64.8	39.6	89.7	43.6	98.1	44.7
Jalisco	74.4	44.3	88.6	54.2	96.9	51.0
México	50.1	28.9	84.4	47.4	95.1	43.6
Michoacán	69.5	31.2	91.5	39.4	95.5	40.0
Morelos	60.2	33.1	86.8	43.7	95.4	49.0
Nayarit	69.3	29.6	87.1	47.1	93.0	49.6
Nuevo León	58.5	34.6	85.1	52.9	97.1	48.6
Oaxaca	62.9	35.2	88.1	38.0	95.8	40.6
Puebla	56.1	27.9	80.8	37.0	93.6	37.9
Querétaro	54.6	32.6	82.4	42.2	95.0	45.9
Quintana Roo	57.9	23.1	91.1	43.7	97.3	45.2
San Luis Potosí	56.6	26.6	86.0	42.5	93.5	40.3
Sinaloa	59.3	29.2	83.6	41.2	93.9	53.1
Sonora	54.5	29.9	84.2	49.3	96.9	51.1
Tabasco	68.5	18.5	87.4	34.8	97.6	41.4
Tamaulipas	54.4	30.5	87.6	49.5	94.1	53.7
Tlaxcala	57.0	29.1	85.6	40.4	97.5	45.6
Veracruz	67.3	31.1	88.5	35.0	94.8	40.1
Yucatán	52.6	27.8	82.1	45.1	98.5	52.0
Zacatecas	66.2	32.4	83.7	39.3	94.4	45.7

FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR ESTADO CIVIL

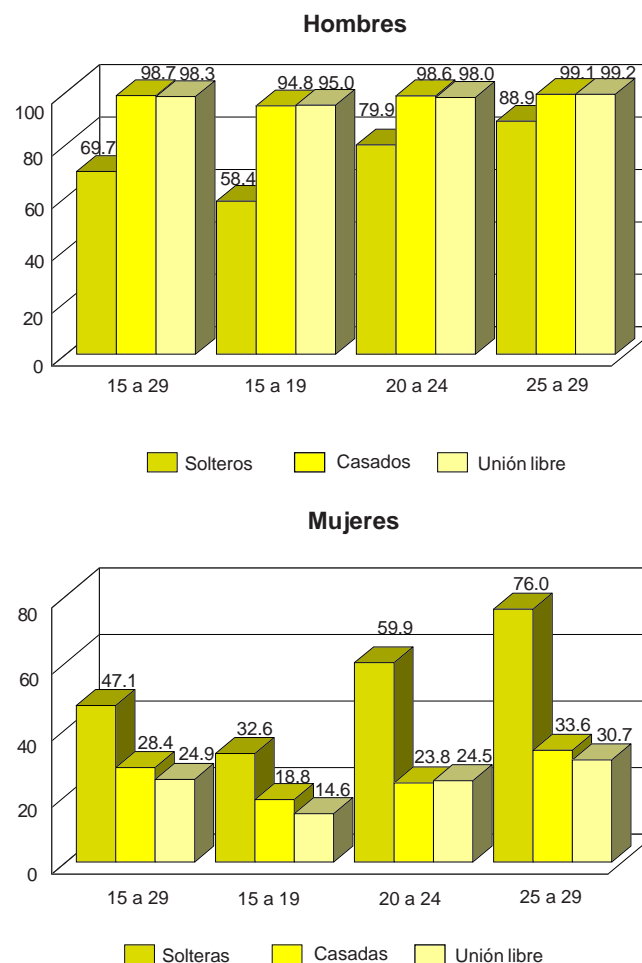
La participación económica de la población entre 15 y 29 años varía en función del grupo de edad, el sexo y el estado civil del joven. Lo anterior obedece a la diferencia de papeles o funciones económicas y sociales que asumen los jóvenes al transitar por este periodo de la vida.

Tanto en la población masculina como en la femenina la tasa de participación aumenta con el incremento de la edad, debido a las necesidades y responsabilidades económicas crecientes de los jóvenes y de sus familias. Hay que destacar que en todos los grupos de edad las tasas de participación masculina superan a las femeninas, y que las diferencias en unidos y casados no superan el uno por ciento en los hombres, mientras que entre las mujeres se sitúan hasta en 4.2 puntos porcentuales.

En los varones casados o en unión libre las tasas son superiores a la de los solteros, aunque las diferencias se hacen menores con el aumento de la edad (alrededor de 36, 19 y 10 puntos porcentuales en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y de 25 a 29 años, respectivamente).

A diferencia de lo anterior, entre la población femenina, el grupo de solteras presenta los valores más altos de participación, que en todos los grupos de edad logra superar en más del doble las tasas de participación de las unidas y casadas.

Tasa de participación económica de la población joven (15 a 29 años) por sexo y grupos de edad según estado civil, 1998
(Por cien)



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN

El nivel de instrucción alcanzado por una persona permite que la misma se incorpore al trabajo en determinadas ocupaciones y sector de la producción. La edad y el sexo también son variables que influyen en los niveles de participación. Así, las tasas en los grupos de hombres superan a las de las mujeres y se observa un incremento de la participación masculina a medida que aumenta la edad. En el grupo de mujeres con educación media superior y superior donde la tasa de participación crece con el aumento de la edad; con excepción de las mujeres sin instrucción y primaria incompleta, en el resto, la mayor participación se da en el grupo de 20 a 24 años.

La comparación entre los diferentes grupos requiere de un análisis por edad que distinga el momento del curso de vida en que se puede encontrar el joven. Hay que prever que parte de los jóvenes aún se encuentran estudiando o están en proceso de incorporación a las actividades económicas. Por ejemplo, entre los hombres, los de 15 a 19 años sin instrucción presentan el mayor nivel de participación, al respecto se supone que los mismos han estado vinculados más tiempo al mercado laboral al sólo haber cursado, en el mejor de los casos, algún grado de la primaria; en el grupo de 20 a 24 años ocurre algo similar con aquellos jóvenes que tienen primaria terminada; y entre los de 25 a 29 años con los que tienen la secundaria completa. Esto permite afirmar que pasado determinado periodo de tiempo, los jóvenes de ambos sexos de mayor escolaridad tienen más altas posibilidades de inserción al mercado de trabajo que los de menor escolaridad.

Tasa de participación económica de la población joven (15 a 29 años) por sexo y nivel de instrucción según grupos de edad, 1998
(Por cien)

Sexo y nivel de instrucción	Grupos de edad			
	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	78.4	59.9	85.9	95.3
Sin instrucción y primaria incompleta	89.6	83.4	93.1	93.1
Primaria completa y secundaria incompleta	81.9	66.2	97.3	97.7
Secundaria completa	82.9	61.6	94.8	98.1
Medio superior y superior	65.7	36.1	68.2	92.0
Mujeres	39.8	30.5	44.3	46.6
Sin instrucción y primaria incompleta	33.6	34.2	32.2	34.4
Primaria completa y secundaria incompleta	34.2	32.0	37.2	34.7
Secundaria completa	44.5	35.0	51.1	48.1
Medio superior y superior	42.8	20.9	47.2	64.2

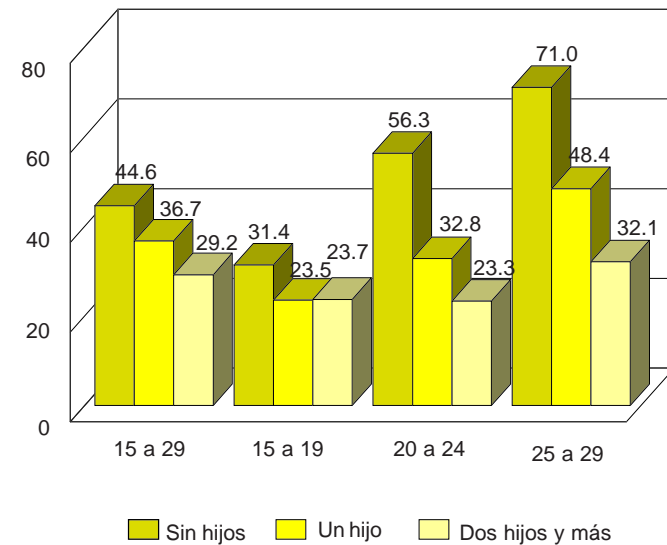
FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA FEMENINA POR NÚMERO DE HIJOS

Uno de los eventos que sucede por lo general más de una vez durante el curso de vida de las mujeres es el nacimiento de los hijos, los primeros, generalmente aparecen durante la juventud, y en muchos de los casos implica cambios de hábitos, conductas y actividades de las mismas. En una gran parte de los países latinoamericanos, la mujer asume la mayor responsabilidad en el cuidado de los hijos y de las tareas del hogar; por ello, además de factores como la edad, el estado civil y otros de orden socioeconómico y cultural, el número de hijos es otro factor a considerar en el análisis del grado de participación de la mujer en el mercado de trabajo.

Entre la población femenina de 15 a 29 años los niveles de participación se diferencian por grupos de edad y número de hijos de la mujer. Con el aumento de la edad se incrementa la participación de la mujer independientemente de su paridad; sin embargo, las tasas de participación económica más altas se dan entre las mujeres sin hijos, grupo donde también se da el mayor incremento con el aumento de la edad. A partir de los 20 años se observa una diferenciación entre las tasas de participación de las jóvenes con un hijo y las que tienen dos o más, y a medida que aumenta la edad se amplían los márgenes de diferencia entre los grupos de distinta paridad: 22.6 y 16.3 puntos porcentuales entre las mujeres sin hijos y con un hijo, y entre éstas y las de dos y más, respectivamente, en el grupo de 25 a 29 años.

Tasa de participación económica de la población femenina joven (15 a 29 años) por grupos de edad según número de hijos, 1998
(Por cien)



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR SECTOR DE ACTIVIDAD

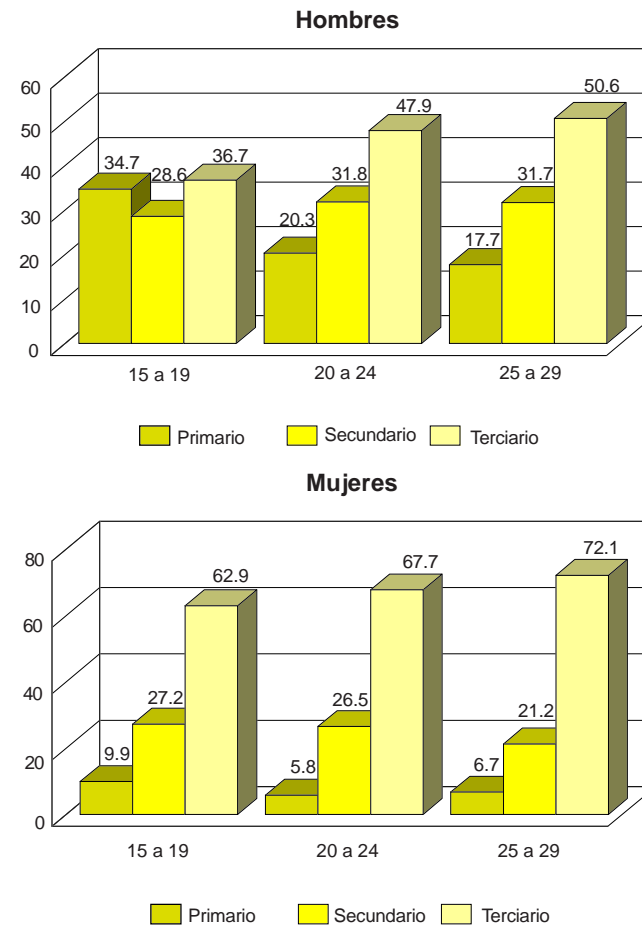
La distribución de la fuerza de trabajo durante las últimas décadas ha pasado por transformaciones que van desde un incremento sustancial en el volumen de población económicamente activa, hasta un aumento del sector terciario que agrupa a las actividades de comercio y los servicios. No obstante, en la actualidad, una gran parte de la población aún forma parte del sector primario.

Resultan significativas las diferencias existentes en la participación por sexo y grupos de edad. Entre los hombres, a medida que aumenta la edad, crece la participación en el sector secundario y terciario, y es este último donde se produce el mayor incremento; de manera que a partir de los 20 años los niveles de participación se encuentran alrededor del 20, 30 y 50 por ciento en el sector primario, secundario y terciario, respectivamente.

Entre las mujeres las diferencias por sector son más marcadas y se mantienen para todos los grupos de edad; en este sentido, los valores mínimos y máximos de las tasas de participación varían entre 6 y 10 por ciento para el sector primario, entre 21% y 27% para el secundario, y entre 63% y 72% para el terciario.

Tasa de participación económica de la población joven (15 a 29 años) por sexo y grupos de edad según sector de actividad, 1998

(Por cien)



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

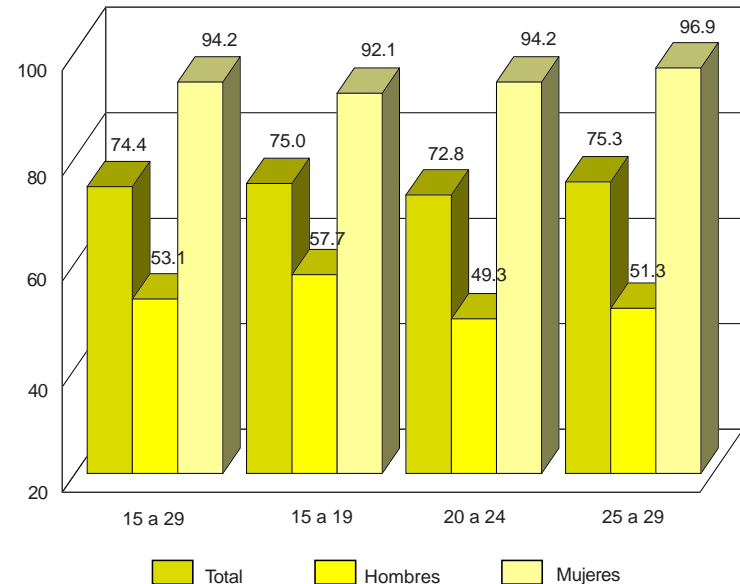
TASA DE PARTICIPACIÓN EN LAS TAREAS DOMÉSTICAS

La participación de la población en las actividades domésticas varía en función del sexo y la edad de la persona. Sin embargo, usualmente la mujer asume la responsabilidad de la mayor parte de las tareas del hogar y el cuidado de los hijos.

Prueba de ello es que entre la población de 15 a 29 años las diferencias por sexo son superiores a 41 puntos porcentuales (53.1% en hombres y 94.2% en mujeres). Por grupos de edad las mayores diferencias se dan entre los 25 y 29 años (45.6%), dado que se conjugan factores como el rango de edad donde se presenta una mayor incorporación de los hombres al mercado laboral, lo cual coincide con el periodo donde de acuerdo con la Encuesta de la Dinámica Demográfica de 1997, se da la mayor fecundidad entre las mujeres.

Por otra parte, entre los hombres la mayor diferencia se da entre los grupos de 15 a 19 y de 20 a 24 años, al pasar de 57.7% a 49.3%. En el grupo de mujeres la participación se mantiene por encima de 92% y logra alcanzar 96.9% en el grupo de 25 a 29 años.

Tasa de participación doméstica de la población joven (15 a 29 años) por grupos de edad según sexo, 1998
(Por cien)



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

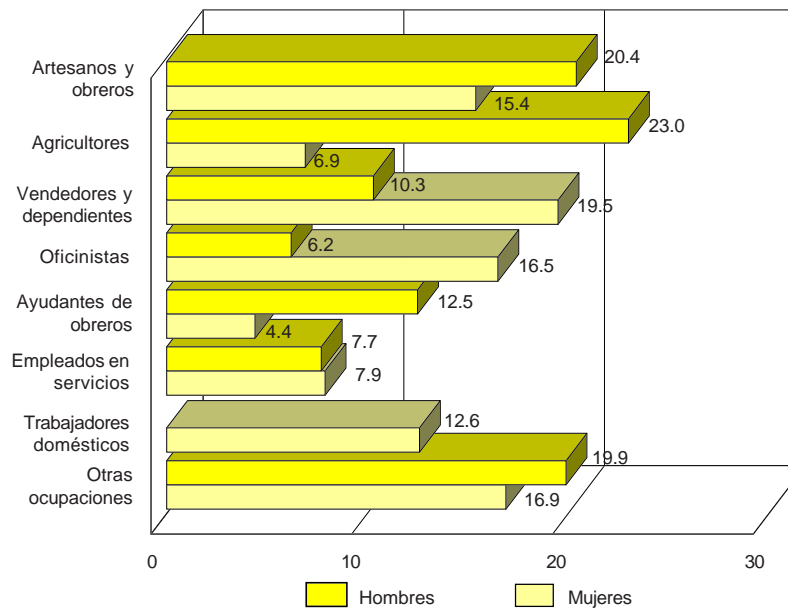
POBLACIÓN POR GRUPOS DE OCUPACIÓN

El ámbito de las ocupaciones laborales muestra un panorama heterogéneo, matizado por la prevalencia de población en aquellas ocupaciones que demandan la mayor cantidad de fuerza de trabajo, y la presencia de una particular estructura por edad y sexo de la población empleada (donde pueden predominar mujeres u hombres o una población en edades jóvenes o de mayor edad). Estas diferencias tienen origen histórico-social donde cada persona según su edad, sexo y posición social se incorpora a las labores económicas bajo patrones socialmente aceptados.

Según los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo de 1998, las tres ocupaciones con mayor porcentaje de varones entre 15 y 29 años son: los agricultores, los artesanos y obreros y los ayudantes de obreros; mientras que en las mujeres se destacan: las vendedoras, las oficinistas y las artesanas y obreras.

Las diferencias porcentuales entre hombres y mujeres en la mayoría de las ocupaciones, excepto entre los empleados de los servicios, superan los 5 puntos porcentuales, y en ocasiones, sobrepasan los 16 como es el caso de los agricultores. En actividades como el trabajo doméstico donde sólo se reportan mujeres las diferencias están por encima de los 12 puntos porcentuales.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por grupos de ocupación según sexo, 1998



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

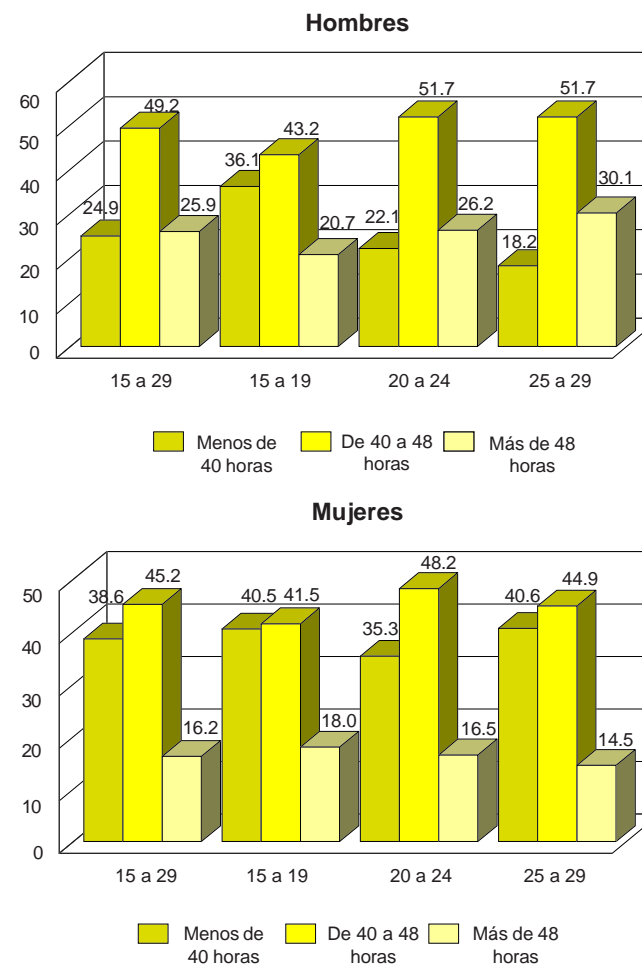
POBLACIÓN OCUPADA POR DURACIÓN DE LA JORNADA SEMANAL

La duración de la jornada de trabajo depende de muchos factores, entre ellos se puede mencionar la ocupación dentro de un sector, el sexo, la edad y el nivel de instrucción del individuo, los cuales determinan en conjunto ciertas posibilidades de incorporación a empleos cuya duración varía en jornadas de menos de 40 horas, en el rango de 40 a 48 horas o de 48 horas y más.

El 49.2% de la población masculina entre 15 y 29 años labora en jornadas de 40 a 48 horas, mientras que cerca de las otras dos cuartas partes de dicha población se ubica en las categorías extremas. Sin embargo, a medida que aumenta la edad se observa un incremento de aquellos que laboran jornadas con duración de 40 a 48 horas y los que laboran jornadas de una mayor duración.

Entre las mujeres el panorama es diferente: 38.6% se ubica en el grupo que labora menos de 40 horas, mientras que en los grupos de 40 a 48 y aquellos cuya jornada supera las 48 horas la participación es de 45.2% y 16.2% respectivamente. Las diferencias por grupos de edad no superan los 5 puntos porcentuales en las dos primeras categorías, con excepción del de 20 a 24 años donde se encuentran alrededor de los 13 puntos. A diferencia de los hombres, las mujeres mayores de 20 años que trabajan más de 48 horas ocupan porcentajes significativamente inferiores.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) ocupada por sexo y grupos de edad según duración de la jornada semanal, 1998



FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

POBLACIÓN OCUPADA POR NIVEL DE INGRESO

El nivel de ingreso que percibe una persona depende de varios factores, entre ellos se encuentran: la ocupación, la posición en el trabajo, así como la profesión y la especialización en las tareas que se desempeñe. Sin embargo, hay que destacar que existe otro porcentaje de población que, independientemente de los factores antes mencionados, no percibe remuneración, al menos, en forma de salario.

Entre la población económicamente activa ocupada de 15 a 29 años, el grupo de los no asalariados representa 17.1 y 15.9 por ciento de los hombres y mujeres, respectivamente. Por grupos de edad estos porcentajes varían entre 7.6% y 31.3% en el caso de los hombres, y entre 12.1% y 23.6% en la población femenina. En ambos sexos, el mayor porcentaje de jóvenes en esta situación se localiza en el grupo de 15 a 19 años.

Otro aspecto a destacar es la diferencia entre los niveles de salario, donde se observa una mayor proporción de hombres que de mujeres en las categorías de 2 a 3 salarios mínimos y en la de más de 3, independientemente del grupo de edad. A medida que aumenta la edad, la diferencia entre la concentración de jóvenes en estas dos categorías se incrementa: 2.3% en el grupo de 15 a 19, 5.3% en el de 20 a 24 y 8.3 puntos porcentuales en el de 25 a 29 años de edad.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) ocupada por sexo y nivel de ingreso según grupos de edad, 1998

Sexo y nivel de ingreso en salarios mínimos	Grupos de edad			
	Total	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 S.M.	16.0	23.9	14.1	11.1
De 1 a 2 S.M.	38.6	36.4	42.2	36.6
Más de 2 hasta 3 S.M.	15.7	6.3	18.6	21.1
Más de 3 S.M.	12.6	2.1	10.9	23.6
No recibe ingreso	17.1	31.3	14.2	7.6
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 S.M.	24.0	32.2	21.5	19.7
De 1 a 2 S.M.	36.9	38.1	40.8	31.8
Más de 2 hasta 3 S.M.	12.6	4.8	14.4	17.1
Más de 3 S.M.	10.6	1.3	9.8	19.3
No recibe ingreso	15.9	23.6	13.5	12.1

FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo, 1998. Base de Datos.

ESTADO CIVIL Y CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

El casarse o unirse y formar un hogar independiente son eventos estrechamente vinculados entre sí y que generalmente ocurren durante la juventud.

El estado civil es uno de los criterios que permite identificar el papel social que se asigna a los individuos en el transcurso de su vida, tanto en ámbitos públicos como privados, y que se deriva, fundamentalmente, del inicio o término de la vida en pareja.

El hogar hace referencia al conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que de manera habitual residen en la misma vivienda y comparten un gasto destinado principalmente a la alimentación.

En este capítulo se presenta información sobre el estado civil y las principales características de dos tipos de hogar, aquellos en los que por lo menos uno de sus miembros es una persona joven y aquellos en donde el jefe del hogar tiene entre 15 y 29 años de edad.

Entre los indicadores de estado civil que se presentan se encuentran características demográficas de los contrayentes y de los divorciantes, así como la distribución de la población por estado civil según sexo, entidad federativa y tamaño de la localidad. En el caso de los hogares se incluye información sobre su volumen y tamaño promedio; la distribución de la población según sexo del jefe del hogar; las características del jefe joven; y el ingreso y el gasto de los hogares.

ESTADO CIVIL POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

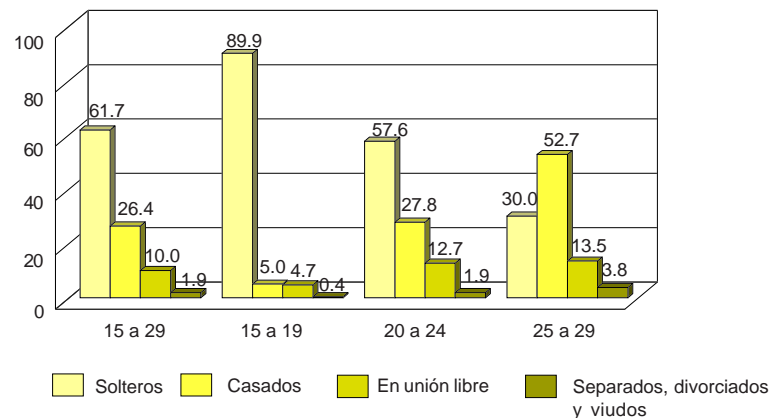
Uno de los eventos más importantes en el curso de vida de los individuos es el inicio de la vida en pareja, lo que generalmente se vincula con la formación de un hogar independiente, el abandono de la escuela, la entrada al mercado laboral y la crianza de los hijos.

En 1997, 26.4% de la población joven está casada y 10% se declara unida, siendo más frecuente esta situación en las mujeres que en los hombres.

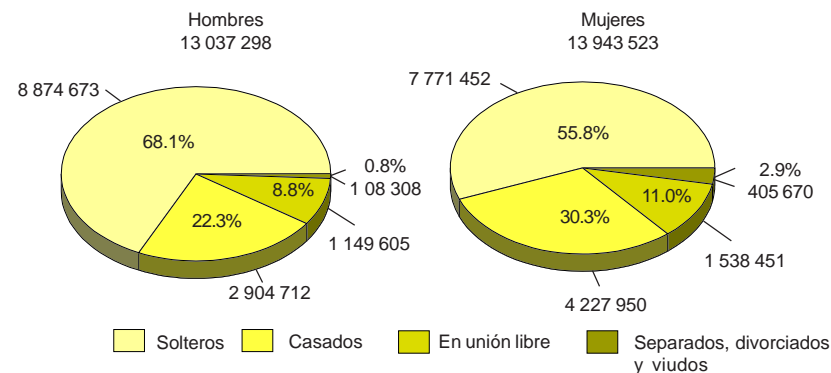
El estado civil predominante entre los jóvenes de ambos sexos es el de solteros, sin embargo, destaca la magnitud del incremento en el porcentaje de jóvenes casados o unidos conforme aumenta la edad; mientras que uno de cada diez jóvenes entre 15 y 19 años se declara casado o unido, esta proporción es de cuatro de cada diez en el grupo de 20 a 24 y de dos de cada tres en el de 25 a 29 años.

Si bien en este último grupo de edad sólo cuatro de cada cien ya disolvió su unión, cabe destacar que la frecuencia con que las mujeres jóvenes se declaran separadas, divorciadas o viudas es casi cuatro veces mayor que entre los hombres.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por grupos de edad según estado civil, 1997



Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo según estado civil¹, 1997



¹ No incluye a la población que no especificó su estado civil.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

ESTADO CIVIL POR ENTIDAD FEDERATIVA

La distribución de la población joven por estado civil varía entre las entidades federativas. El mayor porcentaje de solteros jóvenes de ambos sexos se encuentra en el Distrito Federal (68.5%), Jalisco (65.8%) y Querétaro (64%). Entre las entidades con una mayor proporción de casados destacan Coahuila (34.7%), Campeche (34.3%) y Zacatecas (34.1%); en tanto que entidades como Nayarit, Veracruz e Hidalgo presentan los porcentajes más altos de jóvenes en uniones consensuales (superiores a 16%). Sin embargo, cabe señalar que más de la mitad de las entidades presenta mayores porcentajes de jóvenes en unión libre que el conjunto del país.

En el ámbito nacional, la disolución de la unión por separación o muerte del cónyuge, sólo se presenta en dos de cada cien jóvenes. De las entidades con mayor porcentaje de jóvenes con uniones disueltas destacan Quintana Roo, Baja California y Tabasco, en tanto que en Aguascalientes y Guanajuato esta situación es prácticamente inexistente.

La magnitud de las diferencias estatales con respecto al estado civil de la población joven se observa en que mientras siete de cada diez jóvenes residentes en el Distrito Federal se declaran solteros, en Campeche y Quintana Roo esta proporción es menor de 55%. Las mayores diferencias entre entidades se encuentran en las proporciones de uniones consensuales y de jóvenes alguna vez unidos. Por ejemplo, la frecuencia de que un joven declare vivir en unión libre es cinco veces mayor en Nayarit que en entidades como Guanajuato y Zacatecas.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa según estado civil, 1997

Entidad federativa	Estado civil				
	Total	Solteros	Casados	En unión libre	Separados, divorciados y viudos
Nacional	100.0	61.7	26.4	10.0	1.9
Aguascalientes	100.0	61.4	32.7	4.9	1.0
Baja California	100.0	58.8	23.8	14.1	3.3
Baja California Sur	100.0	58.9	27.0	12.3	1.8
Campeche	100.0	54.3	34.3	8.5	2.9
Coahuila	100.0	56.9	34.7	6.6	1.8
Colima	100.0	60.2	25.8	11.8	2.2
Chiapas	100.0	55.1	26.5	15.8	2.6
Chihuahua	100.0	55.8	28.9	13.2	2.1
Distrito Federal	100.0	68.5	20.2	8.8	2.5
Durango	100.0	63.1	24.8	10.1	2.0
Guanajuato	100.0	62.8	32.7	3.6	0.9
Guerrero	100.0	59.9	29.7	8.1	2.3
Hidalgo	100.0	62.0	20.8	16.1	1.1
Jalisco	100.0	65.8	27.7	5.4	1.1
México	100.0	63.6	25.0	9.5	1.9
Michoacán	100.0	62.7	31.8	4.4	1.1
Morelos	100.0	61.8	21.6	13.7	2.9
Nayarit	100.0	59.7	20.1	17.3	2.9
Nuevo León	100.0	63.1	31.0	4.2	1.7
Oaxaca	100.0	60.5	28.1	9.7	1.7
Puebla	100.0	61.5	22.0	14.7	1.8
Querétaro	100.0	64.0	27.2	7.6	1.2
Quintana Roo	100.0	51.3	33.7	11.4	3.6
San Luis Potosí	100.0	62.8	28.1	7.9	1.2
Sinaloa	100.0	56.5	26.2	14.4	2.9
Sonora	100.0	61.0	22.9	13.4	2.7
Tabasco	100.0	56.6	26.9	13.4	3.1
Tamaulipas	100.0	56.6	30.8	10.8	1.8
Tlaxcala	100.0	60.7	26.7	11.3	1.3
Veracruz	100.0	60.6	21.7	16.1	1.6
Yucatán	100.0	61.5	32.6	4.2	1.7
Zacatecas	100.0	60.3	34.1	3.6	2.0

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

ESTADO CIVIL POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

Un análisis del estado civil de los jóvenes entre 15 y 29 años de edad de ambos sexos por tamaño de la localidad, muestra un aumento en el porcentaje de solteros conforme se incrementa el tamaño de la localidad. Esto indica que el matrimonio o unión representa una opción de vida más difundida entre los jóvenes que habitan en áreas rurales que entre aquellos residentes en las localidades urbanas. Sin embargo, el porcentaje de población joven que declara vivir en pareja representa más de 30% tanto en hombres como en mujeres en los diferentes tamaños de la localidad.

En todos los tamaños de la localidad considerados, el porcentaje de hombres que se declara como soltero es significativamente mayor que entre las mujeres, siendo mayor esta diferencia en las localidades rurales con respecto a las urbanas.

Considerados en conjunto, la separación, el divorcio, y la viudez entre los jóvenes son fenómenos más frecuentes en los ámbitos urbanos y en las mujeres.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por tamaño de la localidad, sexo y estado civil, 1997

Tamaño de la localidad y sexo	Estado civil				
	Total	Solteros	Casados	En unión libre	Separados, divorciados y viudos
Menos de 2 500 habitantes	100.0	57.9	27.6	13.0	1.5
Hombres	100.0	66.2	21.9	11.2	0.7
Mujeres	100.0	50.3	32.9	14.6	2.2
De 2 500 a 14 999 habitantes	100.0	61.1	27.0	10.2	1.7
Hombres	100.0	67.5	22.5	9.2	0.8
Mujeres	100.0	55.1	31.2	11.1	2.6
De 15 000 y más habitantes	100.0	63.2	25.9	8.8	2.1
Hombres	100.0	68.9	22.4	7.8	0.9
Mujeres	100.0	57.9	29.2	9.7	3.2

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

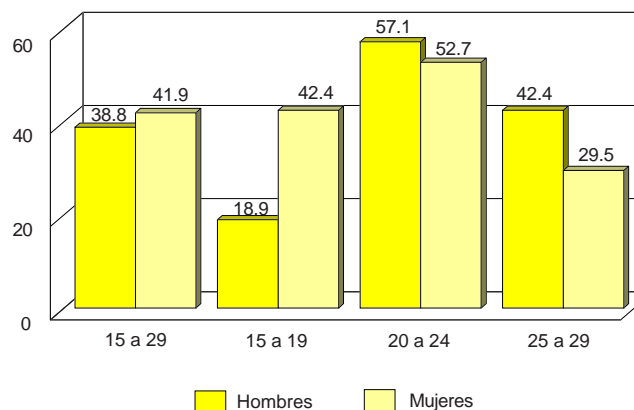
NUPCIALIDAD POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

En 1998, se registran en México poco más de 700 mil matrimonios. En la gran mayoría participó una persona entre 15 y 29 años; en 85.6% la contrayente fue una mujer joven y en 78% el contrayente fue un hombre joven.

Utilizando la proporción de hombres y mujeres que se casan en relación con la población del mismo grupo de edad, se observa que la mayor ocurrencia de matrimonios se da entre los 15 y 24 años en las mujeres y entre los 20 y 29 años en los hombres. Por ejemplo, mientras que de cada mil mujeres de 15 a 19 años, 42 se casan en estas edades; entre los varones esta tasa es de sólo 19 de cada mil. Este comportamiento obedece a un patrón de nupcialidad temprana entre la población femenina del país, al cual están asociados otros eventos como la formación de un hogar y el nacimiento del primer hijo.

Las diferencias entre las edades de los cónyuges están estrechamente asociadas con la edad en que se casan los hombres y las mujeres. Así, mientras que 86.9% de las mujeres que se casan entre los 15 y 19 años lo hacen con un hombre de mayor edad, poco más de la mitad de las mujeres que se casan entre los 20 y los 29 años se encuentran en la misma situación. En contraste, la frecuencia con que los hombres más jóvenes (15 a 19 años) se casan con mujeres de menor edad es de 48.5%, mientras que en el grupo de 25 a 29 esta relación alcanza 74.5%.

Tasa de matrimonios entre la población joven (15 a 29 años) por grupos de edad según sexo de los contrayentes, 1998
(Por mil)



Distribución porcentual de los matrimonios donde participa un joven (15 a 29 años) por grupos de edad según sexo y relación entre las edades de los contrayentes, 1998

Edad del contrayente	Casadas con hombres			Casados con mujeres				
	Total	De menor edad	De igual edad	De mayor edad	Total	De menor edad	De igual edad	De mayor edad
15 a 29	100.0	21.9	11.0	67.1	100.0	65.2	11.9	22.9
15 a 19	100.0	4.8	8.3	86.9	100.0	48.5	18.5	33.0
20 a 24	100.0	29.6	12.7	57.7	100.0	64.9	11.8	23.3
25 a 29	100.0	35.0	12.1	52.9	100.0	74.5	8.7	16.8

FUENTE: INEGI. *Estadísticas Vitales 1997 y 1998. CD.*

DIVORCIOS POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

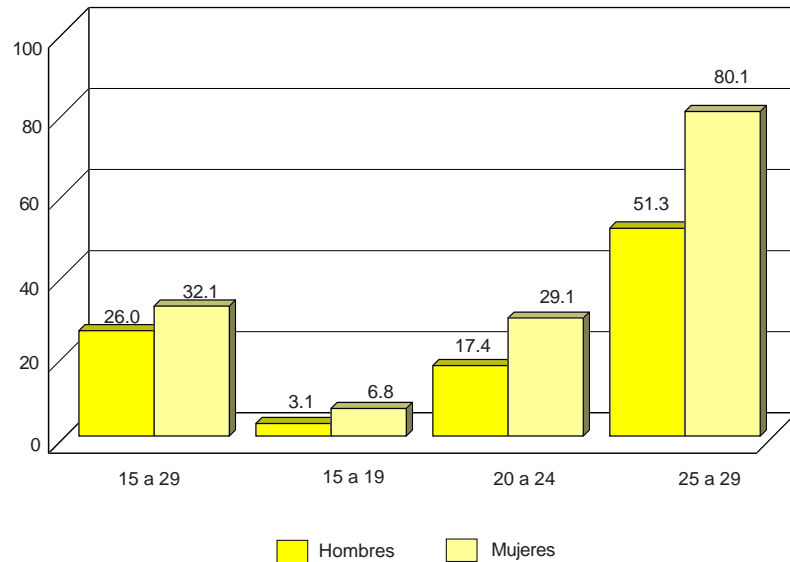
En México, el divorcio presenta niveles reducidos en comparación con otros países, sin embargo, desde hace algunos años se advierte una tendencia hacia el incremento de las separaciones legales. En 1998, se registran 45 889 divorcios, lo que significa que de cada mil matrimonios, 65 se disolvieron por la vía legal.

En 42.1% de los divorcios registrados participó una mujer joven y en 31.5% lo hizo un hombre joven. El porcentaje de divorcios en donde ambos contrayentes son jóvenes es de 28.7%.

A partir del número de matrimonios y divorcios donde participan jóvenes se puede definir una relación (divorcios entre matrimonios por mil) que muestra la frecuencia con la que los matrimonios se disuelven por vía del divorcio. En los hombres jóvenes ocurren 26 divorcios por cada mil matrimonios y en las mujeres esta proporción asciende a 32 por mil.

Tanto en hombres como en mujeres, el mayor riesgo de disolución del vínculo matrimonial entre los jóvenes se observa entre los 25 y 29 años (51 y 80 divorcios por cada mil matrimonios, respectivamente).

Relación de divorcios por cada mil matrimonios ocurridos entre la población joven (15 a 29 años) por grupos de edad según sexo, 1998



FUENTE: INEGI. *Estadísticas Vitales 1997 y 1998. CD.*

HOGARES CON PRESENCIA DE JÓVENES

Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1996, en México había 20.5 millones de hogares, de los cuales, 68.2% tenía entre sus miembros a una persona de 15 a 29 años de edad, como resultado de una población mayoritariamente joven en el país. Sin embargo, sólo en uno de cada seis hogares un joven encabeza el hogar, situación que está estrechamente asociada con la estructura por edad de la jefatura de hogar, la cual tiende a aumentar de manera importante a partir de los 30 años entre los varones, y se incrementa alrededor de los 50 años entre las mujeres.

La distribución de hogares según sexo del jefe no muestra variaciones importantes entre el total de hogares y aquellos en donde reside al menos una persona joven. En ambos casos, ocho de cada diez hogares están encabezados por un varón y sólo en dos de cada diez, una mujer es la jefa del hogar. Con respecto a los hogares con jefatura joven, 92% está encabezado por un varón y sólo 8% por una mujer.

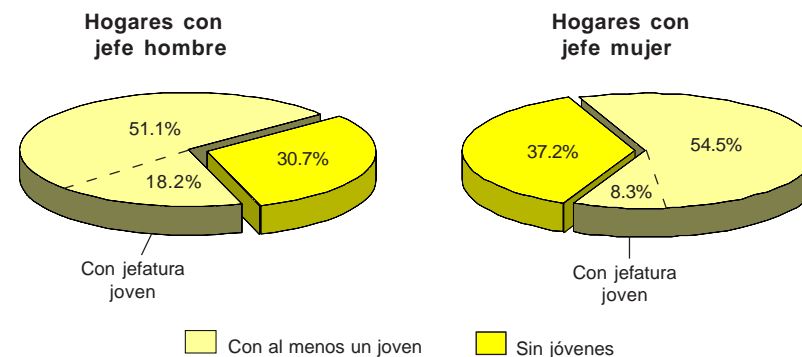
La frecuencia con la que un hogar cuenta con un residente joven es ligeramente mayor cuando un varón encabeza el hogar que cuando lo hace una mujer (69.3 y 62.8%, respectivamente).

En el 18.2% de los hogares con jefatura masculina, el jefe es joven, en tanto que la frecuencia de que esto suceda entre los hogares con jefatura femenina es de sólo 8.3%.

Total de hogares y distribución porcentual de los hogares por sexo del jefe según presencia de jóvenes (15 a 29 años), 1996

Sexo del jefe	Total	Hogares con al menos un joven			Hogares sin jóvenes
		Total	Con jefatura joven	Sin jefe joven	
Total	20 467 038	13 960 815	3 400 135	10 560 680	6 506 223
Jefe hombre	17 151 662	11 880 311	3 126 463	8 753 848	5 271 351
Jefe mujer	3 315 376	2 080 504	273 672	1 806 832	1 234 872
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe hombre	83.8	85.1	92.0	82.9	81.0
Jefe mujer	16.2	14.9	8.0	17.1	19.0

Distribución porcentual de los hogares por sexo del jefe según presencia de población joven (15 a 29 años), 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

POBLACIÓN EN HOGARES CON PRESENCIA DE JÓVENES

En 1996, la población residente en hogares asciende a 93 millones de personas, de las cuales, tres de cada cuatro habita en hogares con al menos un miembro joven. A su vez, los hogares con jefe joven concentran 13.3% de la población, siendo mayor esta proporción cuando el jefe es un varón que cuando es una mujer (14.3% y 6.8%, en cada caso).

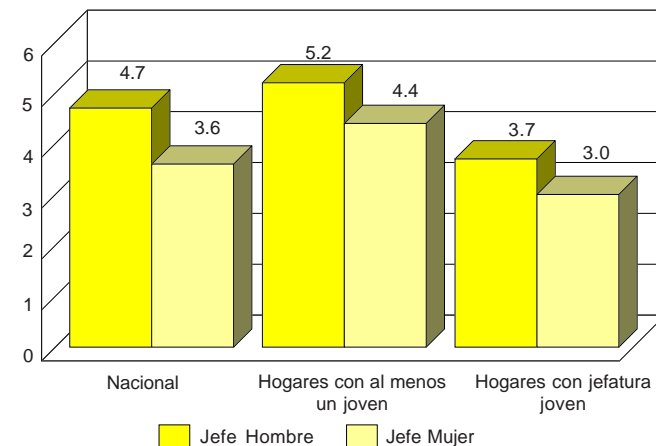
El tamaño promedio de los hogares con al menos un joven es de 5.2 miembros con jefatura masculina y de 4.4 con jefatura femenina. En ambos casos, el tamaño promedio fue mayor que para el conjunto de hogares del país (4.7 y 3.6 miembros, respectivamente). Por el contrario, cuando el hogar está encabezado por una persona joven, hay 1.5 miembros menos que en aquellos hogares donde reside al menos un joven.

Estas diferencias se deben a la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentran los hogares; mientras que aquellos encabezados por jóvenes se ubican en una etapa inicial, predominando los arreglos formados por una pareja y uno o dos hijos, los hogares con al menos un residente joven están en una etapa más avanzada, en la que la pareja prácticamente ya ha completado su descendencia.

Población y distribución porcentual de la población por sexo del jefe según presencia de jóvenes en el hogar, 1996

Sexo del jefe	Total	Población en hogares con al menos un joven			
		Con al menos un joven	Con jefatura joven	Sin jefe joven	Hogares sin jóvenes
Total	92 982 699	70 500 117	12 416 122	58 083 995	22 482 582
Jefe hombre	81 081 040	61 418 748	11 605 026	49 813 722	19 662 292
Jefe mujer	11 901 659	9 081 369	811 096	8 270 273	2 820 290
Total	100.0	75.8	13.3	62.5	24.2
Jefe hombre	100.0	75.7	14.3	61.4	24.3
Jefe mujer	100.0	76.3	6.8	69.5	23.7

Tamaño promedio de los hogares con al menos un joven y con jefe joven (15 a 29 años) según sexo del jefe, 1996 (Personas por hogar)



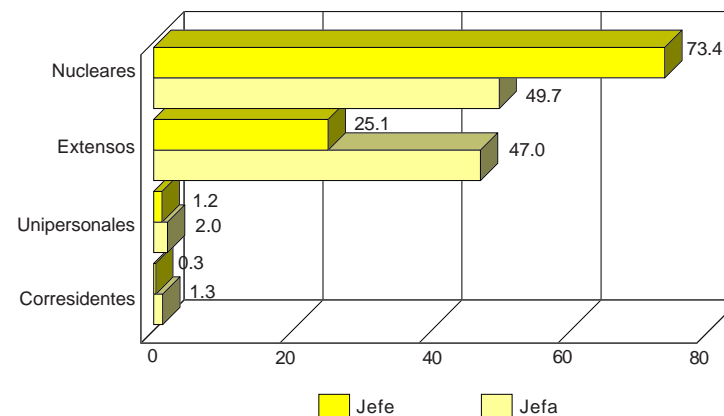
FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

CLASE DE HOGAR

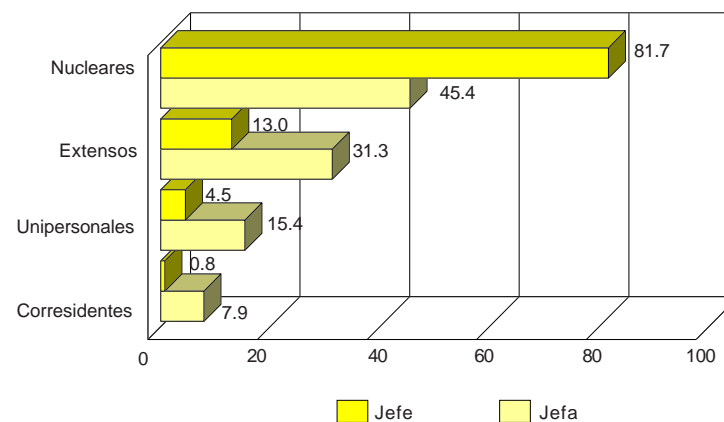
En México, la población se organiza en distintas estructuras domésticas, las cuales pueden clasificarse de acuerdo a la relación de parentesco que guarda cada miembro del hogar con el jefe del mismo. Las más frecuentes son las de tipo nuclear, en donde se incluyen los hogares formados por el jefe y su cónyuge, el jefe o jefa y sus hijos, y la pareja conyugal con sus hijos. En segundo término se encuentran los hogares extensos, formados por una estructura nuclear más otros parientes o personas no emparentadas con el jefe. En el resto de los hogares se incluyen los unipersonales, que son los formados por personas que viven solas, y de corresidentes, en los que los miembros no tienen relación de parentesco entre sí.

Existen diferencias importantes en la clase de hogar que encabezan hombres y mujeres. Los hombres generalmente se encuentran a cargo de hogares nucleares (73.4% y 81.7% de los hogares con jóvenes y con jefe joven, respectivamente), mientras que en los hogares con jefatura femenina, los arreglos extensos cobran gran importancia (47% y 31.3% de los hogares con jóvenes y con jefa joven se encuentran en esta situación). Esta tendencia señala a los hogares con jefatura femenina como espacios propicios que permiten incrementar el número de trabajadores en el hogar, a través de la participación de las mujeres en el trabajo asalariado o de otros miembros del hogar en actividades por cuenta propia, mediante la presencia de parientes que colaboran con tareas domésticas y el cuidado de los niños. Asimismo, este tipo de arreglos disminuye los costos de la vivienda y de los servicios básicos.

Distribución porcentual de los hogares con al menos un joven (15 a 29 años) por clase de hogar según sexo del jefe, 1996



Distribución porcentual de los hogares con jefe joven (15 a 29 años) por clase de hogar según sexo del jefe, 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

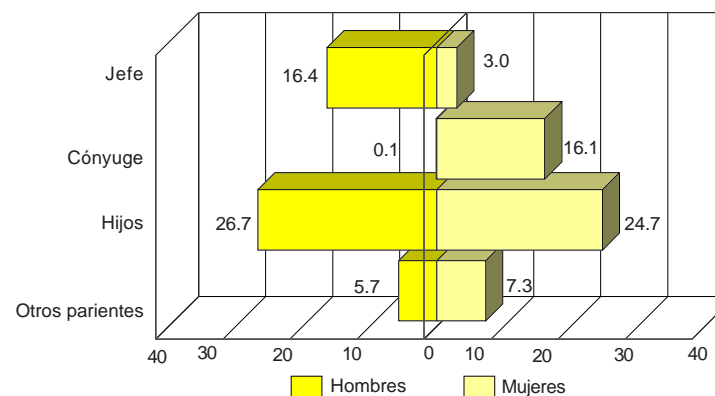
POBLACIÓN EN HOGARES SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE DEL HOGAR

En 1996, la población residente en hogares con al menos un joven es de 70.5 millones de habitantes (51.1% mujeres y 48.9% hombres). Poco más de la mitad de esta población son hijos, seguidos por el jefe (19.4%), el o la cónyuge (16.2%) y otros parientes (13%). La estructura por sexo muestra que, a diferencia de los hijos en donde la distribución es equitativa, los jefes son predominantemente hombres (16.4% contra 3% en las mujeres) y los cónyuges son mujeres (16.1% contra apenas 0.1% en los hombres). En el rubro de otros parientes también se observa un ligero predominio de las mujeres (7.3% a diferencia de los hombres con 5.7%).

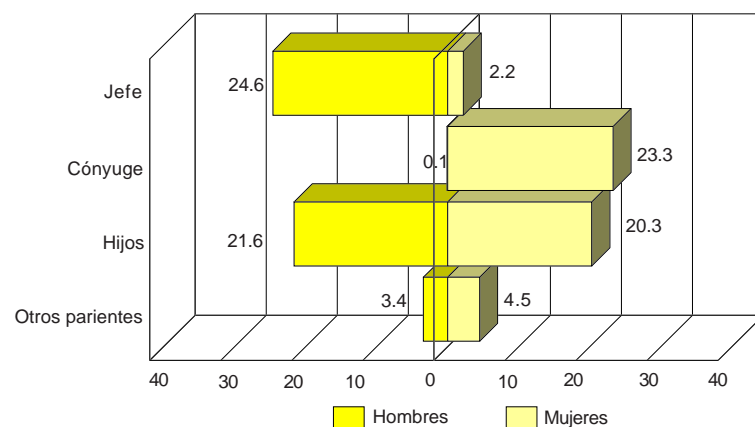
En conjunto, la pareja conyugal constituye la mayoría de la población residente en hogares con jefe joven (50.2%), siendo mayor el porcentaje de jefes que de cónyuges (26.8 y 23.4%, respectivamente). Por su parte, los hijos representan una proporción importante (41.9%), pero cabe destacar que su participación relativa es menor que en los hogares con miembros jóvenes (51.4%). La presencia de otros parientes también es significativamente menor en los hogares con jefe joven que en aquellos con miembros jóvenes (7.9% y 13%, en cada caso).

Las diferencias observadas en la estructura por sexo de los hogares con miembros jóvenes se mantienen en aquellos hogares donde un joven encabeza el hogar.

Distribución porcentual de la población en hogares con al menos un joven (15 a 29 años) por relación de parentesco con el jefe de núcleo según sexo del jefe, 1996



Distribución porcentual de la población en hogares con jefe joven (15 a 29 años) por relación de parentesco con el jefe de núcleo según sexo del jefe, 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

TASA DE JEFATURA

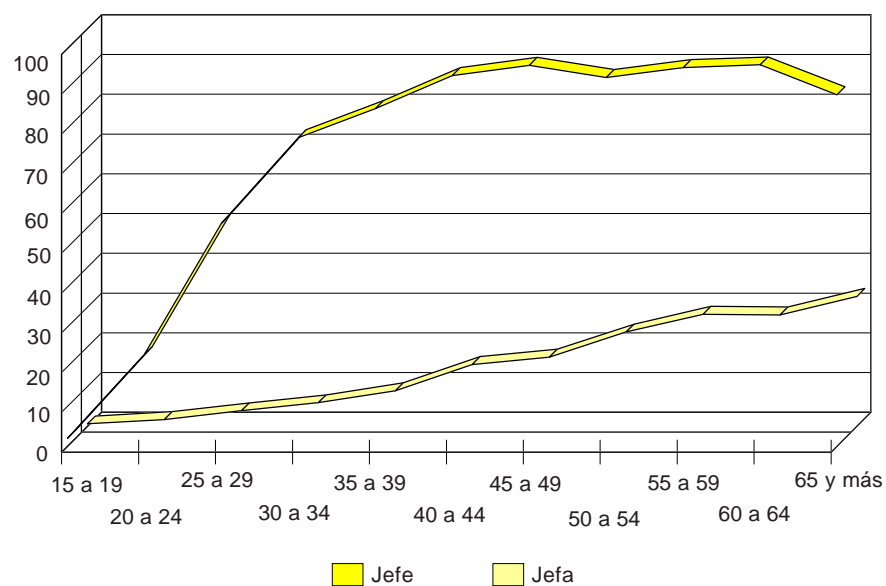
La tasa de jefatura representa la proporción de la población de determinada edad y sexo que es jefe de hogar con respecto al total de personas de la misma edad y sexo.

Como se observa en la gráfica, la condición de jefatura varía en función de la edad y su comportamiento es diferente en hombres y mujeres.

En el caso de la población joven, ser jefe de hogar antes de los veinte años es una situación prácticamente inexistente. Sin embargo, mientras que las tasas de jefatura se incrementan de manera acelerada con la edad en el caso de los hombres, en las mujeres se observa un aumento moderado pero con niveles muy por debajo de los que presenta la población masculina. Por ejemplo, mientras que uno de cada cuatro hombres entre 20 y 24 años es jefe de hogar, sólo dos de cada cien mujeres de la misma edad se encuentran en esa situación. En ambos casos, las tasas de jefatura más altas se encuentran en los grupos de mayor edad. Sin embargo, mientras que en los hombres de 25 a 29 años, seis de cada diez son jefes de hogar, en las mujeres sólo cuatro de cada cien encabezan un hogar.

Esto muestra que la condición de jefatura del hogar es un proceso más temprano e intenso entre los hombres, mientras que en las mujeres ser jefa de hogar es un suceso que se da en etapas más avanzadas de su curso de vida individual y familiar.

Tasa de jefatura de la población por grupos de edad según sexo, 1996
(Por cien)



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

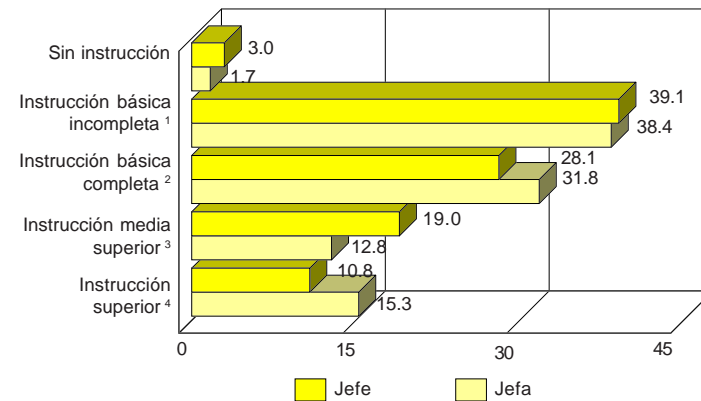
CARACTERÍSTICAS DEL JEFE JOVEN

El nivel de instrucción predominante entre los jefes jóvenes es el básico incompleto (39.1% de los jefes y 38.4% de las jefas), aunque un porcentaje importante de ellos completó su instrucción básica (31.8% de las jefas y 28.1% de los jefes). Esta situación expresa un avance significativo del nivel escolar con respecto a los jefes de mayor edad, en donde la mayoría de hombres y mujeres carece de instrucción o no cuenta con la instrucción básica completa (67.1% y 79.4%, respectivamente), y sólo alrededor de uno de cada diez completó su instrucción básica.

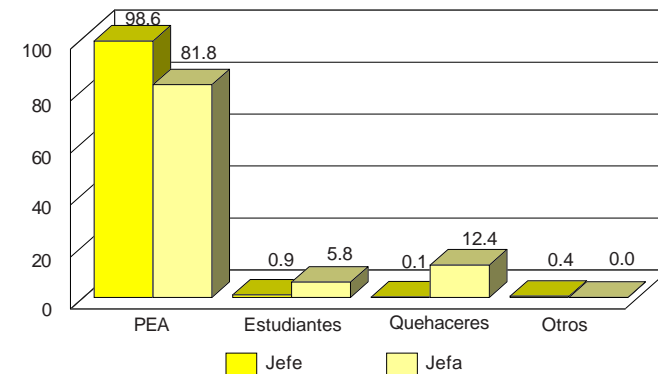
En relación con la condición de actividad, la información muestra que 98.6% de los jefes varones forman parte de la población económicamente activa (PEA), es decir, se encuentran realizando una actividad de mercado o están buscando obtenerla. En el caso de las jefas, ocho de cada diez forman parte de la PEA, lo que representa un nivel de participación superior al de las jefas de mayor edad, en donde sólo seis de cada diez se encontraban trabajando o buscando un trabajo.

Con respecto a los jefes jóvenes que no desarrollan actividades de mercado, los datos permiten apreciar que uno y seis de cada cien jefes varones y mujeres, respectivamente, son estudiantes. Sin embargo, entre las jefas económicamente inactivas, las actividades que concentran el mayor porcentaje son las de carácter doméstico.

Distribución porcentual de los jefes jóvenes (15 a 29 años) por nivel de instrucción según sexo del jefe, 1996



Distribución porcentual de los jefes jóvenes (15 a 29 años) por condición de actividad según sexo del jefe, 1996



¹ Incluye a los y las jefas con algún grado aprobado en primaria y a quienes tienen uno o dos grados aprobados en la secundaria.

² Incluye a los y las jefas con secundaria terminada.

³ Incluye a los y las jefas con algún grado aprobado en preparatoria o su equivalente.

⁴ Incluye a los y las jefas con algún grado aprobado en profesional, maestría y doctorado.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

INGRESO DE LOS HOGARES

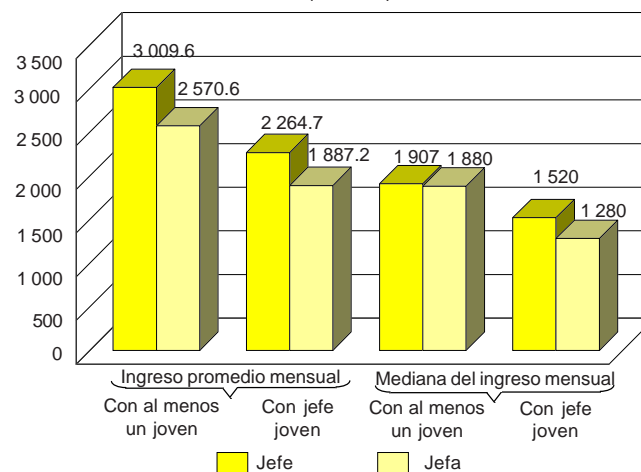
El ingreso promedio de los hogares con al menos un joven es de 2 950 pesos mensuales, es decir, 169 pesos más que el ingreso promedio del conjunto de hogares.

Los hogares con jefatura masculina captan un ingreso promedio mensual mayor que aquellos con jefatura femenina, tanto en los hogares con residentes jóvenes como en aquellos con jefe joven. A pesar de que la diferencia en los ingresos del hogar por sexo del jefe es menor cuando un joven encabeza el hogar que en los hogares con al menos un joven, los niveles de ingreso de los primeros son significativamente menores que los segundos. Así, mientras que la mitad de los hogares con jefatura masculina joven percibe ingresos por 1 500 pesos, este valor se incrementa a 1 907 en el caso de los hogares con al menos un miembro joven.

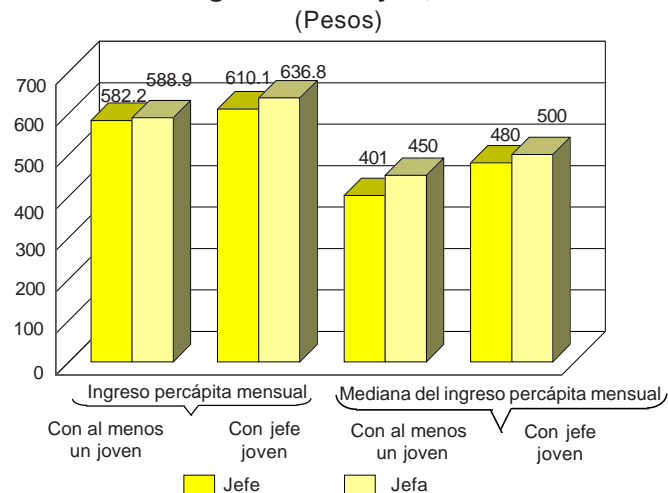
Al dividir el ingreso del hogar entre el total de sus miembros se obtiene el ingreso por persona o *per cápita*. Para los hogares con jóvenes y jefe varón este ingreso asciende al mes a 582 pesos, siendo de 589 pesos para los que tienen una mujer al frente. En los hogares con jefe joven de sexo masculino el ingreso promedio mensual por persona es de 610 pesos mientras que el de los hogares con jefa es de 637 pesos.

El ingreso *per cápita* de los hogares con jefatura femenina es ligeramente más alto que en los de jefatura masculina, lo cual puede estar relacionado con un menor tamaño promedio de los hogares encabezados por una mujer joven.

Ingreso promedio y mediana mensual en hogares con al menos un joven y con jefe joven (15 a 29 años) según sexo del jefe, 1996
(Pesos)



Ingreso promedio per cápita y mediana mensual en hogares con al menos un joven y con jefe joven (15 a 29 años) según sexo del jefe, 1996
(Pesos)



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

INGRESO Y GASTO DE LOS HOGARES

Los hogares captan sus ingresos de diversas fuentes. De los hogares con jóvenes, 64.1% se sostienen de las remuneraciones de sus miembros, 25.2% se allegan recursos a través de un negocio propio, 7.9% se mantienen de transferencias y el restante 2.8% de los hogares perciben ingresos de otras fuentes.

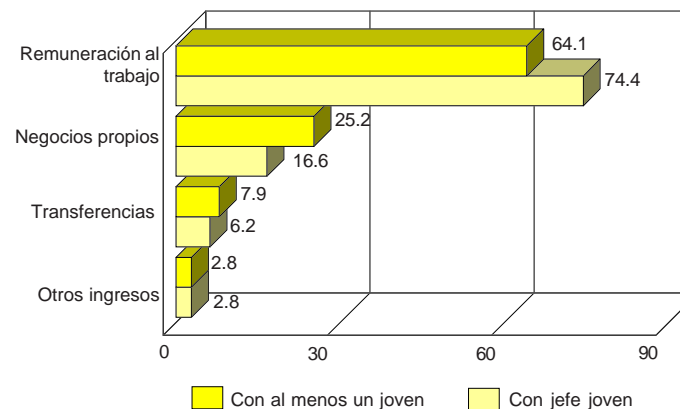
En los hogares con jefe joven se acentúa la importancia del trabajo remunerado como fuente de ingresos (74.4%), mientras que en 16.6% los ingresos provienen de un negocio propio. En 6.2% de los hogares, las transferencias son la base del ingreso.

La forma en que los hogares asignan su gasto muestra de modo indirecto los hábitos de consumo de sus miembros. En los hogares con jóvenes, 36% del gasto se destina a adquirir alimentos, bebidas y tabaco; 16.5% a transporte y comunicaciones; 14.1% a educación y esparcimiento; y 11.0% a vivienda.

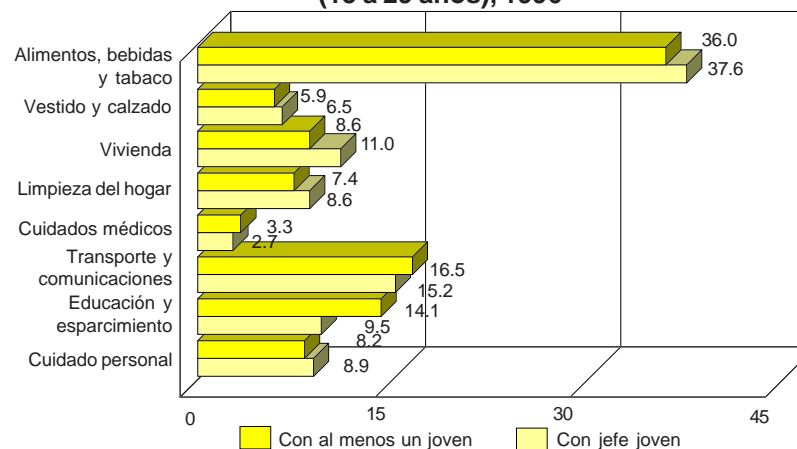
En los hogares con jefe joven, los principales rubros de gasto son: alimentos, bebidas y tabaco (37.6%), transporte y comunicaciones (15.2%) y vivienda (11%).

La mayor diferencia en la distribución del gasto en estos tipos de hogar corresponde al rubro de educación y esparcimiento (4.6%), y se vincula con el hecho de que los hogares con jefe joven tienen menos hijos y éstos son de menor edad, lo que permite minimizar este tipo de gasto.

Distribución porcentual del ingreso monetario por fuente de ingreso según hogares con al menos un joven y jefe joven (15 a 29 años) , 1996



Distribución porcentual del gasto en los hogares por grandes rubros de gasto según presencia de al menos un joven y jefe joven (15 a 29 años), 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

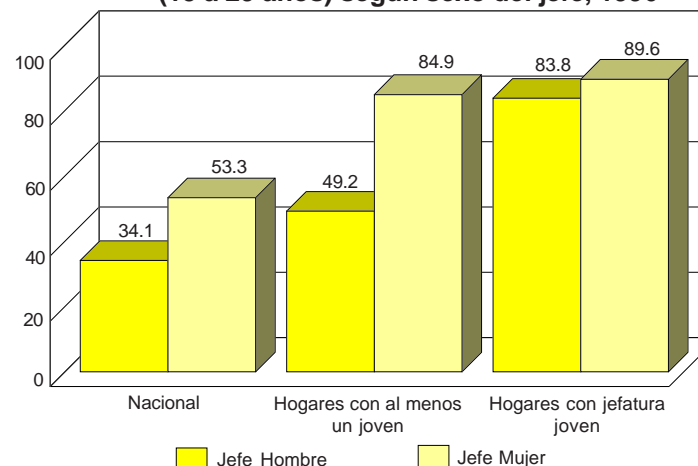
CONTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES AL INGRESO DEL HOGAR

En México, uno de cada tres hogares recibe aportaciones derivadas del ingreso monetario de un miembro joven. Esta contribución varía según el sexo del jefe; mientras que 34.1% de los hogares con jefatura masculina cuenta con al menos un aportador joven, más de la mitad de los hogares con jefe mujer se encuentra en la misma situación.

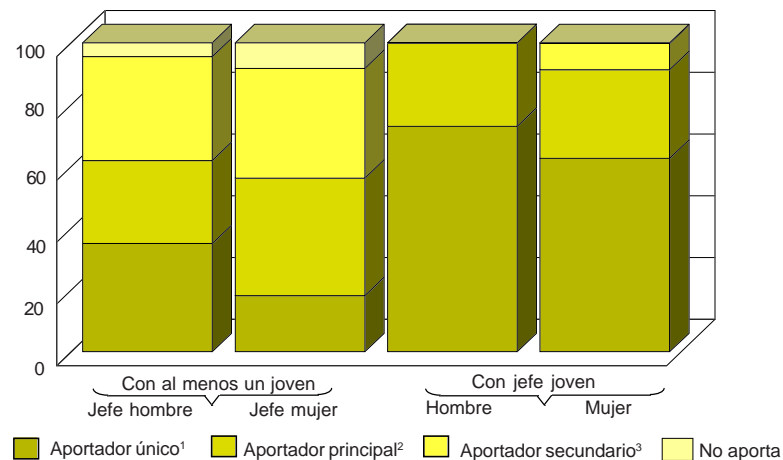
Como era de esperarse, la frecuencia con que el ingreso del hogar se beneficia de las aportaciones monetarias de los jóvenes es mayor entre los hogares con al menos un residente joven. Sin embargo, mientras que en los hogares con jefatura masculina, la aportación de los jóvenes abarca la mitad de los hogares, en aquellos encabezados por una mujer, la proporción es de ocho de cada diez hogares.

En los hogares con al menos un miembro joven y donde éste contribuye al ingreso del hogar, lo más frecuente es que su aportación sea secundaria (34.1%). Sin embargo, en un porcentaje importante, su contribución es la única o la principal fuente de ingresos monetarios (31% y 29.5%, respectivamente). En los hogares con jefatura masculina, la situación predominante es que los jóvenes sean los únicos aportadores de ingresos (35%) o los aportadores secundarios (33.6%), en tanto que en los hogares con jefatura femenina, lo más común es que los jóvenes aporten la fracción principal o secundaria del ingreso, y sólo en uno de cada cinco hogares son los únicos que aportan ingresos.

Porcentaje de hogares que reciben aportaciones monetarias de un miembro joven en hogares con al menos un joven y con jefatura joven (15 a 29 años) según sexo del jefe, 1996



Distribución porcentual de los hogares con al menos un joven y con jefatura joven (15 a 29 años) según condición de aportador, 1996



¹ Incluyen sólo a los hogares que cuentan con al menos un perceptor joven (15 a 29 años).

² En los hogares con más de un aportador, el joven es el principal aportador de ingresos al hogar cuando su aportación es la mayor.

³ En los hogares con más de un aportador, el joven es un aportador secundario cuando uno o más aportadores de 30 años y más de edad realizan una aportación mayor a la suya.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO

La fecundidad es el fenómeno que desde hace varias décadas ha definido gran parte de las transformaciones demográficas del país. Su conocimiento adquiere singular importancia, ya que tiene un efecto directo en el crecimiento de la población y afecta también a la composición por edades de la población. Estos cambios, a su vez, están íntimamente relacionados con las transformaciones culturales y sociales que afectan directamente a las mujeres en edad reproductiva (15 a 49 años de edad) e indirectamente a la organización social de toda la población.

El descenso de la fecundidad ha contribuido a que las mujeres se desarrollen en tareas que abarcan los más amplios sectores sociales, impulsando con su participación los diversos ámbitos de desarrollo de la vida nacional como por ejemplo: en la producción, los servicios y la actividad política, entre otros.

El cambio en las preferencias e ideales reproductivos se manifiesta en el deseo de un menor tamaño de familia, un mayor espaciamiento de los hijos, un incremento en el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos con la finalidad no sólo de lograr la disminución de la familia, sino extender sus beneficios a una vida saludable y satisfactoria. Esto ha sido factible gracias tanto a la ampliación de la cobertura de los servicios de salud reproductiva, los cuales incluyen acciones básicas de planificación familiar, salud prenatal y salud de la mujer, como al cambio operado socialmente a través del incremento educativo, la participación en el ámbito extradoméstico por parte de las mujeres, entre otros.

Entre los 15 y 29 años de edad de las mujeres, se concentra la mayoría de las primeras uniones y gran parte de los nacimientos de los hijos que tendrán a lo largo de su vida, ellas definen gran parte de las trayectorias futuras de las mujeres, así como las pautas de cambio intergeneracional que se producen en la sociedad en su conjunto. En el presente apartado se muestra una serie de indicadores relacionados con los ideales reproductivos de las jóvenes, el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos, las tasas específicas de fecundidad y el promedio de hijos nacidos vivos, entre otros; en la medida que la información lo permite, los indicadores muestran las diferencias por entidad federativa y tamaño de la localidad.

IDEALES REPRODUCTIVOS

El deseo de tener o no más hijos es una medida que está relacionada con la edad de la mujer. En 1997, 74.5% de las jóvenes entre 15 y 29 años responde de manera afirmativa a la pregunta de si deseaba tener más hijos. De manera contraria se pronuncia un 22.8% de esta población.

Así, el porcentaje de mujeres que no desea tener más hijos crece a medida que las mujeres transitan por un mayor tiempo de su vida reproductiva: 8.9% en el grupo de 15 a 19, 21.2% en el de 20 a 24 y 41.2% en el grupo de 25 a 29 años. Las diferencias entre las preferencias de los grupos de menor y mayor edad superan el 30%.

Otro indicador utilizado en la medición de los ideales reproductivos se obtiene preguntando a la mujer acerca del número ideal de hijos. Para los tres grupos de jóvenes las preferencias se concentraron entre las que desean dos hijos, seguida por las que desean tres hijos.

Las mayores diferencias en los ideales reproductivos se observan entre las jóvenes de 15 a 19 y las de 25 a 29 años. Entre las primeras, el porcentaje de mujeres cuyo ideal sobrepasa los dos hijos es 38.1%, mientras que en el otro grupo alcanza 47.5%. De las mujeres con 4 hijos y más hay que destacar que sólo el 4.2 y 6.4 por ciento de las de 15 a 24 y de 25 a 29 años desea más de 5 hijos.

Distribución porcentual de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por deseo de tener más hijos según grupos de edad, 1997

Ideal reproductivo	Grupos de edad			
	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Desea tener hijos	74.5	88.3	76.1	56.1
No desea tener hijos	22.8	8.9	21.2	41.2
Indecisa	2.7	2.8	2.7	2.7

Distribución porcentual de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por número ideal de hijos según grupos de edad, 1997

Número de hijos	Grupos de edad		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Total	100.0	100.0	100.0
Ningún hijo	2.9	2.4	2.2
1 hijo	8.2	8.2	8.8
2 hijos	50.8	47.6	41.5
3 hijos	22.9	26.2	26.8
4 hijos y más	13.1	13.9	18.4
Otras respuestas ¹	2.1	1.7	2.3

¹ Incluye respuestas como los que Dios quiera o aquellas que se refieren a alguna imposibilidad de tener hijos.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR GRUPOS DE EDAD

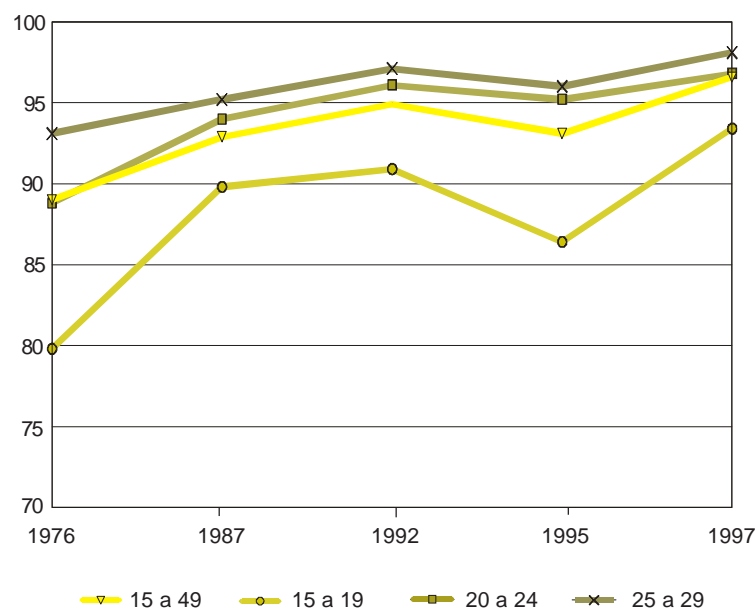
El porcentaje de mujeres en edad fértil que conoce al menos un método anticonceptivo aumentó en 7.6% durante el periodo de 1976 a 1997, al pasar de 89 a 96.6 por ciento.

Históricamente el conocimiento sobre métodos anticonceptivos aumenta con la edad; sin embargo, las diferencias entre los grupos de menor y mayor edad (de 15 a 19 y de 25 a 29) se han reducido de 13.3% en 1976 a sólo 4.7% en 1997.

Hay que destacar que lo anterior es resultado de una ampliación de la difusión y la cobertura de los servicios de planificación familiar a través de los medios de comunicación y agentes institucionales. No obstante, aún persisten diferencias marcadas en el conocimiento de métodos anticonceptivos, sobre todo en el grupo de adolescentes (15 a 19 años de edad).

Cabe señalar las diferencias potenciales de uso entre los jóvenes de 15 a 19 años y de 20 a 29 años, donde la frecuencia de las relaciones sexuales entre los primeros es sensiblemente menor a la de los segundos, atribuible principalmente al estado civil de unos y otros. Estos hechos definen comportamientos y riesgos diferentes para los dos grupos que están asociados de alguna manera a los primeros encuentros sexuales, a la relación de parejas y a la comunicación entre éstas.

Porcentaje de mujeres en edad fértil (15 a 49 años) que conocen algún método anticonceptivo según grupos de edad, 1976-1997



FUENTE: CONAPO. *La Situación Demográfica de México, 1999.*

CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR ENTIDAD FEDERATIVA

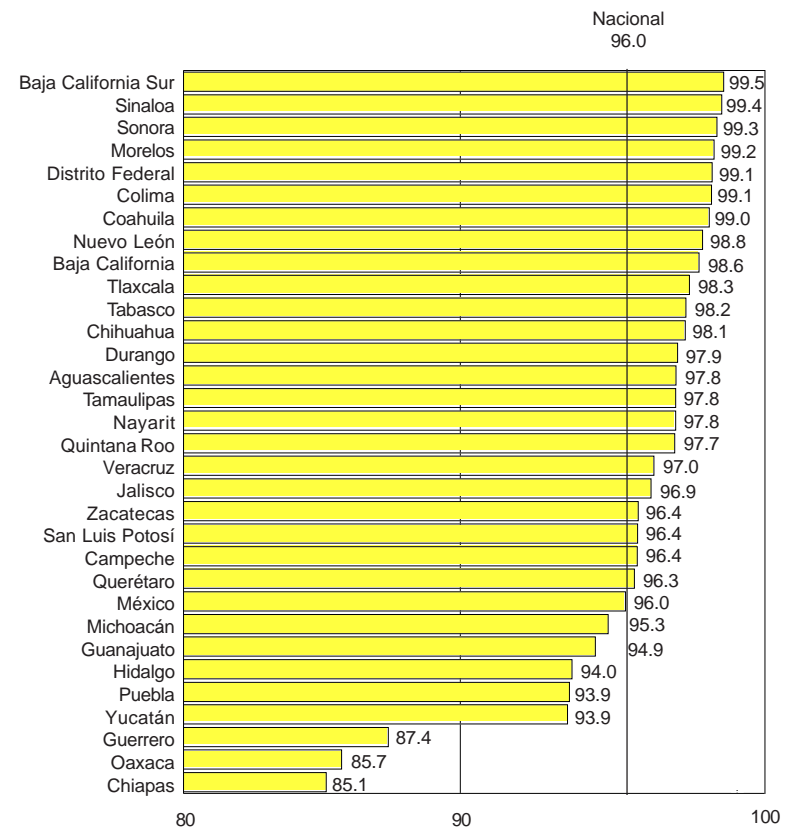
La extensión de la cobertura institucional de los servicios de salud es uno de los programas de planificación familiar, que junto a las campañas de difusión, han permitido ampliar el conocimiento de los métodos anticonceptivos.

En 1997, 96.6% de la población femenina comprendida entre 15 y 49 años conoce, por lo menos, un método para regular su fecundidad. De manera similar, el conocimiento de estos métodos entre las jóvenes de 15 a 29 años alcanza 96% a nivel nacional.

Siete de las 32 entidades federativas presentan valores mayores o iguales al 99%, lo que indica un conocimiento prácticamente universal de algún método anticonceptivo, y sólo en siete entidades los valores son inferiores al 95% pero superiores al 85% en todos los casos, lo cual señala un conocimiento amplio en todas las entidades del país. Las tres entidades federativas con menor conocimiento de estos métodos son Chiapas, Oaxaca y Guerrero (85.1%, 85.7% y 87.4%, respectivamente), las cuales se destacan por presentar los niveles más altos de fecundidad en el país.

Cabe señalar el carácter indígena y los patrones de asentamiento considerablemente rurales de las entidades con menor conocimiento de métodos anticonceptivos, que puede indicar las posibles dificultades de estas poblaciones para captar los mensajes o acceder a los servicios de planificación familiar.

Porcentaje de mujeres jóvenes (15 a 29 años) que conocen algún método anticonceptivo por entidad federativa, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

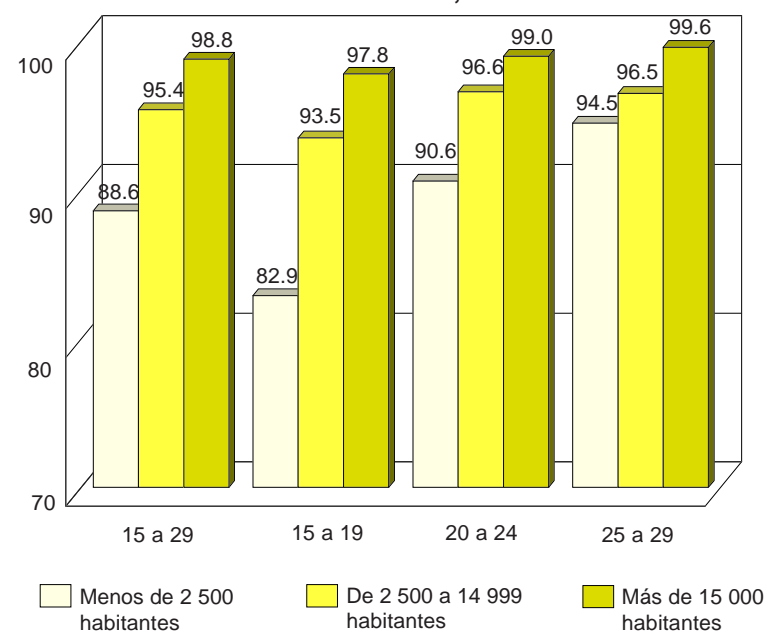
En las localidades de mayor tamaño la población tiene más acceso a la información y a los servicios de planificación familiar; ello repercute en las diferencias existentes entre las áreas rurales y urbanas del país en cuanto al conocimiento de los métodos utilizados para regular la fecundidad.

En 1997, el conocimiento de los métodos anticonceptivos en las mujeres de 15 a 29 años residentes en localidades menores a los 2 500 habitantes es inferior al 89%, mientras que en localidades mayores a los 15 mil habitantes supera el 98%.

Entre las jóvenes, el conocimiento de los métodos anticonceptivos aumenta con la edad. Por ejemplo, en las localidades menores a los 2 500 habitantes el grupo de 15 a 19 años alcanza 82.9% y en el grupo de 25 a 29 años 94.5%; en las localidades de 2 500 a 14 999 habitantes estos valores alcanzan 93.5% y 96.5% para los respectivos grupos de edad; mientras que en las localidades mayores a los 15 mil habitantes los porcentajes varían de 97.8 a 99.6 por ciento, respectivamente.

Finalmente, hay que señalar que la gran concentración de jóvenes en las localidades medias y grandes (2 500 a 14 999 y 15 000 habitantes y más) tiene el efecto de que el 96% de los jóvenes conocen algún método anticonceptivo en el conjunto nacional.

Porcentaje de mujeres jóvenes (15 a 29 años) que conoce algún método anticonceptivo por grupos de edad según tamaño de la localidad, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

EVOLUCIÓN EN LA PREVALENCIA DE USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

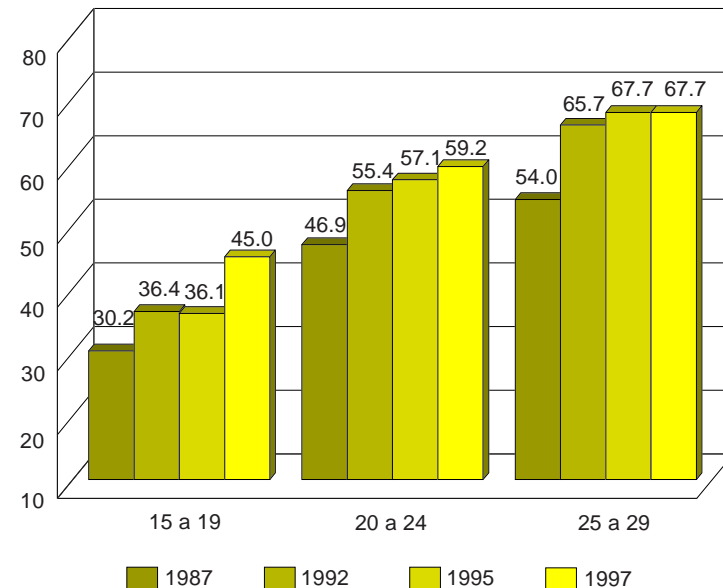
La extensión, durante las últimas décadas, de los servicios de planificación familiar y salud reproductiva, han permitido que el número de usuarias y usuarios de este servicio aumente significativamente.

En 1987, 52.7% de las mujeres casadas o unidas entre 15 y 49 años hacían uso de algún método para la regulación de su fecundidad; dicho porcentaje se eleva a 68.4% en 1997, lo cual significa 15.7% de aumento.

Entre las mujeres unidas de 15 a 29 años también el número de usuarias de métodos anticonceptivos creció. De 1987 a 1997, la prevalencia entre las jóvenes de 15 a 19 años se incrementó 15%; para las jóvenes de 20 a 24 años y de 25 a 29 años hubo un aumento de un 12.3% y 13.7%, respectivamente.

Finalmente hay que señalar que el considerable incremento en el uso de métodos anticonceptivos observado en la población de 15 a 19 años, principalmente entre 1995 y 1997, acortó las diferencias entre los grupos de edad.

Porcentaje de mujeres jóvenes unidas (15 a 29 años) usuarias de métodos anticonceptivos por grupos de edad, 1987-1997



FUENTES: SSA. Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud, 1987.
INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992.
CONAPO. Encuesta Nacional de Planificación Familiar, 1995.
INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

USUARIAS DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR ENTIDAD FEDERATIVA

El incremento en el uso de métodos anticonceptivos en los últimos quinquenios, al igual que varios procesos demográficos, se concentra más en aquellos estados donde el uso es más bajo. Este comportamiento provoca que, en el largo plazo, las diferencias entre las entidades del país vayan atenuándose o desapareciendo. Sin embargo, en 1997 aún existen diferencias estatales en el porcentaje de mujeres unidas usuarias de algún método anticonceptivo.

En 1997, entre las mujeres unidas de 15 a 29 años la media nacional en el uso de métodos es 61.6%. La entidad federativa con mayor prevalencia es Chihuahua (72.3%) y, en contraste, Guerrero aparece como el estado de menor cobertura. Se destacan además otras nueve entidades por sus bajos porcentajes de uso (inferiores a 60%) ellas son: Chiapas, Guanajuato, Oaxaca, Michoacán, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Hidalgo y Aguascalientes. En las 21 entidades restantes, el porcentaje de usuarias supera el 61%.

Por grupo de edades, el uso de anticonceptivos se incrementa con la edad en todas las entidades federativas. De esta forma, las variaciones en el porcentaje de usuarias, en cada grupo de edad son de 24% a 63.8% (en Guerrero y Estado de México, respectivamente) para la población femenina unida de 15 a 19 años, de 38.6% a 71.8% (en Guerrero y Chihuahua) en la de 20 a 24 años y de 47.2% a 79.3% (en Guerrero y Chihuahua) entre las mujeres unidas de 25 a 29 años.

Porcentaje de mujeres jóvenes unidas (15 a 29 años) usuarias de métodos anticonceptivos por entidad federativa según grupos de edad, 1997

Entidad federativa	Grupos de edad			
	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Nacional	61.6	45.0	59.2	67.7
Aguascalientes	57.0	50.4	49.5	63.2
Baja California	63.4	53.8	61.3	66.9
Baja California Sur	67.8	40.8	69.9	71.8
Campeche	64.9	37.4	65.6	72.2
Coahuila	67.4	50.8	68.9	71.2
Colima	65.9	43.7	64.4	74.6
Chiapas	46.0	27.3	44.7	54.3
Chihuahua	72.3	47.6	71.8	79.3
Distrito Federal	68.6	49.4	70.4	70.2
Durango	62.1	43.2	59.6	70.1
Guanajuato	47.5	33.5	48.5	49.9
Guerrero	39.9	24.0	38.6	47.2
Hidalgo	56.3	34.6	55.5	64.9
Jalisco	63.9	50.5	58.3	69.4
México	69.2	63.8	62.3	75.6
Michoacán	52.3	38.7	52.3	57.3
Morelos	64.9	53.6	61.1	71.2
Nayarit	66.7	49.7	70.1	69.5
Nuevo León	66.1	32.8	62.2	75.8
Oaxaca	49.5	31.3	41.1	62.9
Puebla	54.9	42.9	53.9	59.3
Querétaro	55.3	35.9	48.8	63.3
Quintana Roo	65.7	46.3	63.2	73.9
San Luis Potosí	55.6	37.3	53.3	62.3
Sinaloa	67.7	55.4	60.2	76.1
Sonora	69.3	46.1	71.6	75.1
Tabasco	62.2	40.9	63.3	68.8
Tamaulipas	68.1	61.4	63.1	74.4
Tlaxcala	68.4	51.3	67.5	73.5
Veracruz	63.2	49.5	63.2	67.4
Yucatán	64.7	53.4	65.3	66.7
Zacatecas	66.2	39.0	62.1	74.1

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

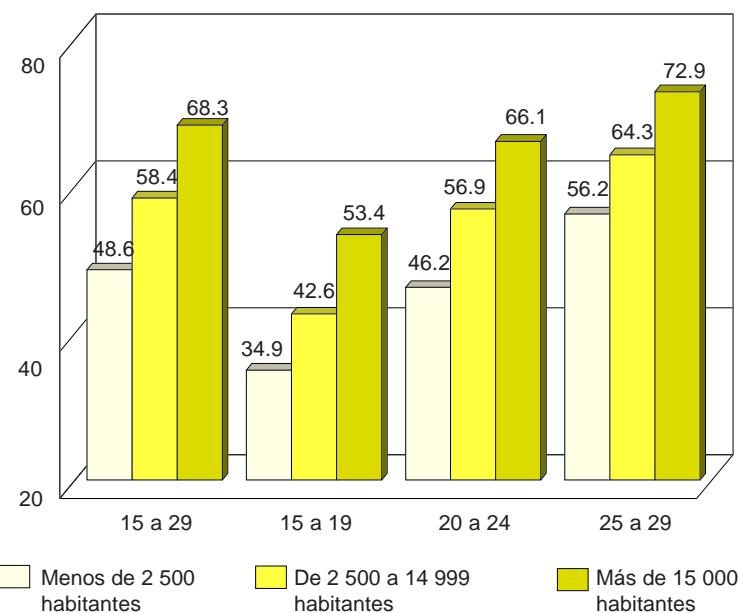
USUARIAS DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

Como en otras situaciones, en las áreas rurales se concentran varios de los factores adversos al conocimiento y uso de métodos anticonceptivos, entre ellos destacan el acceso a la información sobre los mismos y las limitaciones en los servicios de planificación familiar (cercanía, horario de atención, acceso a servicios gratuitos, disponibilidad de métodos, etc.). Las diferencias con respecto a las áreas urbanas (localidades mayores de 15 mil habitantes) se han reducido entre la población de 15 a 49 años de 29% en 1987 (32.5% en las rurales y 61.5% en las urbanas) a 20% en 1997 (53.6% en las rurales y 73.3% en las urbanas); es decir, en un periodo de 10 años, la disminución de las diferencias fue de 9 puntos porcentuales.

En 1997, la diferencia entre los porcentajes de prevalencia en las mujeres de 15 a 29 años también se encuentran alrededor del 20%. Sin embargo, para los grupos de edad de 15 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29 éstas son de 18.5%, 19.9% y 16.7%, respectivamente.

En general, la menor prevalencia se observa entre la población de mujeres de 15 a 19 años residentes en las áreas rurales (35%); lo cual surge tanto de las deficiencias en el conocimiento de los métodos anticonceptivos, como de los patrones culturales de comportamiento entre este grupo de mujeres, donde existen pocos encuentros sexuales antes de las uniones o matrimonios y el nacimiento de los hijos se produce poco después.

Porcentaje de mujeres jóvenes unidas (15 a 29 años) usuarias de métodos anticonceptivos por grupos de edad según tamaño de la localidad, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

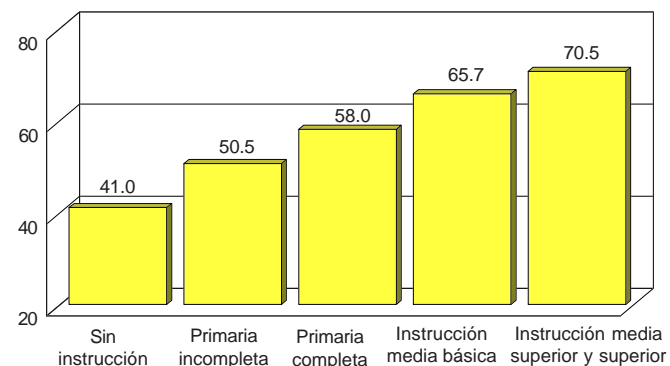
USUARIAS DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

Existen una serie de variables asociadas a las diferencias en el uso de los métodos anticonceptivos; entre ellas se destacan el nivel de instrucción de la mujer y su participación en la actividad económica.

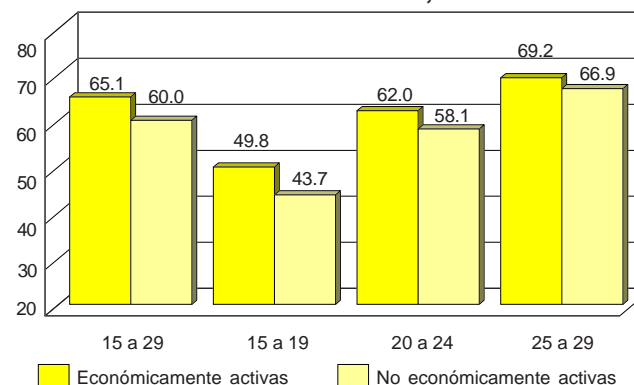
Un ejemplo de las diferencias existentes por nivel de instrucción se aprecia en que a mayor nivel de instrucción de la mujer se incrementa el porcentaje de usuarias de métodos anticonceptivos. En este sentido, las mujeres de 15 a 29 años sin instrucción presentan 29.5% menos de usuarias que aquellas cuya instrucción alcanza el nivel medio superior o superior; incluso, la diferencia entre las primeras y las mujeres con primaria incompleta es de 9.5%. Por su parte, entre el grupo con nivel medio básico y el de mujeres con nivel medio superior o superior es de 4.8%.

El mayor uso de métodos anticonceptivos entre las jóvenes se da entre aquellas que participan en las actividades económicas (65.1%). La diferencia con respecto a las que no pertenecen a este grupo es de 5.1%. Sin embargo, las diferencias por grupos de edad varían entre 2.3% para las mujeres de 25 a 29 años y 6.1% para la población femenina entre 15 y 19 años de edad. Estas diferencias en la prevalencia de uso pueden estar relacionadas con una mayor disposición a controlar la fecundidad por parte de la población femenina que se encuentra laborando o en busca de un empleo, aunque a su vez están asociadas con el nivel de escolaridad entre las mujeres jóvenes que trabajan, el cual suele ser mayor que las que no realizan actividades productivas.

Porcentaje de mujeres jóvenes unidas (15 a 29 años) usuarias de métodos anticonceptivos por nivel de instrucción, 1997



Porcentaje de mujeres jóvenes unidas (15 a 29 años) usuarias de métodos anticonceptivos por grupos de edad según condición de actividad económica, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

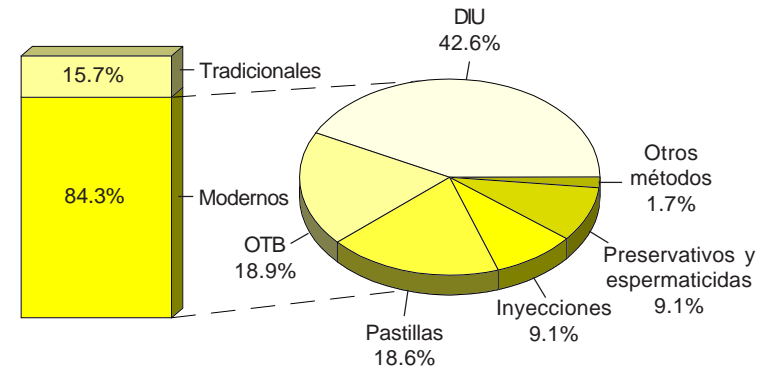
USUARIAS DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR TIPO DE MÉTODO

Uno de los grandes retos de los programas de salud reproductiva es la provisión de información y alternativas de uso de mayor variedad de métodos anticonceptivos, de tal manera que éstos se adapten a las condiciones y deseos de cada pareja y que protejan su salud. Otro objetivo es proveer métodos efectivos, accesibles y de fácil utilización que brinden mayor protección contra las enfermedades de transmisión sexual y eviten los embarazos no deseados. Por ello gran parte del análisis sobre la utilización de métodos anticonceptivos se centra en la proporción de usuarias(os) de métodos modernos. La razón fundamental radica en que éstos brindan una mayor seguridad en lo que se refiere a su probabilidad de falla.

Para 1997, el porcentaje de jóvenes unidas entre 15 y 29 años usuarias de métodos modernos es de 84.3%; las jóvenes usuarias entre 15 y 19 años presentan el menor valor con 80.4%, mientras que las mujeres entre 25 y 29 alcanzan el mayor porcentaje con 85.1%.

El DIU es el método más empleado por las mujeres unidas entre 15 y 29 años; en particular, el mayor uso de éste se observa en la población de 15 a 19 años (55.8%). El segundo método más utilizado en los grupos de 15 a 19, 25 a 24 y de 25 a 29 años son las pastillas anticonceptivas para los dos primeros y la operación femenina para el tercero. El preservativo aparece como el cuarto método utilizado, y su uso es más común entre las mujeres de menor edad, donde a menudo su utilización se asocia a la posposición del embarazo.

Distribución porcentual de las mujeres jóvenes unidas (15 a 29 años) usuarias de métodos anticonceptivos por tipo de método, 1997



Distribución porcentual de las mujeres unidas en edad fértil usuarias de métodos anticonceptivos por tipo de método según grupos de edad, 1997

Métodos	Grupos de edad				
	15 a 49	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Métodos tradicionales	11.5	15.7	19.6	16.0	14.9
Métodos modernos	88.5	84.3	80.4	84.0	85.1
Operación femenina	49.5	18.9	1.0	10.2	27.6
Operación masculina	2.2	1.3	0.2	0.7	1.8
Pastillas	11.8	18.6	18.0	19.9	17.8
Inyecciones	5.1	9.1	14.1	10.9	7.1
Dispositivo intrauterino	21.5	42.6	55.8	48.1	36.9
Preservativos y espermatocidas	7.1	9.1	10.7	9.7	8.4
Otros	2.8	0.4	0.2	0.5	0.4

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

EVOLUCIÓN DE LA FECUNDIDAD

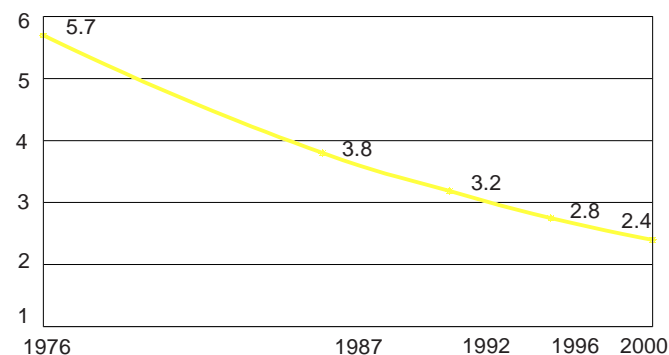
La fecundidad es uno de los principales componentes del crecimiento demográfico, su descenso ininterrumpido desde mediados de los años sesenta la ubican como una de las principales causas del cambio demográfico ocurrido en el país.

La Tasa Global de Fecundidad (TGF) es uno de los indicadores utilizados para expresar el número de hijos nacidos vivos que, en promedio, tendría una mujer durante su vida reproductiva, de mantenerse constante el patrón de fecundidad observado en un momento determinado.

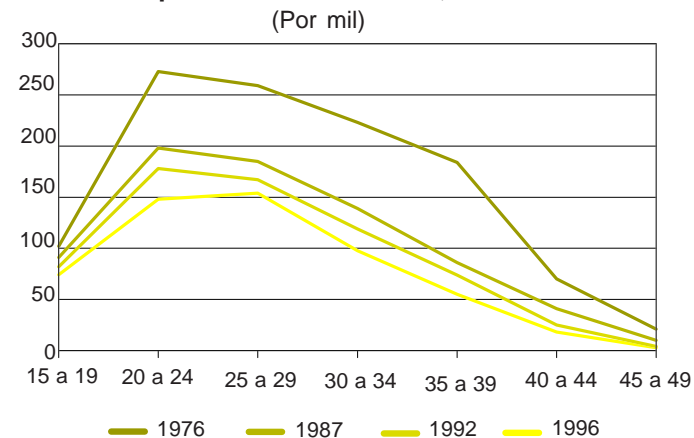
En México la TGF desciende de 5.7 hijos por mujer en 1976 a 2.8 hijos en 1996. Esta tendencia obedece, fundamentalmente, al incremento del uso de métodos anticonceptivos entre la población.

La fecundidad entre las mujeres de 20 a 24 años se distingue por presentar los niveles más altos prácticamente durante el periodo analizado, (exceptuando el año 1996, donde las mujeres de 25 a 29 muestran una fecundidad ligeramente superior). Esta cúspide de la fecundidad, que más o menos se mantiene con pocas variaciones para el siguiente grupo quinquenal, se asocia al periodo comprendido entre la edad promedio a la primera unión (19.4 años en 1997 para las mujeres de 15 a 49 años) y el periodo posterior en el que se alcanza el número deseado de hijos, después de lo cual se intensifica el uso de métodos anticonceptivos o se opta por uno de carácter definitivo.

Tasa global de fecundidad, 1976-2000



Tasa específica de fecundidad, 1976-1996



FUENTES: **SPP-IISUNAM.** Encuesta Mexicana de Fecundidad, 1976.
SSA. Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud, 1987.
INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992.
INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR ENTIDAD FEDERATIVA

Las diferencias observadas por entidad federativa en el Promedio de Hijos Nacidos Vivos (PHNV) de las jóvenes entre 15 y 29 años obedecen, principalmente, a factores de orden socioeconómico y cultural, los cuales inciden de manera directa o indirecta en la conducta reproductiva de las parejas.

En México el PHNV de las jóvenes es cercano a un hijo (0.8) por mujer en 1997. Sin embargo, existen diferencias marcadas entre los promedios calculados por grupos de edad y entidad federativa: para el grupo entre 15 y 29 años, Chiapas y el Distrito Federal son las entidades federativas con mayor y menor PHNV, de 1.2 y 0.5 HNV, respectivamente.

El PHNV por grupos de edad es mayor a medida que aumenta la edad de la mujer, sobre todo en edades comprendidas entre 15 y 29 años, ya que después de los 30 años el incremento es mucho más lento. Esta propiedad acumulativa nos permite decir que el promedio observado entre las mujeres de 25 a 29 años se puede considerar como el número de hijos que tienen las mujeres de cada entidad durante su juventud. En entidades como Chiapas y Guerrero, las mujeres tienen en promedio 2.4 hijos alrededor de los 27 años y sólo en el Distrito Federal este promedio se reduce a 1 hijo, ya que en el resto de las entidades existen pocas variaciones (1.4 a 2.2 HNV).

Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por entidad federativa según grupos de edad, 1997

Entidad federativa	Grupos de edad			
	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Nacional	0.8	0.1	0.8	1.7
Aguascalientes	0.8	0.1	0.8	1.7
Baja California	0.9	0.2	0.8	1.7
Baja California Sur	0.8	0.1	0.8	1.6
Campeche	1.0	0.2	1.1	1.9
Coahuila	0.9	0.2	0.8	1.8
Colima	0.8	0.1	0.8	1.6
Chiapas	1.2	0.2	1.2	2.4
Chihuahua	0.9	0.2	0.9	1.7
Distrito Federal	0.5	0.1	0.5	1.0
Durango	0.9	0.1	0.9	1.9
Guanajuato	0.8	0.1	0.6	1.8
Guerrero	1.0	0.2	1.0	2.4
Hidalgo	0.9	0.2	1.0	2.0
Jalisco	0.8	0.1	0.6	1.7
México	0.8	0.1	0.7	1.5
Michoacán	0.8	0.1	0.9	1.9
Morelos	0.8	0.1	0.8	1.7
Nayarit	0.9	0.2	0.9	1.9
Nuevo León	0.7	0.1	0.6	1.4
Oaxaca	1.0	0.2	1.0	2.2
Puebla	1.0	0.1	1.1	2.0
Querétaro	0.8	0.1	0.8	1.8
Quintana Roo	1.0	0.2	1.0	1.9
San Luis Potosí	0.9	0.1	0.9	2.1
Sinaloa	1.0	0.2	0.9	2.0
Sonora	0.8	0.2	0.8	1.6
Tabasco	1.0	0.2	1.0	2.0
Tamaulipas	0.8	0.2	0.8	1.6
Tlaxcala	0.9	0.2	0.9	2.0
Veracruz	0.9	0.2	1.0	1.7
Yucatán	0.8	0.1	0.9	1.7
Zacatecas	0.9	0.1	0.9	1.8

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

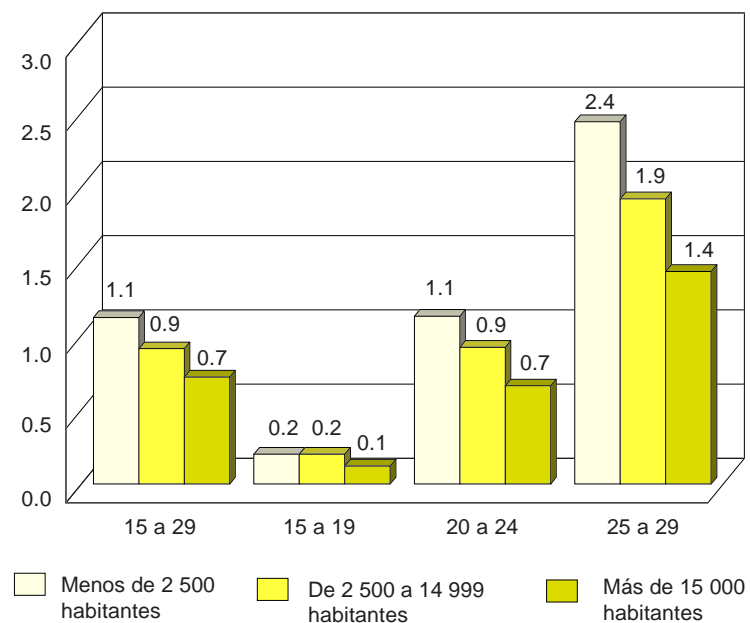
PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

En 1970, el Promedio de Hijos Nacidos Vivos (PHNV) de las mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años) residentes en las localidades rurales (menos de 2 500 habitantes) era de 3.5 hijos por mujer y de 2.8 hijos por mujer en localidades urbanas (más de 2 500 habitantes). En 1997, estos promedios se reducen a 2.7 y 1.9 hijos por mujer, respectivamente. Pero a pesar de la reducción del PHNV en ambas áreas aún persisten diferencias entre los niveles de este indicador por tamaño de la localidad.

El PHNV de las jóvenes entre 15 y 29 años de edad que residen en las localidades rurales es 1.1 hijos, en contraste, el valor de este indicador en las localidades mayores a los 15 mil habitantes se reduce a 0.7 hijos por mujer.

Las diferencias por lugar de residencia en el PHNV se mantienen para los distintos grupos de población femenina, donde a medida que aumenta la edad de la mujer se incrementa el rango entre los valores de las localidades rurales y las urbanas; en este sentido, las jóvenes entre 15 y 19 años que habitan en las primeras tienen en promedio 0.1 hijo más que aquellas que residen en las últimas; entre las mujeres de 25 a 29 años la diferencia promedio alcanza el hijo por mujer (10 veces mayor).

Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por grupos de edad según tamaño de la localidad, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN

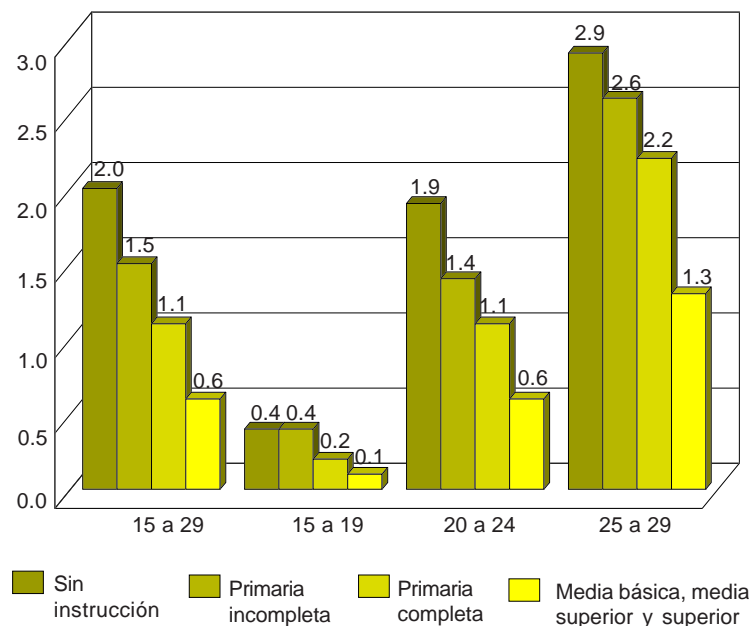
La maternidad en edades jóvenes se relaciona de manera directa con los índices de deserción escolar y, en muchos de los casos, con la incorporación de las madres jóvenes al mercado laboral. Después de la concepción del primer hijo, las madres jóvenes se dedican al cuidado de los mismos y, en muchos de los casos, se ven obligadas a ingresar al mercado laboral para obtener o complementar los recursos necesarios para su manutención.

Lo anterior se refleja en el Promedio de Hijos Nacidos Vivos (PHNV) por nivel de instrucción de las madres. Este indicador muestra que las mujeres sin instrucción son las que tienen el mayor PHNV independientemente del grupo de edad de la mujer.

El PHNV de la población femenina entre 15 y 29 años disminuye a media que aumenta el nivel de instrucción de la madre. Las diferencias en este indicador entre las jóvenes sin instrucción y aquellas que tienen el mayor nivel educativo es de 1.4 hijos; y llega a alcanzar los 1.6 hijos por mujer para el grupo de 25 a 29 años.

El hecho de que existan diferencias en el PHNV según el nivel de instrucción de la madre, reafirma la importancia de contemplar el aspecto socioeconómico en el análisis de este indicador.

Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por grupos de edad según nivel de instrucción, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

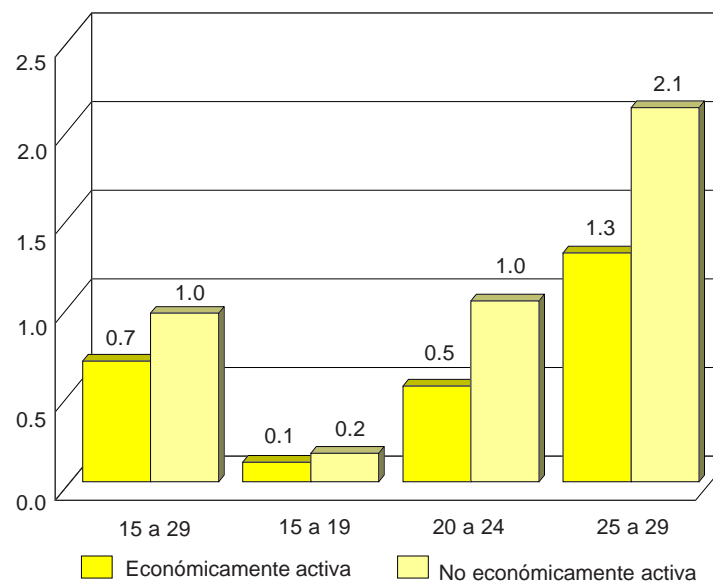
PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

Las mujeres entre 15 y 29 años que no realizan trabajos para el mercado económico al final de esta etapa de su vida, tienen en promedio casi un hijo más que aquellas que están incorporadas a la población económicamente activa: 2.1 hijos entre las primeras, contra 1.3 hijos de las segundas.

Estas diferencias en el Promedio de Hijos Nacidos Vivos (PHNV) se aprecian en todos los grupos de edad y se mantienen constantes en los primeros grupos, donde las no activas tienen el doble de hijos que las activas y sólo en el último grupo de edad disminuye 61.5%. En este sentido, el grupo de 15 a 19 años presenta una diferencia de 0.1 hijo, mientras que las disparidades entre las mujeres de 20 a 24 y de 25 a 29 años ascienden a 0.5 hijos y 0.8 hijos, respectivamente.

La relación entre el desempeño de actividades laborales para el mercado económico y la fecundidad se produce en ambos sentidos: las mujeres activas suelen casarse o unirse más tardíamente y tienen menos hijos que las no activas; pero también, las mujeres que ingresan a la actividad económica después de la unión y aún teniendo algunos hijos, tienden a regular más su fecundidad, muy probablemente debido a la doble carga que significa trabajar fuera y dentro del hogar, además de la crianza de los hijos.

Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por grupos de edad según condición de actividad, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

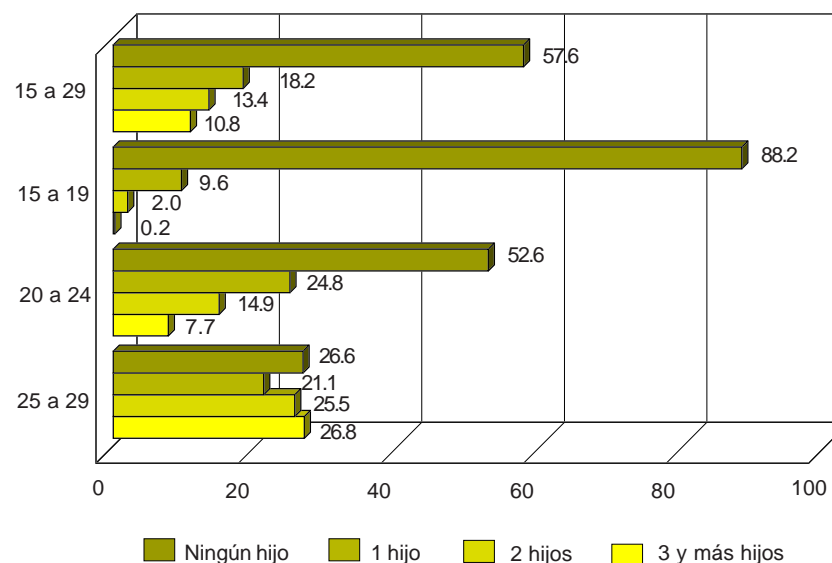
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES SEGÚN NÚMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS

El número de hijos por mujer varía según la edad, en 1997 poco más de la mitad (57.6%) de las mujeres entre 15 y 29 años no tienen hijos, entre los grupos de 15 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29 esta cifra disminuye sensiblemente de 88.2% a 52.6% y 26.6%, respectivamente.

En contraparte las mujeres entre 15 y 29 años que tienen hijos representan 42.4%. Por grupos de edad este valor aumenta de 11.8% entre las jóvenes de menor edad a 73.4% para las de mayor edad. Pero, además de este incremento, se observan importantes variaciones en el número de hijos que se tienen entre los grupos de 20 a 24 y 25 a 29 años de edad, donde en el primer grupo se casan o unen una gran proporción de mujeres. De esta forma la proporción de madres con un hijo que en el grupo de 20 a 24 años es la más elevada, pasa a tercer término cuando las madres llegan al grupo de 25 a 29 años de edad.

Las jóvenes con más de 3 hijos representan el 4.1% de la población; las cuales se concentran mayoritariamente entre las mujeres de 25 a 29 años cuando ya tienen 4 y más hijos.

Distribución porcentual de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por grupos de edad según número de hijos nacidos vivos, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES SEGÚN NÚMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR ENTIDAD FEDERATIVA

La distribución de la población femenina entre 15 y 29 años según el número de hijos nacidos vivos presenta considerables variaciones por entidad federativa.

Los estados de mayor y menor porcentaje de mujeres jóvenes sin hijos son el Distrito Federal (66.1%) y Chihuahua (49.7%), respectivamente. Otros estados se destacan por sus altos porcentajes de mujeres jóvenes sin hijos (superiores al 60%), ellos son: Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Nuevo León. Chihuahua también se distingue como el de mayor porcentaje de mujeres con 1 hijo (22.9%), a diferencia de Jalisco que presenta el menor valor (14.2%).

Por su parte, el Distrito Federal se destaca por presentar los porcentajes más bajos de mujeres con 2, 3 y 4 o más hijos (10.2%, 3.9% y 0.7%, respectivamente).

El estado que presenta el mayor porcentaje de mujeres con 2 hijos es Campeche (18.1%), mientras que en Chiapas las mujeres tienen 3 y 4 hijos o más (10.2% y 8.7%, respectivamente). Oaxaca, Puebla y Guerrero se destacan por presentar porcentajes de madres jóvenes con 4 hijos o más superiores al 7%. Hay que señalar que en estas distribuciones se refleja tanto el propio comportamiento reproductivo de las mujeres como la estructura por edad de cada estado.

Distribución porcentual de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por entidad federativa según número de hijos nacidos vivos, 1997

Entidad federativa	Total	Ningún hijo	1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 y más hijos
Nacional	100.0	57.6	18.2	13.4	6.7	4.1
Aguascalientes	100.0	60.0	15.0	14.4	6.3	4.3
Baja California	100.0	55.0	19.3	15.4	7.1	3.2
Baja California Sur	100.0	54.0	20.3	16.7	6.9	2.1
Campeche	100.0	50.3	18.9	18.1	7.9	4.8
Coahuila	100.0	53.8	19.2	15.9	7.8	3.3
Colima	100.0	56.8	21.4	13.1	6.0	2.7
Chiapas	100.0	50.7	15.2	15.2	10.2	8.7
Chihuahua	100.0	49.7	22.9	17.1	7.7	2.6
Distrito Federal	100.0	66.1	19.1	10.2	3.9	0.7
Durango	100.0	55.0	19.7	14.1	7.8	3.4
Guanajuato	100.0	62.8	14.4	11.4	6.7	4.7
Guerrero	100.0	54.5	17.7	10.8	9.7	7.3
Hidalgo	100.0	53.5	18.8	14.3	8.7	4.7
Jalisco	100.0	63.2	14.2	11.5	6.6	4.5
México	100.0	57.6	19.8	14.6	5.7	2.3
Michoacán	100.0	60.3	16.9	11.3	5.5	6.0
Morelos	100.0	57.9	18.5	14.6	5.6	3.4
Nayarit	100.0	53.3	20.4	14.8	7.2	4.3
Nuevo León	100.0	61.7	19.6	12.2	4.5	2.0
Oaxaca	100.0	54.2	15.5	13.9	8.7	7.7
Puebla	100.0	56.2	16.2	12.0	8.0	7.6
Querétaro	100.0	60.0	16.4	12.6	6.3	4.7
Quintana Roo	100.0	49.8	21.9	14.8	8.1	5.4
San Luis Potosí	100.0	58.2	16.0	13.3	6.5	6.0
Sinaloa	100.0	51.2	20.6	16.5	7.3	4.4
Sonora	100.0	55.1	20.5	14.2	7.5	2.7
Tabasco	100.0	52.0	19.5	14.9	7.4	6.2
Tamaulipas	100.0	54.7	21.6	15.4	6.0	2.3
Tlaxcala	100.0	54.5	17.4	14.9	8.9	4.3
Veracruz	100.0	54.9	19.6	14.1	6.5	4.9
Yucatán	100.0	60.3	15.1	12.7	7.4	4.5
Zacatecas	100.0	56.4	17.5	14.4	7.6	4.1

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES SEGÚN NÚMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

Un análisis del número de hijos nacidos vivos por tamaño de la localidad permite apreciar las diferencias existentes entre la fecundidad de las áreas urbanas y rurales.

En las localidades menores de 2 500 habitantes el porcentaje de mujeres entre 15 y 29 años sin hijos es 5.8% menor a la media nacional; mientras que en las localidades mayores de 15 mil habitantes el valor supera a la media nacional en 2.3%.

Diferencias como las anteriores se presentan en todas las categorías; en particular, se hacen mayores en las de mujeres sin hijos y con 4 hijos y más. En este sentido, las diferencias entre las localidades de menor y mayor tamaño son de 8.1%, 3.3%, 1.2%, 4.2% y 6% para las mujeres sin hijos o aquellas con, 1, 2, 3, y 4 hijos y más, respectivamente.

El porcentaje de mujeres sin hijos y con un hijo, aumenta a medida que aumenta el tamaño de la localidad, a diferencia de lo que ocurre para los grupos de mujeres con 2, 3 o más hijos donde los porcentajes decrecen a medida que aumenta el tamaño de la localidad.

Distribución porcentual de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por tamaño de la localidad según número de hijos nacidos vivos, 1997

Tamaño de la localidad	Total	Ningún hijo	1 hijo	2 hijos	3 y más hijos
Nacional	100.0	57.6	18.2	13.4	10.8
Menos de 2 500 habitantes	100.0	51.8	15.9	14.4	17.9
De 2 500 a 14 999 habitantes	100.0	56.1	17.8	13.0	13.1
De 15 000 y más habitantes	100.0	59.9	19.2	13.2	7.7

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

SALUD Y MORTALIDAD

La juventud es una etapa de la vida donde se observan pocas preocupaciones por la salud. A partir de los 5 años ya se han superado los elevados riesgos que se presentan entre los recién nacidos, así como las afecciones de la niñez durante la adaptación del organismo al medio ambiente. Así, al llegar a los 15 años y antes de los 30 todavía no se presentan las enfermedades crónicas degenerativas que se encuentran entre las principales causas de muerte de los mexicanos. Sin embargo, ello no quiere decir que no se producen muertes entre los jóvenes sino que éstas son bajas y tienen su origen en otras causas. En 1998, alrededor de la mitad de las muertes entre los jóvenes de 15 a 29 años se produjo a consecuencia de un accidente (de tráfico en su mayoría), homicidios o suicidios.

La baja mortalidad, incluso los pocos casos mórbidos, tampoco son indicativos de daños a la salud de los jóvenes, ya que varias de las enfermedades que se manifiestan poco después de los treinta años se adquirieron o gestaron en la etapa de juventud. Este es el caso de enfermedades como la cirrosis o el SIDA que manifiestan una elevación de su letalidad poco después de dicha edad.

Otro aspecto importante a destacar es el carácter diferencial de la mortalidad por sexo y grupos de edad de la población; en este sentido, se distingue la sobremortalidad masculina debida fundamentalmente al gran número de muertes masculinas por accidentes y otras lesiones, y entre las mujeres se hace presente el riesgo de muerte materna. De hecho, en estas edades se manifiestan con mayor fuerza que en la niñez los riesgos de género; es decir, las diferencias en las muertes causadas por los comportamientos asignados socialmente a hombres y mujeres.

En el presente apartado se reúne un conjunto de indicadores sobre salud y mortalidad, en los casos que la información lo permite, los mismos se muestran por sexo y grupos de edad, así como por entidad federativa y tamaño de la localidad.

DERECHOHABIENCIA

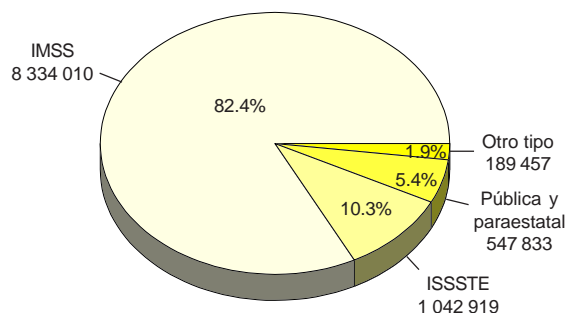
Los servicios médicos en México son otorgados en prácticamente todo el país, tanto como un beneficio del trabajo de algunos de los miembros de la familia, como de la población con trabajo remunerado; los primeros, generalmente otorgados por el Estado para la población que de otra forma no tendría acceso a servicios médicos (denominada población abierta por la Secretaría de Salud).

En el país, además del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), existen otras instituciones encargadas de brindar servicios médicos a los trabajadores y a sus familias como el ISSSTE, PEMEX, la SDN, la SSA y el DIF, entre otras.

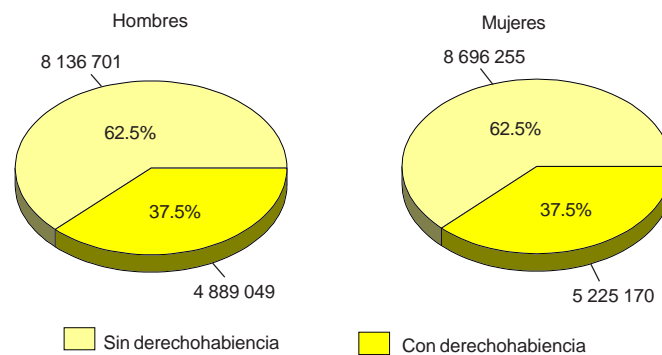
De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997, el total de jóvenes entre 15 y 29 años que reciben servicios médicos en el país supera los 10.1 millones. El IMSS cubre a 82.4% del total de dicha población, seguido por el ISSSTE con 10.3%; las instituciones públicas y paraestatales aseguran a 5.4% de la población joven.

Un análisis de la derechohabencia por sexo entre la población joven indica que a pesar de las diferencias en el número de asegurados (menor cantidad de varones), tanto en hombres como en mujeres el porcentaje de jóvenes con derechohabencia es el mismo (37.5%).

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) con derechohabencia a los servicios médicos por tipo de institución, 1997



Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por sexo según condición de derechohabencia a los servicios médicos, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

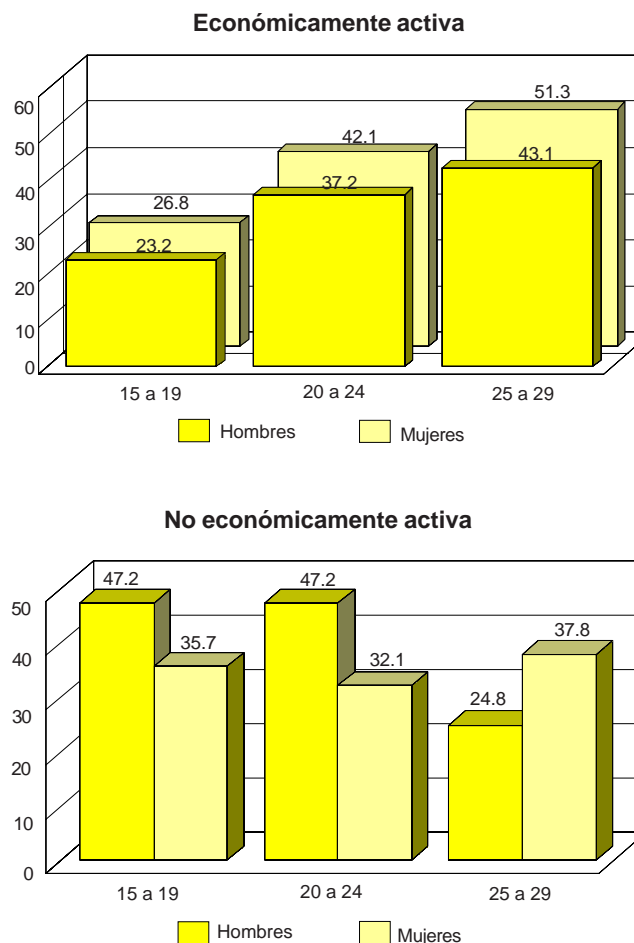
DERECHOHABIENCIA DE LA POBLACIÓN POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

En México, 62.5% de los jóvenes (15 a 29 años de edad) no cuentan con un servicio médico que les preste una atención regular a su salud. De hecho, gran parte de ellos pierden el derecho a la seguridad social que adquieren a través de sus padres en tanto no demuestren que siguen estudiando. Y por otra parte, aunque tuvieran un trabajo remunerado, a veces los empleos temporales o precarios con los que se inicia la vida laboral no otorgan dentro de sus prestaciones el acceso a los servicios médicos.

Todo esto se refleja directamente en el incremento de la proporción de jóvenes con derechohabencia a servicios médicos conforme aumenta la edad entre los jóvenes económicamente activos: de 23.2% a 37.2% y 43.1% entre los hombres, y de 26.8% a 42.1% y 53.1% entre las mujeres; en este caso las diferencias por sexo responden a que en ocasiones la derechohabencia al servicio médico de las mujeres jóvenes proviene de los servicios otorgados a su cónyuge de mayor edad.

Por su parte, la disminución de la derechohabencia a servicios médicos, entre los jóvenes no económicamente activos, conforme se incrementa la edad, responde al abandono o fin de los estudios que se produce en estas edades. En el caso de los hombres se observa principalmente en los grupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años cuando desciende de 47.2% a 24.8%. Entre las mujeres se atenúa esta tendencia probablemente porque se unen a jóvenes de mayor edad, con mejores condiciones de empleo o porque los embarazos las impulsan a acudir a servicios médicos para población abierta.

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) derechohabiente a los servicios médicos por condición de actividad y grupos de edad según sexo, 1997



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

DERECHOHABIENCIA POR ENTIDAD FEDERATIVA

La ampliación de la cobertura de las instituciones de salud a través de sus extensiones para la población abierta o bajo programas específicos, como los de salud reproductiva, ofrecen a un mayor número de mexicanos la posibilidad de mejorar la calidad de vida. Sin embargo, la cobertura de los servicios de salud presenta aún diferencias por entidad federativa.

En 1997, entre la población de 15 a 29 años, 37.5% se encuentra beneficiada de los servicios de salud. En la cuarta parte de las entidades federativas (8), más del 50% de la población joven cuenta con derechohabiencia en algún centro de salud. Las entidades federativas con mayor cobertura se ubican en la parte norte del país, destacándose, Coahuila y Nuevo León con porcentajes de 67.1% y 62.3%, respectivamente. Por su parte, los porcentajes más bajos de población joven derechohabiente se localizan en Chiapas, Oaxaca y Guerrero, con valores inferiores al 20% del total de población joven de las entidades respectivas. Es preciso señalar que la diferencia entre los porcentajes de población derechohabiente en las entidades con mayor (Coahuila) y menor (Chiapas) porcentaje supera los 52 puntos porcentuales. Como se puede observar parte de las diferencias estatales se pueden explicar por la composición económica de la producción de cada estado; las entidades con fuerte presencia industrial como Coahuila y Nuevo León permiten una mayor incorporación a las actividades económicas con prestaciones de seguridad social, a diferencia de las entidades con un importante componente agropecuario.

Población joven (15 a 29 años) y distribución porcentual por entidad federativa según condición de derechohabiencia a los servicios médicos, 1997

Entidad federativa	Población			Distribución porcentual		
	Condición de derechohabiencia			Condición de derechohabiencia		
	Total ¹	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene
Nacional	26 991 510	10 114 219	16 832 956	100.0	37.5	62.5
Aguascalientes	248 936	124 338	124 384	100.0	50.0	50.0
Baja California	664 288	371 901	292 387	100.0	56.0	44.0
Baja California Sur	112 473	61 210	50 610	100.0	54.7	45.3
Campeche	197 979	75 677	122 151	100.0	38.3	61.7
Coahuila	659 334	441 302	216 303	100.0	67.1	32.9
Colima	155 205	73 998	80 924	100.0	47.8	52.2
Chiapas	1 029 489	151 347	876 147	100.0	14.7	85.3
Chihuahua	842 525	462 145	378 441	100.0	55.0	45.0
Distrito Federal	2 556 257	1 146 612	1 407 197	100.0	44.9	55.1
Durango	398 927	169 362	228 873	100.0	42.5	57.5
Guanajuato	1 253 158	407 457	842 793	100.0	32.6	67.4
Guerrero	787 985	145 739	641 936	100.0	18.5	81.5
Hidalgo	572 793	126 121	444 092	100.0	22.1	77.9
Jalisco	1 774 169	727 959	1 045 986	100.0	41.0	59.0
México	3 761 395	1 311 597	2 444 655	100.0	34.9	65.1
Michoacán	1 071 528	239 078	830 258	100.0	22.4	77.6
Morelos	426 896	145 597	280 319	100.0	34.2	65.8
Nayarit	244 729	89 049	154 991	100.0	36.5	63.5
Nuevo León	1 144 411	712 616	431 053	100.0	62.3	37.7
Oaxaca	854 810	130 821	721 386	100.0	15.4	84.6
Puebla	1 358 281	344 657	1 012 711	100.0	25.4	74.6
Querétaro	381 285	165 689	214 873	100.0	43.5	56.5
Quintana Roo	239 678	110 426	128 910	100.0	46.1	53.9
San Luis Potosí	572 834	208 467	362 477	100.0	36.5	63.5
Sinaloa	709 486	366 033	339 194	100.0	51.9	48.1
Sonora	624 821	351 574	270 165	100.0	56.5	43.5
Tabasco	525 999	156 575	367 882	100.0	29.9	70.1
Tamaulipas	784 011	418 778	365 233	100.0	53.4	46.6
Tlaxcala	265 420	85 849	179 242	100.0	32.4	67.6
Veracruz	1 941 908	520 859	1 420 023	100.0	26.8	73.2
Yucatán	473 573	172 865	300 127	100.0	36.5	63.5
Zacatecas	356 927	98 521	257 233	100.0	27.7	72.3

¹ Incluye el grupo no especificado por condición de derechohabiencia.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

DERECHOHABIENCIA POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

En 1997, el análisis de la condición de derechohabiencia a los servicios de salud por tamaño de la localidad muestra fuertes contrastes. En las localidades rurales del país (menores de 2 500 habitantes) el porcentaje de población entre 15 y 29 años asegurada no supera el 14%. Lo anterior equivale a 24.4 puntos porcentuales menos que el promedio nacional.

En las áreas de mayor tamaño el porcentaje de jóvenes asegurados se incrementa, de tal manera que en las localidades entre 2 500 y 14 999 habitantes este valor es dos veces mayor al de las localidades rurales. En las áreas con más de 15 mil habitantes, 49% de los jóvenes tienen derecho a los servicios de salud; lo cual define una diferencia de 36 puntos porcentuales con respecto a los porcentajes observados en las entidades rurales del país.

Estas disparidades muestran las diferencias de las condiciones laborales entre los ámbitos urbanos y rurales del país, donde los trabajadores rurales cuentan con menos prestaciones que los urbanos; y, aún los servicios médicos para población abierta son menos que los que se dispone en las localidades de mayor tamaño.

Población joven (15 a 29 años) y distribución porcentual por tamaño de la localidad y sexo según condición de derechohabiencia a los servicios médicos, 1997

Tamaño de la localidad y sexo	Población			Distribución porcentual		
	Condición de derechohabiencia			Condición de derechohabiencia		
	Total ¹	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene
Nacional	26 991 510	10 114 219	16 832 956	100.0	37.5	62.5
Hombres	13 045 084	4 889 049	8 136 701	100.0	37.5	62.5
Mujeres	13 946 426	5 225 170	8 696 255	100.0	37.5	62.5
Menor de 2 500 habitantes	6 390 215	838 981	5 542 152	100.0	13.1	86.9
Hombres	3 104 419	405 637	2 694 550	100.0	13.1	86.9
Mujeres	3 285 796	433 344	2 847 602	100.0	13.2	86.8
2 500 a 14 999 habitantes	3 566 308	938 428	2 621 179	100.0	26.4	73.6
Hombres	1 721 705	445 554	1 271 548	100.0	25.9	74.1
Mujeres	1 844 603	492 874	1 349 631	100.0	26.8	73.2
15 000 y más habitantes	17 034 987	8 336 810	8 669 625	100.0	49.0	51.0
Hombres	8 218 960	4 037 858	4 170 603	100.0	49.2	50.8
Mujeres	8 816 027	4 298 952	4 499 022	100.0	48.9	51.1

¹ Incluye el grupo no especificado por condición de derechohabiencia.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

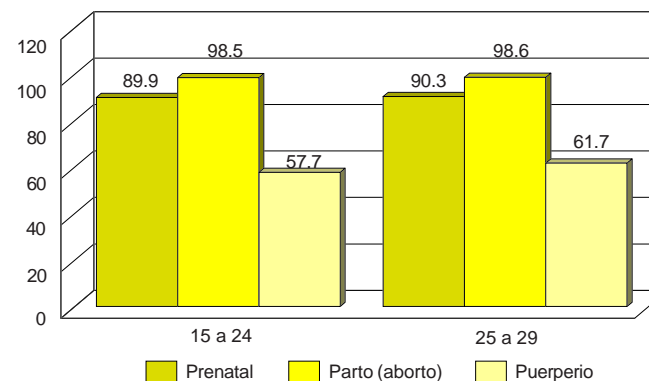
ATENCIÓN MÉDICA DURANTE EL EMBARAZO

La atención médica durante el embarazo y parto es uno de los servicios en los que se ha logrado mayor cobertura. En 1997, poco más del 98% de las mujeres embarazadas entre 15 y 49 años reciben atención médica durante el parto; en las áreas más urbanizadas el porcentaje es ligeramente mayor, 99% contra 97% en las menos urbanizadas.

La etapa donde se observa el menor porcentaje de atención a las jóvenes embarazadas es el puerperio, donde los porcentajes de atención fluctúan entre 50% (en las localidades de menos de 15 mil habitantes) y casi 70% (entre las mujeres de 25 a 29 años en localidades de 15 mil y más habitantes).

Por su parte, la atención prenatal no alcanza el porcentaje de cuidado durante el parto, ya que muchas mujeres sólo buscan el apoyo en el momento del alumbramiento, lo cual se traduce en aproximadamente 10% menos de atención prenatal respecto al parto. Adicionalmente, en estos cuidados prenatales también se observan diferencias por lugar de residencia, ya que las mujeres en las localidades mayores reflejan mayor asistencia médica durante esta etapa; lo cual puede deberse tanto a una conducta cultural como a la mayor disponibilidad de servicios médicos en las ciudades grandes.

Porcentaje de embarazos ocurridos¹ en mujeres jóvenes (15 a 29 años) con atención médica por grupos de edad según etapas del ciclo reproductivo, 1997



Porcentaje de embarazos ocurridos¹ en mujeres jóvenes (15 a 29 años) con atención médica por tamaño de la localidad y grupos de edad según etapas del ciclo reproductivo, 1997

Tamaño de la localidad y grupos de edad	Atención médica durante el periodo		
	Prenatal	Parto (aborto)	Puerperio
Menos de 15 000 habitantes			
15 a 24	87.5	97.9	50.2
25 a 29	85.9	97.4	49.2
De 15 000 y más habitantes			
15 a 24	91.9	99.0	64.0
25 a 29	93.1	99.3	69.7

¹ Incluye los embarazos ocurridos entre enero de 1994 y diciembre de 1997.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

TASA DE MORBILIDAD POR CAUSAS

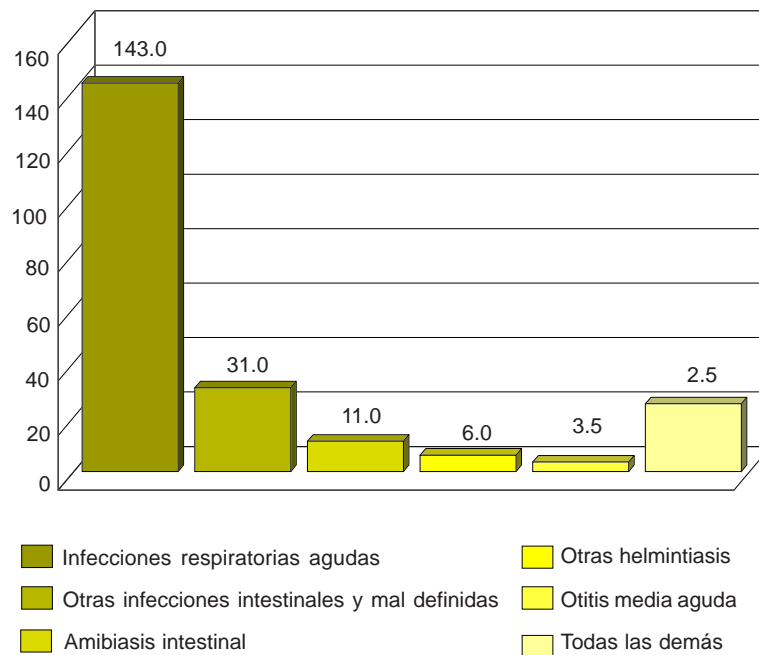
El término de morbilidad se refiere a la ocurrencia y frecuencia de ciertas enfermedades en una población. Conocer qué enfermedades padece la población, así como la frecuencia con la que ocurren, permite prevenir y controlar su propagación. Para la medición se calculan tasas de incidencia por causa, las cuales expresan el número de enfermos por cada 1 000 habitantes.

La principal causa de morbilidad hospitalaria entre la población joven (referida a los casos que ameritan hospitalización) agrupa a las infecciones respiratorias agudas (IRAS). En 1998, el número de casos supera los 2.8 millones, lo que implica una tasa de incidencia de 143 jóvenes por cada 1 000 personas entre 15 y 24 años.

Otras causas como las infecciones intestinales, la amibiasis intestinal y otras helmintiasis se presentan con tasas de morbilidad hospitalaria de 31, 11 y 6 casos por cada 1 000 jóvenes, respectivamente, lo cual muestra una presencia sensiblemente menor que las IRAS.

Hay que destacar que a pesar de las altas tasas de morbilidad hospitalaria por estos padecimientos, los mismos no aparecen entre las principales causas de muerte de la población entre 15 y 24 años.

Tasa de morbilidad hospitalaria por causa de la población joven (15 a 24 años), 1998
(Por mil)



FUENTE: SSA. Información Epidemiológica de Morbilidad, 1998.

CASOS ACUMULADOS DE VIH

El Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) es una de las enfermedades de reciente aparición que más ha afectado a la población mundial en términos de sus costos sociales, la letalidad y la afección sobre la población joven. El total de casos acumulados en México durante el periodo 1983-1999 alcanza 42 762 personas infectadas, de las cuales 85.8% son hombres y 14.2% mujeres.

Entre la población de 15 a 29 años el total de casos de VIH notificados es 13 320 (31.1% del total de casos entre la población nacional); en ellos se conserva la estructura por sexo que señala una mayor afectación masculina de aproximadamente 8 hombres y 2 mujeres por cada 10 casos reportados.

Cabe señalar que el sensible crecimiento de la detección de la enfermedad conforme avanza la edad muestra que gran parte de estos contagios se adquiere durante los primeros encuentros sexuales de juventud.

En cuanto a la forma de transmisión de la enfermedad, 88.3% de los casos se transmite por vía sexual y 11.7% por la vía sanguínea; en este último se refiere, en la mayoría de los casos, a contagios adquiridos hace varios años, ya que en los últimos años este tipo de transmisión ha descendido notablemente. Adicionalmente, también se observan importantes diferencias por sexo: entre los hombres la transmisión sexual alcanza 92.3% y 61.7% entre las mujeres; mientras que la transfusión sanguínea es responsable de 7.7% y 38.3% entre la población masculina y femenina, respectivamente.

Casos acumulados de VIH y distribución porcentual por grupos de edad según sexo, durante el periodo 1983-1999

Grupos de edad	Población		Hombres		Mujeres	
	Total	Distribución Porcentual	Total	Distribución Porcentual	Total	Distribución Porcentual
Total ¹	42 762	100.0	36 689	100.0	6 073	100.0
Menores de 15 años	1 078	2.6	639	1.8	439	7.3
15 a 19	697	1.7	529	1.5	168	2.8
20 a 24	4 267	10.1	3 541	9.8	726	12.1
25 a 29	8 356	19.9	7 358	20.4	998	16.7
30 y más	27 677	65.7	24 030	66.5	3 647	61.1

¹ Datos acumulados al 31 de diciembre de 1999.

Distribución porcentual de los casos acumulados de VIH entre la población mayor de 15 años por categoría de transmisión según sexo, durante el periodo 1983-1999

Categoría de transmisión	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0
Por transmisión sexual	88.3	92.3	61.7
Vía sanguínea	11.7	7.7	38.3

FUENTE: SSA-CONASIDA. Registros computarizados.

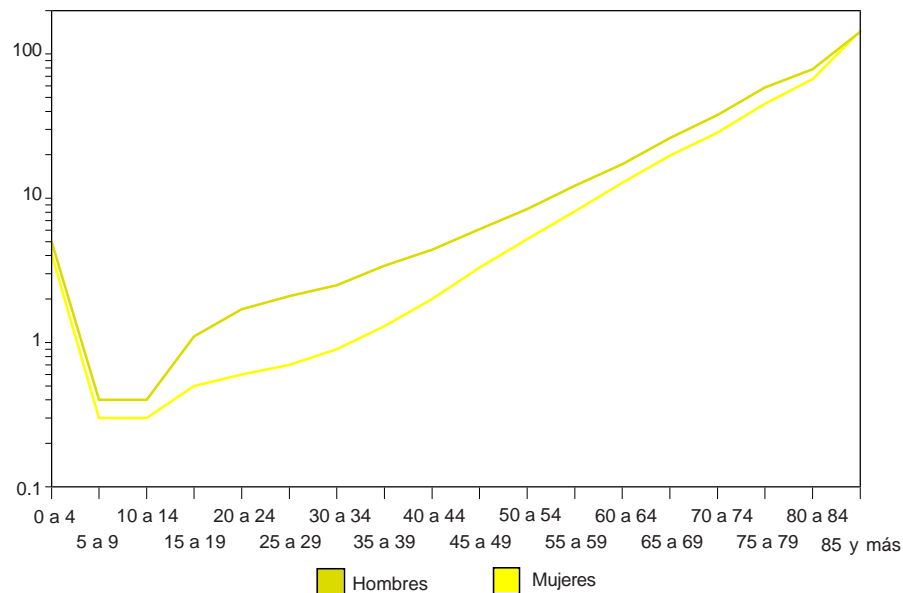
TASA DE MORTALIDAD

La mortalidad es un fenómeno que se presenta de manera diferencial entre la población de las distintas edades y sexo. El fenómeno es más o menos intenso en el primer quinquenio de vida, en especial durante el primer año, descendiendo a su mínima expresión entre los 5 y 14 años y después se eleva conforme aumenta la edad. También se observan importantes diferencias por sexo, donde los hombres en general muestran una mortalidad mayor que las mujeres especialmente entre los 15 y 49 años de edad.

En especial el periodo de juventud, comprendido entre los 15 y 29 años, acentúa los riesgos diferentes de muerte entre hombres y mujeres. En este sentido, se observa que la sobremortalidad masculina comienza a crecer desde los 5 años y alcanza sus valores máximos entre la población de 20 a 29 años. Lo anterior refleja que la mortalidad entre los hombres supera en casi 3 veces la mortalidad entre las mujeres, es decir, mueren 284 y 293 hombres por cada 100 mujeres en los grupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años, respectivamente.

A partir de los 30 años, dicho índice comienza a disminuir. Cabe señalar que esta sobremortalidad masculina, que se concentra de manera importante entre los jóvenes, se traduce en una pérdida de 4.6 años al nacimiento, por lo que las mujeres en 1998 muestran 77 años de vida al nacimiento y los hombres 72.4 años.

Tasa de mortalidad por grupos de edad según sexo, 1998
(Por mil)



Nota: Debido a las grandes diferencias entre las tasas de mortalidad por grupos de edad se utilizó una escala logarítmica para su representación.

FUENTE: INEGI. *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 11, 1998.*

TASA DE MORTALIDAD POR ENTIDAD FEDERATIVA

La mortalidad entre los jóvenes también muestra considerables diferencias por entidad federativa; en todas se observa que a medida que aumenta la edad se incrementan las tasas (excepto en Aguascalientes, Baja California Sur y Zacatecas donde la tasa para hombres de 20 a 24 años supera a la del grupo de 25 a 29). Para el caso de las mujeres, en Baja California Sur y Tlaxcala la tasa más elevada se presenta en el grupo de 15 a 19 años; en Baja California, Nayarit, Quintana Roo Tamaulipas es en el de 20 a 24 años; en Colima y Chihuahua en el de 25 a 29 años, aunque en éstos se observa un descenso en el grupo que le precede.

La variación de las tasas de mortalidad por entidad federativa se aprecia en los tres grupos de edad, en el de 15 a 19 años la tasa varía entre 7 y 16 defunciones de hombres por cada 10 mil; para las mujeres es entre 2.4 y 8.7 defunciones por cada 10 mil. En el grupo de 20 a 24 años la tasa oscila entre 9.6 y 25.1 defunciones de hombres por cada 10 mil; para las mujeres entre 3.4 y 10.1 defunciones por cada 10 mil. Por último, en el grupo de 25 a 29 la variación entre los varones es de 12.8 y 30.9; mientras que para las mujeres es entre 4.1 y 11.4 defunciones por cada 10 mil personas.

Lo anterior refleja además los contrastes entre las tasas de mortalidad por sexo de las entidades federativas en los respectivos grupos de edad, donde las menores diferencias se observan en el de 15 a 19 años y las mayores en el de 25 a 29 años.

Tasa de mortalidad de la población joven (15 a 29 años) por entidad federativa según sexo y grupos de edad, 1998 (Por 10 mil)

Entidad federativa	Hombres			Mujeres		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Nacional	11.0	17.3	21.0	4.9	6.1	7.0
Aguascalientes	7.3	14.9	12.8	4.0	5.1	6.2
Baja California	14.0	25.1	30.1	6.0	7.5	7.0
Baja California Sur	12.2	17.0	14.6	7.0	5.6	5.9
Campeche	7.6	16.1	19.7	3.5	4.1	5.3
Coahuila	10.4	14.0	14.5	4.3	5.3	6.0
Colima	9.8	10.9	18.0	3.9	3.4	4.1
Chiapas	13.6	25.0	30.7	8.7	10.1	10.3
Chihuahua	16.0	24.9	27.0	7.0	6.6	7.8
Distrito Federal	9.0	15.6	19.3	4.7	5.6	6.5
Durango	8.8	18.5	18.5	2.4	4.8	5.3
Guanajuato	10.5	14.0	18.6	3.4	5.2	5.7
Guerrero	11.5	21.9	27.2	4.9	5.9	9.0
Hidalgo	11.2	14.3	20.7	5.6	6.2	6.9
Jalisco	10.6	16.3	20.6	4.2	5.0	7.0
México	10.8	17.0	18.2	5.0	6.6	6.4
Michoacán	11.9	20.0	23.6	4.3	5.1	7.1
Morelos	11.1	15.4	21.3	4.3	4.7	6.8
Nayarit	10.8	14.4	19.2	4.2	5.8	5.4
Nuevo León	7.7	11.2	14.6	3.6	3.6	5.1
Oaxaca	12.8	21.5	30.9	5.7	8.0	11.4
Puebla	11.4	17.7	21.3	6.0	7.8	9.4
Querétaro	11.4	14.7	19.9	5.3	6.7	7.9
Quintana Roo	9.0	13.6	18.2	5.0	5.2	5.0
San Luis Potosí	10.8	14.8	18.5	3.6	5.8	6.5
Sinaloa	11.5	20.0	22.9	3.7	4.9	5.9
Sonora	10.9	16.9	20.5	3.6	5.0	5.6
Tabasco	14.5	18.7	21.8	5.9	6.4	8.2
Tamaulipas	10.3	14.1	22.0	3.8	6.6	5.3
Tlaxcala	9.7	12.6	13.2	7.0	3.5	6.0
Veracruz	9.2	14.7	21.1	4.7	6.3	6.9
Yucatán	7.0	9.6	13.0	3.0	4.2	4.6
Zacatecas	11.6	16.0	15.2	3.1	5.5	6.3

FUENTES: INEGI. *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 11, 1998.*
 CONAPO. *Proyecciones de la Población de México, 1995-2020.*

TASA DE MORTALIDAD POR CAUSAS

Las desigualdades en los niveles de la mortalidad entre hombres y mujeres reflejan las diferencias en los riesgos bajo los cuales viven, lo cual se expresa de manera clara en las causas que provocan la muerte de unos y otras. Entre los jóvenes de 15 a 29 años los accidentes constituyen la primera causa de muerte para ambos sexos; sin embargo, la tasa de mortalidad entre los hombres (56.9) es cinco veces mayor a la observada entre las mujeres (10.1).

La segunda y tercera causa de muerte entre los hombres son el homicidio y el suicidio, en ese orden (35 y 9.2 defunciones por 100 mil, respectivamente). Entre las mujeres, el segundo y tercer lugar en importancia lo ocupan los tumores malignos y las complicaciones asociadas a la maternidad (7.1 y 5.4 defunciones por 100 mil mujeres de 15 a 29 años, respectivamente).

Para los hombres, la cuarta y la quinta posición la ocupan los tumores malignos (8.8) y la muerte por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (6.3). Entre las mujeres dichas posiciones son ocupadas por el homicidio (3.6) y las enfermedades del corazón (2.7), respectivamente.

Las mayores diferencias porcentuales en las tasas de mortalidad por causa y sexo se observan en los accidentes, los homicidios y los suicidios.

Tasa de mortalidad por causas¹ y sexo de la población joven (15 a 29 años), 1998
(Por 100 mil)

Causa	Total	Hombres	Mujeres
Total	110.0	161.2	59.1
Accidentes	33.4	56.9	10.1
Agresiones (homicidio)	19.2	35.0	3.6
Tumores malignos	8.0	8.8	7.1
Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios)	5.6	9.2	2.1
Enfermedades del corazón	3.3	3.9	2.7
Embarazo, parto y puerperio	2.7		5.4
Enfermedad por Virus de la Inmunodeficiencia Humana	3.8	6.3	
Enfermedad alcohólica y otras enfermedades crónicas del hígado	2.6	4.1	
Insuficiencia renal	1.8	1.9	1.7
Epilepsia	1.7	2.0	1.5
Influenza y neumonía		1.9	
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas			1.7
Enfermedades cerebrovasculares			1.4

¹ Se consideran las 10 primeras causas de muerte por sexo.

FUENTES: INEGI. *Estadísticas Vitales 1997 y 1998*. C.D.
CONAPO. *Proyecciones de la Población de México, 1996-2050*.

MORTALIDAD POR VIH

El Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), es una enfermedad de aparición reciente; sin embargo, la misma constituye la quinta causa de muerte entre la población masculina de 15 a 29 años y la décimo segunda entre la población femenina.

Para 1998, el número de muertes por VIH entre los jóvenes alcanza 1 094 casos; las defunciones masculinas por dicha enfermedad son 4.9 veces mayores que las ocurridas entre las mujeres.

El hecho de que la principal vía de contagio de esta enfermedad en México sea la transmisión sexual, constituye un factor de alto riesgo para los jóvenes que comienzan su vida sexual activa y que, por falta de conocimiento, no practican un sexo seguro.

Un análisis de la incidencia del VIH muestra como el número de defunciones se incrementa a medida que aumenta la edad, lo cual evidencia que dicha enfermedad fue contraída en un periodo que oscila entre 5 y 10 años antes de producirse la muerte de la persona y por tanto, éste pudo haber sido adquirido durante los primeros contactos sexuales.

Defunciones por VIH en la población total y la joven (15 a 29 años) según sexo, 1990-1998

Año	Total			15 a 29		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1990	1 502	1 256	244	440	378	62
1991	2 017	1 699	318	573	499	74
1992	2 554	2 200	353	763	640	122
1993	3 163	2 714	448	895	761	134
1994	3 515	3 062	452	970	856	113
1995	4 029	3 546	483	1 101	956	145
1996	4 369	3 813	556	1 127	944	183
1997	4 200	3 656	544	1 172	1 011	161
1998	4 100	3 484	615	1 094	907	186

Distribución porcentual de las defunciones por VIH en la población joven (15 a 29 años) según grupos de edad, 1990-1998

Año	Total	Grupos de edad		
		15 a 19	20 a 24	25 a 29
1990	100.0	4.1	30.5	65.4
1991	100.0	3.3	27.9	68.8
1992	100.0	4.3	29.6	66.1
1993	100.0	3.5	26.1	70.4
1994	100.0	2.8	28.0	69.2
1995	100.0	3.3	27.9	68.8
1996	100.0	4.6	28.7	66.7
1997	100.0	4.0	27.9	68.1
1998	100.0	4.1	30.1	65.8

FUENTES: INEGI. *Manejador de Información Demográfica y Social (MIDES)*. C.D.
 INEGI. *Estadísticas Vitales 1997 y 1998*. C.D.

USO DEL TIEMPO

Para satisfacer sus necesidades las personas realizan diversas labores, tales como: trabajar, estudiar, cuidar niños, ancianos o enfermos, así como tareas domésticas, recreativas y de esparcimiento. El tiempo que los individuos destinan a cada una de estas actividades está estrechamente asociado con la edad y con los papeles socialmente asignados a los hombres y a las mujeres.

En este apartado se presenta la forma en que la población joven distribuye su tiempo y el promedio de horas semanales que dedica a diversas actividades. Asimismo, se muestran algunas características sociodemográficas de los jóvenes que realizan alguna actividad deportiva.

Los indicadores se calcularon con base en la información recabada en el módulo Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares de 1996.

PROMEDIO DE HORAS SEMANALES OCUPADAS POR TIPO DE ACTIVIDAD

El trabajo, el estudio y las labores del hogar, son las actividades que ocupan el mayor número promedio de horas semanales entre la población de 15 a 29 años. Sin embargo, el tiempo destinado a cada actividad presenta un comportamiento diferencial por grupos de edad y sexo.

Hombres y mujeres dedican la mayor parte de su tiempo a la realización de actividades económicas. No obstante, los hombres dedican en promedio un mayor número de horas que las mujeres y esta diferencia aumenta con la edad (de 3.8 horas en el grupo de 15 a 19 años a 12.3 horas en el de 25 a 29 años).

El estudio ocupa la segunda actividad en importancia entre los jóvenes. Cabe destacar que en todos los grupos de edad, con excepción del de 8 a 14 años, el promedio de horas que dedican los hombres a esta actividad es mayor que entre las mujeres, siendo más acentuada esta diferencia entre el grupo de 25 a 29 años.

Las actividades domésticas continúan siendo un ámbito de responsabilidad de las mujeres, acentuándose esta tendencia conforme aumenta la edad. Las mujeres ocupan, en promedio, un mayor número de horas que los hombres en las actividades domésticas y del hogar. Los hombres, a su vez, tienden a reducir su participación en este tipo de actividades, lo que ocasiona que mientras en el grupo de 15 a 19 las mujeres dedican 2.4 veces más horas que los hombres a las actividades del hogar, en el grupo de 25 a 29 el número de horas dedicadas es poco más de tres veces mayor.

Promedio de horas semanales ocupadas de la población de 8 años y más por tipo de actividad realizada y grupos de edad según sexo, 1996

Actividades y grupos de edad	Promedio de horas semanales		
	Total	Hombres	Mujeres
Actividades económicas	44.0	48.0	36.4
8 a 14	22.5	23.4	21.2
15 a 19	41.0	42.2	38.4
20 a 24	43.6	47.5	37.9
25 a 29	45.1	49.5	37.2
30 años y más	46.2	50.6	37.0
Estudiar	29.2	29.3	29.1
8 a 14	29.0	28.7	29.4
15 a 19	32.7	32.9	32.4
20 a 24	29.9	30.6	29.0
25 a 29	20.7	25.4	17.4
30 años y más	9.6	9.9	9.4
Actividades domésticas y del hogar ¹	15.1	6.3	19.4
8 a 14	5.9	3.8	7.6
15 a 19	11.0	5.8	14.2
20 a 24	18.2	7.3	22.0
25 a 29	18.6	7.1	23.2
30 años y más	17.0	7.1	21.5

¹ Incluye a las actividades domésticas (limpiar la casa; lavar trastes; lavar, planchar, tejer o bordar ropa; acarrear agua, recoger leña o tirar basura; efectuar reparaciones), llevar o recoger algún miembro del hogar, el cuidado de niños, enfermos o ancianos y otras actividades del hogar.

FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.*

USO DEL TIEMPO POR TIPO DE ACTIVIDAD

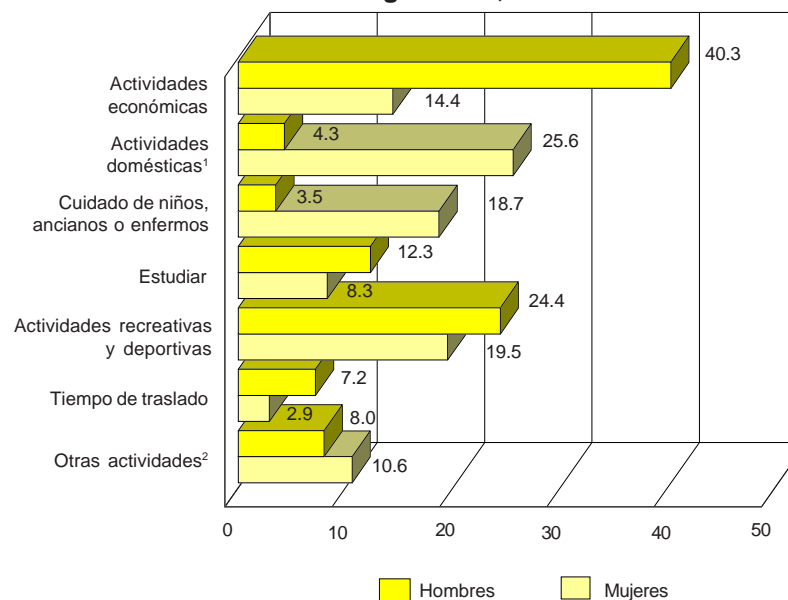
La forma en que la población joven distribuye su tiempo presenta diferencias por sexo, sobre todo en el que dedica al trabajo, las actividades domésticas y el cuidado de niños, ancianos o enfermos.

Las actividades que más ocupan el tiempo de las mujeres son las de tipo doméstico (25.6%), las recreativas o deportivas (19.5%), el cuidado de niños, ancianos o enfermos (18.7%) y las de carácter económico (14.4%). En conjunto estas actividades representan 78.2% del tiempo semanal de las jóvenes entre 15 y 29 años.

Por su parte los hombres jóvenes dedican la mayor parte de su tiempo a las actividades económicas (40.3%), recreativas y deportivas (24.4%), y al estudio (12.3%).

Esto significa que las mujeres dedican seis veces más tiempo a las labores domésticas que los hombres y cinco veces más tiempo al cuidado de niños, ancianos o enfermos. Los hombres a su vez dedican casi tres veces más tiempo a las actividades económicas y 1.5 veces más tiempo al estudio, mientras que el tiempo semanal dedicado al traslado es 2.5 veces mayor que el utilizado por las mujeres.

Distribución porcentual del uso del tiempo semanal de la población joven (15 a 29 años) por tipo de actividad realizada según sexo, 1996



¹ Incluye limpiar la casa; lavar trastes; lavar, planchar, tejer o bordar ropa; acarrear agua, recoger leña o tirar basura; efectuar reparaciones.

² Incluye las actividades de llevar o recoger algún miembro del hogar, otras actividades del hogar, cuidar animales o parcelas, atención personal y servicios a la comunidad.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.

USO DEL TIEMPO POR TIPO DE ACTIVIDAD DOMÉSTICA

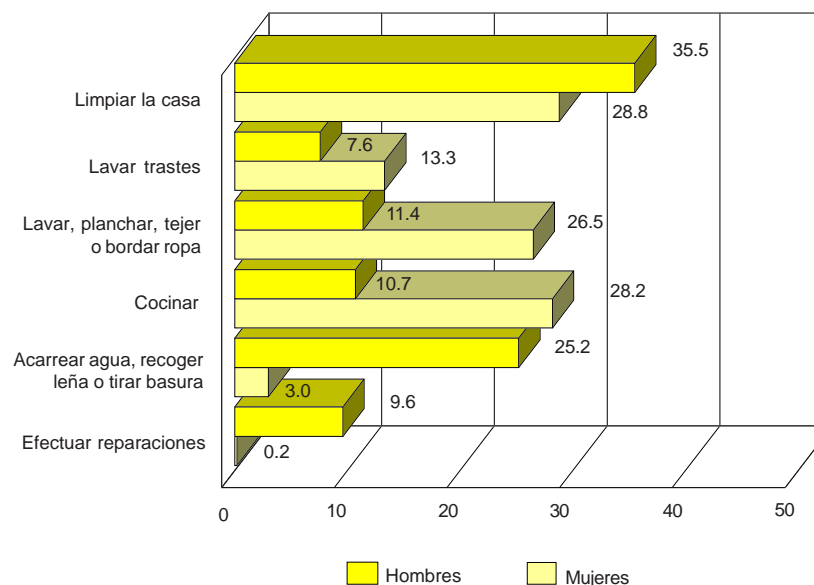
Las mujeres jóvenes dedican una cuarta parte de su tiempo semanal a las labores domésticas, entre los hombres jóvenes, la fracción de tiempo que dedican es seis veces menor (25.6% y 4.3%, respectivamente).

Un análisis por tipo de actividad doméstica muestra que del conjunto de estas actividades, las mujeres jóvenes dedican más de 80% del tiempo a la limpieza del hogar, cocinar, y lavar, planchar o tejer ropa. Entre los hombres jóvenes, las tareas domésticas predominantes son la limpieza de la casa, acarrear agua y recoger leña o tirar basura, labores en las que emplean 60% de su tiempo semanal.

El tiempo que las mujeres jóvenes emplean en cocinar y lavar, planchar o tejer ropa es más del doble del tiempo destinado por los hombres a dichas tareas.

Por el contrario, los hombres emplean una cuarta parte de su tiempo de labores domésticas en el acarreo de agua, la recolección de leña y el tirado de basura, a diferencia de las mujeres que sólo destinan 3% de este tiempo.

Distribución porcentual del uso del tiempo semanal de la población joven (15 a 29 años) por tipo de actividad doméstica según sexo, 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.

POBLACIÓN JOVEN QUE PRACTICA ALGUNA ACTIVIDAD DEPORTIVA

La información acerca de la práctica de deportes entre la población es escasa. Según la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares de 1996, sólo 22.4% de la población joven del país practica algún deporte.

Entre los varones esta práctica es mucho más común, 34.6% de ellos realiza algún deporte, mientras que sólo 10.9% de las mujeres dedica parte de su tiempo a las actividades deportivas.

Los jóvenes solteros practican en mayor medida algún deporte que los casados o unidos. Así, mientras 37.8% de los hombres solteros y 14.9% de las mujeres solteras realizan actividades deportivas, los porcentajes correspondientes entre los jóvenes casados o unidos son de 27.8% y 6.2%.

La información de la encuesta indica que a medida que aumenta el nivel de instrucción, tanto los hombres como las mujeres jóvenes incrementan su participación en las actividades deportivas. Sin embargo, en todos los niveles de instrucción considerados, el porcentaje de hombres que practica algún deporte es mayor que el de mujeres; esta diferencia tiende a disminuir con la escolaridad.

Alrededor de una tercera parte de los jóvenes varones combinan sus actividades deportivas con las de carácter económico, en tanto que sólo una de cada diez mujeres jóvenes realiza ambas actividades.

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) por características sociodemográficas y condición de práctica de deportes según sexo, 1996

Características sociodemográficas y condición de práctica de deportes	Sexo	
	Hombres	Mujeres
Nacional	100.0	100.0
Si practican	34.6	10.9
No practican	65.4	89.1
Estado civil		
Soltero	100.0	100.0
Si practican	37.8	14.9
No practican	62.2	85.1
Casado o unión libre	100.0	100.0
Si practican	27.8	6.2
No practican	72.2	93.8
Divorciado, separado o viudo	100.0	100.0
Si practican	18.4	3.0
No practican	81.6	97.0
Por nivel de instrucción		
Sin instrucción	100.0	100.0
Si practican	14.0	1.1
No practican	86.0	98.9
Primaria	100.0	100.0
Si practican	24.4	2.8
No practican	75.6	97.2
Secundaria	100.0	100.0
Si practican	35.9	11.1
No practican	64.1	88.9
Preparatoria	100.0	100.0
Si practican	45.0	21.4
No practican	55.0	78.6
Superior y posgrado	100.0	100.0
Si practican	42.6	22.1
No practican	57.4	77.9
Por actividad económica		
Económicamente activos	100.0	100.0
Si practican	31.0	11.1
No practican	69.0	88.9
No económicamente activos	100.0	100.0
Si practican	46.2	10.8
No practican	53.8	89.2

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

CONDUCTA DELICTIVA

Las estadísticas judiciales proporcionan información sobre los delitos cometidos por la población y que son registrados en los juzgados de primera instancia en materia penal, debido a que allí se define su nivel de responsabilidad ante los delitos cuya realización ha sido técnicamente comprobada con anterioridad en las agencias del Ministerio Público correspondientes.

Los indicadores que se presentan en este apartado han sido elaborados a partir de las encuestas judiciales, las cuales el INEGI publica desde 1994 en su primer número, con la información judicial registrada entre 1976 y 1989, y en el segundo, con información de 1990 a 1993; a partir de entonces la actualización ha sido anual. Los indicadores publicados muestran un conjunto de características de la población joven de 16 a 29 años procesada en los juzgados del fuero común y federal, a los cuales se les considera según los dos momentos del proceso penal en los que se define su responsabilidad jurídica ante los juzgados informantes como presuntos delincuentes o delincuentes.

En términos generales, lo más relevante que se observa en la información acerca del comportamiento delictivo es que gran parte del total de infractores son jóvenes; de los cuales, una gran mayoría, son hombres. Los delitos de robo y aquellos relacionados con la ley federal de armas de fuego son los que mayor peso tienen en los juzgados del fuero común y del fuero federal, respectivamente.

Entre los indicadores que se presentan se incluye la composición por grupos de edad y sexo de la población joven con problemas jurídicos, así como la distribución de los mismos según los principales delitos cometidos.

DELINCIENTES POR TIPO DE JUZGADO

Durante el periodo 1990-1997, el número de delincuentes procesados en las diferentes instancias judiciales muestra incrementos que, si bien son crecientes, se explican más por el aumento total de la población y no por el crecimiento del delito.

La población de 16 a 29 años juzgada por delitos cometidos representó entre 53 y 56 por ciento del total de delincuentes durante la década de los años noventa. La población joven procesada en los juzgados del fuero federal ocupa entre 12 y 17 por ciento del total de jóvenes procesados en ambos fueros. Así, en 1990, 86.5% de los delincuentes jóvenes eran juzgados en las instancias del fuero común¹ y 13.5% en las del fuero federal²; en 1997 esta relación asciende a 84.8% y 15.2%, respectivamente.

El comportamiento de los incrementos porcentuales anuales del número de delincuentes no muestra una dirección ni tendencia clara de comportamiento. En el fuero común se destacan los incrementos de 5.5% y 4.4% entre los años 1992 y 1993, y 1994 y 1995, respectivamente. Mientras que, en el fuero federal la mayor variación aparece entre 1994 y 1995 con un valor de 18.7% y, entre 1992 y 1994 también se observan crecimientos, 9.4% en los dos periodos anuales comprendidos.

¹ En el fuero común se juzgan los delitos cometidos contra las normas estatales.

² En el fuero federal se juzgan los delitos que infringen las normas jurídicas aplicables en todo el país.

Total de delincuentes³ y delincuentes jóvenes (16 a 29 años) según tipo de juzgado, 1990-1997

Año	Total de delincuentes	Delincuentes de 16 a 29 años				
		Total	Fuero común ⁴		Fuero federal ⁵	
		Delincuentes	Incremento ⁶ porcentual	Delincuentes	Incremento porcentual	
1990	269 010	148 629	128 497		20 132	
1991	276 945	152 231	132 438	3.1	19 793	-1.7
1992	278 771	151 949	132 889	0.3	19 060	-3.7
1993	296 292	161 107	140 252	5.5	20 855	9.4
1994	308 292	167 372	144 551	3.1	22 821	9.4
1995	324 702	178 022	150 932	4.4	27 090	18.7
1996	332 269	177 153	148 057	-1.9	29 096	7.4
1997	316 165	175 296	148 621	0.4	26 675	-8.3

³ Considera a los presuntos delincuentes y delincuentes sentenciados.

⁴ Hace referencia a la población de 16 a 29 años de edad.

⁵ Hace referencia a la población de 18 a 29 años de edad.

⁶ Es una variación anual, para su cálculo se divide el valor del año de referencia entre el año anterior, se le resta una unidad y se multiplica por cien.

FUENTE: INEGI. Cuaderno de Estadísticas Judiciales. Varios años.

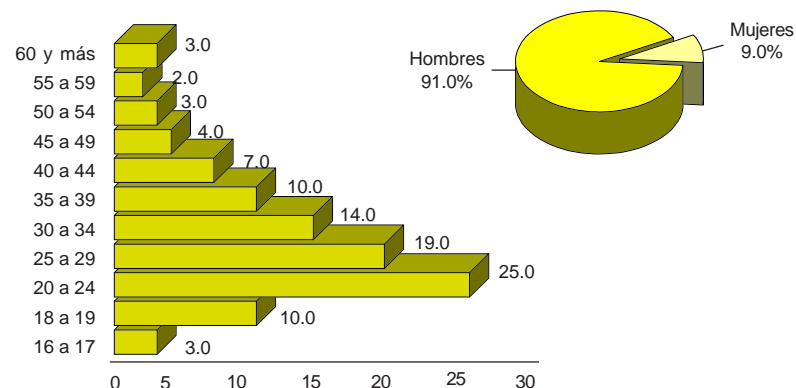
DELINCUENTES POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

En México, los jóvenes entre 16 y 29 años están involucrados en 57% de los delitos cometidos, como lo demuestran los registros judiciales para 1997. Esto se debe a que los jóvenes representan un alto porcentaje de la población mayor de 15 años del país.

La distribución porcentual de los delincuentes crece rápidamente desde el grupo de 16 a 17 años hasta el de 20 a 24 y luego comienza su descenso entre los grupos de mayor edad. Del total de delitos cometidos sólo 3% se atribuye a personas de 16 a 17 años, periodo en el que se considera al individuo menor de edad para gran parte de los derechos y obligaciones ciudadanos, y por lo tanto reciben ciertos tratamientos diferentes. Una vez alcanzada la mayoría de edad, se percibe un incremento considerable de la delincuencia; entre los 18 y 19 años se concentra el 10% de los delitos y de los 20 a 24 y 25 a 29 años se presentan 25% y 19%, respectivamente.

Otro elemento a destacar es la composición por sexo de los delincuentes, donde los hombres ocupan 91% a diferencia del 9% que representan las mujeres. Esta relación entre los jóvenes es de 93.3% y 6.7%, respectivamente; la cual se mantiene en los diferentes grupos de edad, y define el problema de la delincuencia como esencialmente masculino.

Distribución porcentual de los delincuentes por grupos de edad y sexo, 1997



Delincuentes¹ jóvenes (16 a 29 años) por sexo, grupos de edad según tipo de juzgado, 1997

Sexo y grupos de edad	Fuero común	Sexo y grupos de edad	Fuero federal
Hombres	138 062	Hombres	25 406
16 a 17	7 513	18 a 19	3 620
18 a 19	25 873	20 a 24	11 196
20 a 24	60 299	25 a 29	10 590
25 a 29	44 377		
Mujeres	10 547	Mujeres	1 267
16 a 17	538	18 a 19	178
18 a 19	1 580	20 a 24	578
20 a 24	4 399	25 a 29	511
25 a 29	4 030		

¹ Considera a los presuntos delincuentes y delincuentes sentenciados.

FUENTE: INEGI. Cuaderno de Estadísticas Judiciales No. 6.

PRESUNTOS DELINCUENTES Y DELINCUENTES SENTENCIADOS POR TIPO DE JUZGADO

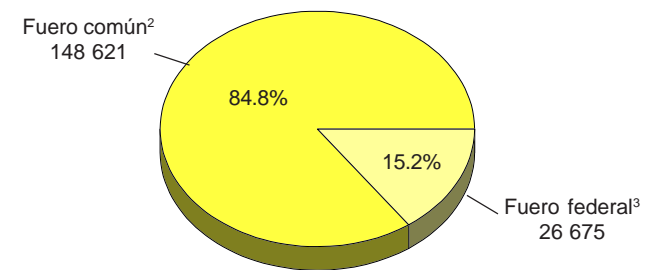
En 1997, las diferencias por tipo de juzgado señalan un porcentaje de jóvenes procesados en los juzgados del fuero común casi seis veces mayor que los procesados en las instancias del fuero federal (84.8 y 15.2 por ciento, respectivamente).

En 1997, de los 148 621 jóvenes delincuentes procesados en los juzgados del fuero común, 45.6% pertenecen al grupo de delincuentes sentenciados y 54.4% esperaban sentencia como presuntos delincuentes.

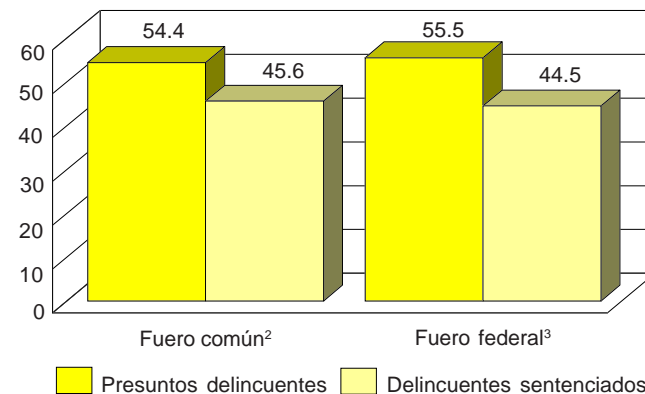
Por su parte en los juzgados del fuero federal donde 26 675 jóvenes son considerados delincuentes, 44.5% habían sido sentenciados y 55.5% son considerados presuntos delincuentes.

La relación entre los delincuentes sentenciados y los presuntos delincuentes muestra que, en ambos fueros, el porcentaje de jóvenes que espera sentencia supera el 50% de las respectivas poblaciones.

Distribución porcentual de los delincuentes¹ jóvenes (16 a 29 años) por tipo de juzgado, 1997



Distribución porcentual de los delincuentes¹ jóvenes (16 a 29 años) por tipo de juzgado según pertenencia al grupo de presuntos delincuentes o delincuentes sentenciados, 1997



¹ Considera a los presuntos delincuentes y delincuentes sentenciados.

² Hace referencia a la población de 16 a 29 años de edad.

³ Hace referencia a la población de 18 a 29 años de edad.

FUENTE: INEGI. Cuaderno de Estadísticas Judiciales No. 6.

TASA DE INCIDENCIA DELICTIVA POR ENTIDAD FEDERATIVA

La tasa de incidencia delictiva entre la población joven de 16 a 29 años por entidad federativa, sexo y juzgado muestra un comportamiento desigual en los diferentes estados del país. La media nacional en los juzgados del fuero común presenta tasas de incidencia que en el caso de los varones es 14 veces mayor que entre las mujeres (113.2 delitos y 8.1 delitos por cada 10 mil hombres y mujeres, entre 16 y 29 años de los respectivos sexos); en los juzgados del fuero federal esta relación es 21.4 veces mayor.

En los juzgados del fuero común Baja California Sur y Tamaulipas son los estados de mayor incidencia delictiva en hombres (266‰) y mujeres (22.6‰), respectivamente. En los del fuero federal, las entidades con mayor incidencia son Baja California para el caso de la población joven masculina (92.6‰) y Colima para el caso de la femenina (5.8‰).

En contraposición, entre los varones de 16 a 29 años el estado de Hidalgo es el de menor incidencia delictiva en los juzgados del fuero común (43.3‰), mientras que Quintana Roo presenta el menor valor entre las mujeres (2.9‰). En los juzgados del fuero federal, Yucatán es la entidad de menor tasa de delitos entre los jóvenes hombres (4.4‰) y Puebla lo es en el grupo de mujeres (0.3‰).

Tasa de incidencia delictiva¹ de la población joven (16 a 29 años) por entidad federativa según tipo de juzgado y sexo, 1997 (Por 10 mil)

Entidad federativa	Fuero común ²		Fuero federal ³	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Nacional	113.2	8.1	25.7	1.2
Aguascalientes	154.9	13.9	18.4	1.1
Baja California	224.5	10.6	92.6	4.1
Baja California Sur	266.0	12.7	45.8	1.6
Campeche	126.4	8.8	25.1	0.8
Coahuila	139.3	10.6	23.4	1.1
Colima	215.5	11.6	56.0	5.8
Chiapas	87.3	5.9	16.0	1.5
Chihuahua	179.7	10.4	49.4	2.4
Distrito Federal	140.0	14.3	13.3	0.7
Durango	82.1	3.9	41.7	2.8
Guanajuato	97.5	5.1	28.3	1.0
Guerrero	54.6	3.2	25.5	0.9
Hidalgo	43.3	3.8	11.3	0.6
Jalisco	95.5	5.2	31.2	0.8
México	53.0	4.5	8.8	0.4
Michoacán	150.2	9.3	39.2	1.2
Morelos	88.8	7.5	37.7	1.2
Nayarit	227.5	9.2	35.2	1.7
Nuevo León	96.9	3.6	13.3	1.2
Oaxaca	110.6	9.0	23.4	1.8
Puebla	66.4	6.9	8.9	0.3
Querétaro	177.1	19.8	13.5	0.7
Quintana Roo	95.6	2.9	27.3	1.5
San Luis Potosí	117.2	7.3	22.1	1.4
Sinaloa	154.9	4.6	90.3	2.4
Sonora	241.5	10.2	66.7	3.0
Tabasco	153.3	9.4	19.9	1.2
Tamaulipas	197.9	22.6	58.5	2.7
Tlaxcala	70.9	5.1	11.9	0.8
Veracruz	86.4	9.3	10.2	0.6
Yucatán	102.7	4.3	4.4	0.5
Zacatecas	138.4	11.1	16.9	0.8

¹ Considera a los presuntos delincuentes y delincuentes sentenciados. Para su cálculo se excluyó al grupo no especificado.

² Hace referencia a la población de 16 a 29 años de edad.

³ Hace referencia a la población de 18 a 29 años de edad.

FUENTES: INEGI. *Cuaderno de Estadísticas Judiciales No. 6.*

INEGI. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.*

PRESUNTOS DELINCIENTES POR TIPO DE DELITO

Los jóvenes considerados como presuntos delincuentes son aquellos que han sido consignados por los juzgados del fuero común y federal, y cuyo proceso penal aún no concluye, al no haberse definido el grado de responsabilidad de los mismos ante los tribunales.

No obstante, la incidencia delictiva de estos jóvenes varía por tipo de delito cometido y presenta una distribución diferencial por sexo y grupo de edad. Durante 1997, en los juzgados del fuero común el robo aparece como la primera causa entre los grupos de presuntos delincuentes jóvenes de ambos sexos (42% o más para hombres y 28% o más para mujeres), en segundo lugar, aparece el delito por lesiones (con valores entre 15% y 20% en los hombres y entre 29% y 31% en las mujeres).

En los juzgados del fuero federal, la violación a la ley federal de armas de fuego es el delito con mayor porcentaje entre los hombres (de 40% a 46%), seguido por los relacionados con narcóticos (de 37% a 39%), sin embargo, entre las mujeres esta relación se invierte, siendo los delitos en materia de narcóticos los que ocupan los primeros lugares en los diferentes grupos (superiores a 55%).

Un ejemplo de las diferencias por sexo entre los porcentajes que ocupan los delitos cometidos es que en los juzgados del fuero común, el porcentaje de robo entre los hombres de 18 a 19 años es 14.2 puntos porcentuales superior al de las mujeres.

Distribución porcentual de los presuntos delincuentes jóvenes (16 a 29 años) procesados en los juzgados del fuero común por sexo y tipo de delito según grupos de edad, 1997

Sexo y tipo de delito	Grupos de edad			
	16 a 17	18 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	4 210	13 906	32 461	24 411
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Robo	58.7	60.1	51.0	42.3
Lesiones	19.0	15.4	18.8	19.8
Daño en las cosas	4.5	5.2	6.3	7.4
Homicidio	3.1	3.7	4.5	4.9
Violación	2.8	2.6	2.5	2.6
Otros	11.9	13.0	16.9	23.0
Mujeres	314	907	2 360	2 281
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Robo	38.9	45.9	37.6	28.1
Lesiones	36.0	29.3	30.1	30.9
Daño en las cosas	2.9	4.3	4.6	5.8
Despojo	0.6	0.9	2.8	4.5
Fraude	0.6	0.8	2.8	5.2
Allanamiento de morada	0.6	2.6	2.7	3.0
Otros	20.4	16.2	19.4	22.5

Distribución porcentual de los presuntos delincuentes jóvenes (18 a 29 años) procesados en los juzgados del fuero federal por sexo y tipo de delito según grupos de edad, 1997

Sexo y tipo de delito	Grupos de edad		
	18 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	2 063	6 081	5 902
Total	100.0	100.0	100.0
Ley federal de armas de fuego	45.0	45.6	40.9
En materia de narcóticos	39.2	36.9	38.0
Ley general de población	4.4	3.7	4.6
Ataque a la vía y medio de transporte	0.9	2.1	2.6
Robo	3.8	3.3	3.6
Otros	6.7	8.4	10.3
Mujeres	105	342	310
Total	100.0	100.0	100.0
Ley federal de armas de fuego	18.1	12.6	15.5
En materia de narcóticos	59.0	62.9	55.2
Ley general de población	6.7	5.8	4.8
Ataque a la vía y medio de transporte	0.0	0.6	0.3
Robo	4.8	3.5	3.2
Otros	11.4	14.6	21.0

FUENTE: INEGI. Cuaderno de Estadísticas Judiciales. No. 6.

DELINCUENTES SENTENCIADOS POR TIPO DE DELITO

Un análisis de la incidencia delictiva por tipo de delito cometido entre la población joven requiere de una diferenciación por grupos de edad y sexo. Durante 1997, en los juzgados del fuero común el robo aparece como la primera causa de delito y concentra entre 28% y 63% de los delitos entre los grupos de jóvenes de diferentes edades y sexo, el porcentaje de este tipo de delito decrece a medida que aumenta la edad de los jóvenes y en contraparte aumentan otro tipo de delitos. Le siguen en orden de importancia las lesiones (21% de los delitos masculinos y 38% de los femeninos), las cuales alcanzan su mayor valor en el grupo de 25 a 29 años de edad para los varones y en el de 16 a 17 años para las mujeres.

En los juzgados del fuero federal, la violación a la ley federal de armas de fuego es el delito con mayor porcentaje entre los hombres (entre 44.6% y 51% de los delitos), seguido por los relacionados con narcóticos (entre 33.7% y 37.1% de los casos). Entre las mujeres esta relación se invierte, siendo los delitos en materia de narcóticos los que ocupan los primeros lugares en los diferentes grupos de edad, los cuales sobrepasan el 56% de los ilícitos.

En ambos fueros hay que destacar las diferencias significativas entre los porcentajes que ocupan los delitos cometidos por hombres y mujeres. A manera de ejemplo, en los juzgados del fuero común, el porcentaje de robo entre los hombres de 16 a 17 años es alrededor de 19 por ciento superior al de mujeres.

Distribución porcentual de los delincuentes jóvenes (16 a 29 años) sentenciados en los juzgados del fuero común por sexo y tipo de delito según grupos de edad, 1997

Sexo y tipo de delito	Grupos de edad			
	16 a 17	18 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	3 303	11 967	27 838	19 966
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Robo	60.5	62.4	52.9	44.8
Lesiones	18.1	15.3	18.8	21.0
Daño en las cosas	3.6	3.8	5.7	6.2
Homicidio	3.7	4.1	4.6	5.4
Violación	2.6	2.3	2.2	2.3
Armas prohibidas	2.2	2.9	2.7	2.5
Otros	9.3	9.2	13.1	17.8
Mujeres	224	673	2 039	1 749
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Robo	41.5	45.6	37.4	28.0
Lesiones	37.9	29.0	32.3	33.4
Daño en las cosas	4.5	5.1	4.5	5.8
Homicidio	1.8	3.4	3.4	2.3
Allanamiento de morada	0.9	2.5	3.2	3.7
Otros	13.4	14.4	19.2	26.8

Distribución porcentual de los delincuentes jóvenes (18 a 29 años) sentenciados en los juzgados del fuero federal por sexo y tipo de delito según grupos de edad, 1997

Sexo y tipo de delito	Grupos de edad		
	18 a 19	20 a 24	25 a 29
Hombres	1 557	5 115	4 688
Total	100.0	100.0	100.0
Ley federal de armas de fuego	51.0	50.1	44.6
En materia de narcóticos	36.2	33.7	37.1
Ataque a la vía y medio de transporte	1.7	2.7	3.3
Robo	4.0	3.9	3.8
Ley general de población	2.2	2.8	2.8
Otros	4.9	6.8	8.4
Mujeres	73	236	201
Total	100.0	100.0	100.0
Ley federal de armas de fuego	13.7	12.7	17.4
En materia de narcóticos	65.8	70.4	56.2
Ataque a la vía y medio de transporte	1.4	0.0	1.5
Robo	2.7	3.4	3.5
Ley general de población	8.2	3.8	4.5
Otros	8.2	9.7	16.9

FUENTE: INEGI. Cuaderno de Estadísticas Judiciales No. 6.

JÓVENES INDÍGENAS

La población indígena de México que habita en diferentes regiones del territorio nacional se caracteriza por su diversidad étnica y sociocultural; lo cual se refleja en el número de lenguas habladas, los rasgos físicos de los pobladores, las formas de organización social y productiva, entre otras características distintivas.

En la actualidad el número de lenguas habladas supera los 90 grupos lingüísticos; sin embargo, más del 80% de la población hablante de lengua indígena se concentra en 12 lenguas. El criterio lingüístico (hablantes o no de lengua indígena) no pretende definir o categorizar a la población indígena, pero este criterio ha demostrado sus bondades para identificar a los grupos de dicha población.

En este apartado se presenta información estadística de la población hablante de lengua indígena entre 15 y 29 años de edad. Los indicadores muestran un conjunto de características relacionadas con el volumen de dicha población, su distribución por edad y sexo, por entidad federativa y tamaño de la localidad, así como otras características relacionadas con aspectos socioeconómicos asociados a este grupo de jóvenes del país.

Hay que destacar que el estudio de esta población reviste singular importancia ya que de ellos depende la conservación, renovación y cambios culturales que se han de transmitir a las futuras generaciones, entre ellas la conservación de la lengua materna.

POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA

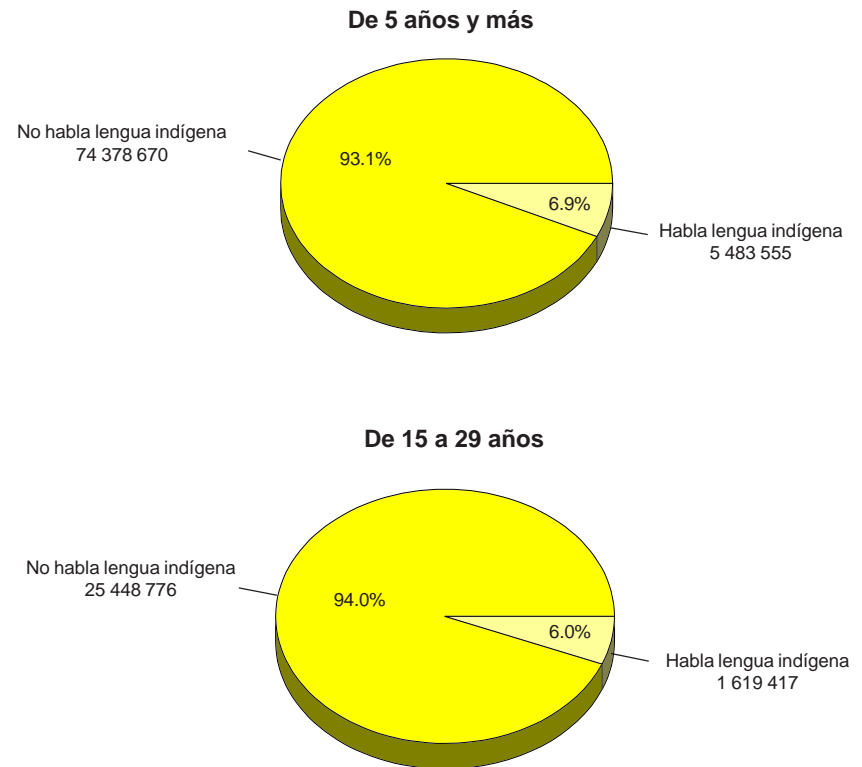
En 1995, el número de hablantes de lengua indígena en México representa 6.9% de la población nacional de 5 años y más; condición que se observa en mayores porcentajes entre los grupos de edad más avanzada.

La población de adultos mayores de (50 años y más) hablante de lengua indígena representa 9.4% de la población de esa edad, entre los jóvenes de 15 a 29 años este porcentaje se reduce a 6% y a 6.3% entre los niños de 5 a 14 años de edad.

De esta forma, el volumen de hablantes de lengua indígena entre 15 y 29 años asciende a 1.6 millones, es decir, 29.5% del total de hablantes de 5 años y más, y el 6% respecto al total de población del grupo de edad.

Cabe señalar que el menor porcentaje de hablantes en la población joven apunta hacia una variación en la identidad de las generaciones jóvenes, pero de ninguna forma puede traducirse como evidencia definitiva de su "integración" a los no indígenas.

Distribución porcentual de la población de 5 años y más y de la población joven (15 a 29 años) por condición de habla de lengua indígena, 1995



FUENTE: INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*

POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA POR ENTIDAD FEDERATIVA

En 1995, el mayor volumen de población de 5 años y más hablante de lengua indígena se localiza en el estado de Oaxaca, donde ésta supera el millón de habitantes; por su parte, Chiapas ocupa el segundo lugar en importancia con más de 768 mil personas. En orden decreciente le siguen los estados de Veracruz, Yucatán y Puebla con poblaciones que superan los 500 mil indígenas. En conjunto, dichos estados agrupan 63.1% de la población de 5 años y más hablante de lengua indígena del país.

Un aspecto importante a destacar es la diferencia significativa entre los porcentajes de población indígena por entidad federativa la cual varía entre 1% y 25%. Cabe destacar que el bajo porcentaje de población hablante de lengua indígena respecto al total de 5 años y más de la entidad no significa que en ella residan pocos hablantes de lengua indígena. Por ejemplo, el Distrito Federal sólo muestra 1.3% de hablantes pero éstos se traducen en más de 100 mil personas, monto que supera los 89 mil hablantes de Campeche que son el 16% respecto a la población de 5 años y más.

Existen 12 entidades federativas donde más de la tercera parte de la población de 5 años y más hablante de lengua indígena es joven (15 a 29 años); se destaca Nuevo León con un porcentaje de jóvenes superior a la mitad de dicha población (53.8%).

Población hablante de lengua indígena por entidad federativa según grupos de edad, 1995

Entidad federativa	Población hablante de lengua indígena			
	De 5 años y más		De 15 a 29	
	Total	Porcentaje ¹	Total	Porcentaje ²
Nacional	5 483 555	6.9	1 619 417	29.5
Aguascalientes	729	0.1	248	34.0
Baja California	22 912	1.3	8 685	37.9
Baja California Sur	3 468	1.1	1 282	37.0
Campeche	89 180	16.0	25 217	28.3
Coahuila	2 039	0.1	681	33.4
Colima	1 599	0.4	538	33.6
Chiapas	768 720	25.2	254 807	33.1
Chihuahua	67 930	2.8	21 106	31.1
Distrito Federal	100 890	1.3	39 257	38.9
Durango	20 281	1.6	6 891	34.0
Guanajuato	4 738	0.1	1 579	33.3
Guerrero	319 707	12.7	96 779	30.3
Hidalgo	327 991	17.7	92 126	28.1
Jalisco	21 927	0.4	8 669	39.5
México	310 785	3.0	91 174	29.3
Michoacán	108 545	3.2	32 030	29.5
Morelos	25 133	2.0	7 013	27.9
Nayarit	32 503	4.1	9 985	30.7
Nuevo León	7 467	0.2	4 014	53.8
Oaxaca	1 027 847	36.7	288 844	28.1
Puebla	527 559	13.1	148 226	28.1
Querétaro	20 738	1.9	5 891	28.4
Quintana Roo	157 770	26.2	56 186	35.6
San Luis Potosí	213 717	11.2	60 005	28.1
Sinaloa	24 864	1.2	7 423	29.9
Sonora	48 212	2.6	10 579	21.9
Tabasco	51 364	3.4	15 577	30.3
Tamaulipas	10 061	0.5	4 072	40.5
Tlaxcala	26 886	3.5	4 869	18.1
Veracruz	590 829	10.0	162 940	27.6
Yucatán	545 902	39.8	152 232	27.9
Zacatecas	1 262	0.1	492	39.0

¹ Se calculó con respecto a la población de 5 años y más residente en cada entidad.

² Se calculó con respecto a la población de 5 años y más hablante de lengua indígena en cada entidad.

FUENTE: INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*

POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD

La mayor parte de la población hablante de lengua indígena entre 15 y 29 años de edad reside en localidades pequeñas. El 64% habita en localidades menores de 2 500 habitantes y cerca del 83% en localidades menores de 15 mil habitantes.

Esta concentración es en parte producto de los patrones típicos de los asentamientos indígenas, los cuales corresponden en su mayoría a comunidades pequeñas, pero también es reflejo de la pérdida u ocultamiento del habla indígena entre la población que migra a las ciudades.

Las diferencias por grupos de edad en la distribución de la población hablante de lengua indígena de acuerdo a la localidad en que residen, muestran de alguna manera, la intensificación de los procesos migratorios conforme avanza la edad. Mientras que entre los más jóvenes se observa una mayor proporción de población residente en áreas rurales (68.5%), esta proporción disminuye conforme aumenta la edad (62.7% y 60.6% para el grupo de 20 a 24 y de 25 a 29 años, respectivamente) y, en contraparte, se acumula en las localidades de mayor tamaño (15 mil y más habitantes).

Población joven (15 a 29 años) hablante de lengua indígena y distribución porcentual por tamaño de la localidad según sexo, 1995

Tamaño de la localidad	Hombres		Mujeres	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Total	799 379	100.0	820 038	100.0
Menos de 2 500 habitantes	519 122	64.9	522 580	63.7
De 2 500 a 14 999 habitantes	148 007	18.5	150 550	18.4
De 15 000 y más habitantes	132 250	16.6	146 908	17.9

Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) hablante de lengua indígena por grupos de edad según tamaño de la localidad, 1995

Grupos de edad	Total	Menos de	De 2 500	De 15 000
		2 500 habitantes	a 14 999 habitantes	y más habitantes
15 a 29	100.0	64.3	18.4	17.3
15 a 19	100.0	68.5	18.4	13.1
20 a 24	100.0	62.7	18.5	18.8
25 a 29	100.0	60.6	18.4	21.0

FUENTE: INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*

POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA POR TIPO DE LENGUA

México se caracteriza por presentar una gran diversidad lingüística. En la actualidad se reconocen más de 90 lenguas relacionadas con diferentes formas de organización social y tradiciones particulares. Las lenguas que predominan son: la náhuatl (1.3 millones de hablantes) y la maya (777 mil). Dicha prevalencia también es apreciable en el grupo de jóvenes de 15 a 29 años donde los montos alcanzan 382 mil y 226 mil, respectivamente. El mayor número de hablantes de náhuatl se ubica en Puebla, Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí y Guerrero. Los hablantes de maya residen principalmente en Yucatán, Quintana Roo y Campeche.

En el plano político administrativo Oaxaca es la entidad donde residen los volúmenes más grandes de zapotecos, mixtecos, mazatecos, mixes, chinantecos, chatinos, triquis, cuicatecos y huaves, entre otros. Por su parte, en Chiapas residen principalmente los hablantes de tzeltal, tzotzil, chol, tojolabal, zoque, kanjobal y mame.

La diversidad de lenguas indígenas, así como el volumen de hablantes jóvenes en cada una de ellas, responde tanto a la dinámica demográfica de la propia población indígena (nacimientos, muertes y movilidad poblacional) como a los cambios culturales o la permanencia de ciertos rasgos o signos de identidad indígena como la lengua.

Población de 5 años y más y población joven (15 a 29 años) hablante de lengua indígena y distribución porcentual por tipo de lengua, 1995

Tipo de lengua	Población total ¹	Porcentaje ²	Población de 15 a 29 ¹	Porcentaje ²
Nacional	5 483 555	100.0	1 619 417	100.0
Náhuatl	1 325 440	24.2	382 166	23.7
Maya	776 824	14.2	226 401	14.0
Zapoteco	415 247	7.5	116 400	7.2
Mixteco	389 957	7.1	111 930	7.0
Tzeltal	283 263	5.1	96 676	6.0
Tzotzil	263 611	4.8	86 944	5.4
Otomí	283 263	5.2	77 391	4.8
Totonaca	214 192	3.9	59 707	3.7
Mazateco	180 130	3.3	54 502	3.4
Chol	141 747	2.6	47 921	3.0
Chinanteco	116 906	2.1	37 099	2.3
Huasteco	127 500	2.3	36 427	2.3
Purépecha	107 950	2.0	32 165	2.0
Mazahua	120 727	2.2	31 458	2.0
Mixe	101 489	1.9	31 049	1.9
Tlapaneco	74 448	1.4	23 568	1.5
Tarahumara	62 555	1.1	19 109	1.2
Zoque	44 398	0.8	13 365	0.8
Tojolabal	37 181	0.7	12 132	0.8
Popoluca	34 684	0.6	11 001	0.7
Chontal de Tabasco	36 430	0.7	10 859	0.7
Amuzgo	32 940	0.6	10 843	0.7
Chatino	34 042	0.6	10 655	0.7
Otras lenguas	278 631	5.1	67 636	4.2

¹ El total incluye a las lenguas insuficientemente especificadas.

² Se calculó con respecto al total de población que no incluye las lenguas insuficientemente especificadas.

FUENTE: INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*

POBLACIÓN INDÍGENA MONOLINGÜE

Durante muchos años se consideró que la pérdida del monolingüismo, es decir, la población que sólo habla lengua indígena pero no español, era indicativo de la pérdida de la identidad indígena. La experiencia de varias décadas ha demostrado que esto no es así, de hecho, se reconoce que las necesidades de comunicación, trabajo e intercambio de diversa índole hacen cada día más extraña la existencia de una población monolingüe indígena en México.

Considerando lo anterior, resulta más o menos natural decir que la población monolingüe indígena entre los jóvenes es mayoritariamente femenina (71.5%), ya que a los hombres tradicionalmente se les asignan las funciones sociales que implican contactos con "los otros" y muchas veces las actividades económicas que realizan les exige comunicarse en español.

Las diferencias de género se aprecian en todos los grupos quinquenales de edad, pero entre las mujeres jóvenes se observa una tendencia decreciente entre las generaciones de menor edad, 15.3% en el grupo de 25 a 29 años, 12.4% en el de 20 a 24 y 10.5% en el de 15 a 19 años.

Población hablante de lengua indígena y población monolingüe por grupos de edad según sexo, 1995

Grupos de edad	Población					
	Hablaante de lengua indígena			Monolingüe		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Nacional	5 483 555	2 744 073	2 739 482	808 100	295 945	512 155
15 a 29	1 619 417	799 379	820 038	142 826	40 747	102 079
15 a 19	617 290	306 607	310 683	48 859	16 432	32 427
20 a 24	535 660	263 402	272 258	45 984	12 493	33 491
25 a 29	466 467	229 370	237 097	47 983	11 822	36 161

Porcentaje de población hablante de lengua indígena monolingüe por grupos de edad según sexo, 1995

Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
15 a 29	8.8	5.1	12.5
15 a 19	7.9	5.4	10.5
20 a 24	8.6	4.8	12.4
25 a 29	10.3	5.2	15.3

FUENTE: INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995.*

POBLACIÓN INDÍGENA MONOLINGÜE POR ENTIDAD FEDERATIVA

En 1995, el total de población indígena monolingüe asciende a 808 mil habitantes, valor que representa 14.8% del total de indígenas. Dicho grupo está conformado por 63.4% de mujeres y 36.6% de hombres, lo cual muestra una desigualdad por sexo que refleja la diferencia de los papeles sociales asignados a mujeres y hombres, donde las restricciones femeninas al ámbito doméstico y comunitario están ligadas al mayor monolingüismo.

El porcentaje de jóvenes monolingües entre 15 y 29 años representa 17.7% del total de la población monolingüe a nivel nacional: de ellos 28.5% son hombres y 71.5% son mujeres, lo que confirma las diferencias por sexo observadas entre la población monolingüe nacional.

Un análisis del monolingüismo por sexo en cada entidad federativa muestra que las desigualdades se observan tanto en las entidades con importante presencia indígena: Chiapas, Oaxaca y Yucatán; como en aquellas donde la población indígena es minoritaria como Jalisco o Baja California.

De las entidades federativas con mayor volumen de población indígena sólo Guerrero y Chiapas tienen porcentajes de población joven monolingüe superior al 22%; en otros estados como Oaxaca, Jalisco, Veracruz y Puebla, estos valores son casi el 7%.

Población joven (15 a 29 años) monolingüe por entidad federativa según sexo, 1995

Entidad federativa	Total		Hombres		Mujeres	
	Total	Porcentaje ¹	Total	Porcentaje ¹	Total	Porcentaje ¹
Nacional	142 826	8.8	40 747	5.1	102 079	12.5
Aguascalientes	9	3.6	3	2.3	6	5.2
Baja California	155	1.8	39	0.8	116	2.9
Baja California Sur	12	0.9	3	0.4	9	1.5
Campeche	489	1.9	146	1.1	343	2.8
Coahuila	92	13.7	51	13.6	41	13.8
Colima	4	0.7	1	0.3	3	1.3
Chiapas	55 653	22.1	12 977	10.5	42 676	33.3
Chihuahua	2 379	11.3	459	4.4	1 920	18.1
Distrito Federal	48	0.1	6	0.0	42	0.2
Durango	401	5.8	51	1.5	350	9.9
Guanajuato	16	1.0	6	0.7	10	1.4
Guerrero	21 535	22.3	7 257	15.6	14 278	28.6
Hidalgo	4 983	5.4	1 415	3.0	3 568	7.9
Jalisco	623	7.2	65	1.6	558	12.1
México	138	0.2	38	0.1	100	0.2
Michoacán	1 170	3.7	365	2.4	805	4.8
Morelos	54	0.8	17	0.5	37	1.1
Nayarit	877	8.8	174	3.6	703	13.8
Nuevo León	6	0.1	0	0.0	6	0.2
Oaxaca	21 835	7.6	7 426	5.3	14 409	9.8
Puebla	10 379	7.0	3 191	4.4	7 188	9.5
Querétaro	147	2.5	13	0.4	134	4.6
Quintana Roo	1 702	3.0	575	1.9	1 127	4.3
San Luis Potosí	1 177	2.0	386	1.3	791	2.7
Sinaloa	637	8.7	215	5.3	422	12.7
Sonora	50	0.5	15	0.3	35	0.7
Tabasco	40	0.3	5	0.1	35	0.5
Tamaulipas	9	0.2	1	0.1	8	0.4
Tlaxcala	22	0.5	3	0.1	19	0.8
Veracruz	11 591	7.1	3 550	4.4	8 041	9.9
Yucatán	6 586	4.3	2 294	3.0	4 292	5.7
Zacatecas	7	1.4	0	0.0	7	3.2

¹ Se calculó con respecto a la población de 15 a 29 años hablante de lengua indígena por sexo residente en cada entidad.

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 1995.*

POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA ALFABETA POR ENTIDAD FEDERATIVA

En 1995, el alfabetismo entre la población hablante de lengua indígena de 15 años y más alcanza 61.6%. Por sexo se observa que 72% de los hombres y 51.1% de las mujeres saben leer y escribir un recado. Lo anterior contrasta con los valores nacionales donde la población alfabetizada supera el 89% y los porcentajes por sexo alcanzan 91.6% para los hombres y 87.3% para las mujeres.

Entre los jóvenes de 15 a 29 años el porcentaje nacional de población alfabetizada supera el 95% y la diferencia por sexo se reduce a 0.9%; por el contrario, entre los hablantes de lengua indígena la población alfabetizada no alcanza el 80% y la diferencia porcentual entre sexos es superior al 13%.

El comportamiento por entidad federativa de los porcentajes de población alfabetizada entre los jóvenes indígenas muestra grandes contrastes; por un lado, se observan estados como Chihuahua y Guerrero con valores inferiores al 60% y, por otro, entidades federativas con porcentajes superiores al 90% como Nuevo León, Tamaulipas, Distrito Federal, Tabasco y Sonora.

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) hablante de lengua indígena alfabetizada por entidad federativa según sexo, 1995

Entidad federativa	Total	Hombres	Mujeres
Nacional	77.7	84.4	71.1
Aguascalientes	87.0	87.8	86.2
Baja California	78.4	85.6	70.2
Baja California Sur	80.4	87.4	72.2
Campeche	85.7	90.3	80.8
Coahuila	79.0	82.2	75.0
Colima	71.9	79.7	61.2
Chiapas	64.9	78.7	51.7
Chihuahua	52.8	61.1	44.6
Distrito Federal	90.8	93.8	88.8
Durango	63.1	78.5	48.6
Guanajuato	72.1	79.3	64.1
Guerrero	58.3	67.6	49.7
Hidalgo	83.3	89.1	77.4
Jalisco	79.1	88.6	70.8
México	87.9	93.6	82.4
Michoacán	77.2	84.6	70.6
Morelos	77.5	82.2	72.6
Nayarit	70.4	79.7	61.5
Nuevo León	92.5	93.6	91.8
Oaxaca	82.4	87.1	77.9
Puebla	76.4	82.9	70.2
Querétaro	75.2	85.7	64.6
Quintana Roo	89.6	92.6	86.3
San Luis Potosí	88.8	91.5	86.0
Sinaloa	63.5	70.5	55.1
Sonora	90.3	91.6	88.8
Tabasco	90.4	94.1	86.6
Tamaulipas	91.0	93.1	89.2
Tlaxcala	84.2	89.5	78.5
Veracruz	75.5	81.9	69.3
Yucatán	85.3	88.0	82.6
Zacatecas	82.7	91.9	71.4

FUENTE: INEGI. *Censo de Población y Vivienda, 1995.*

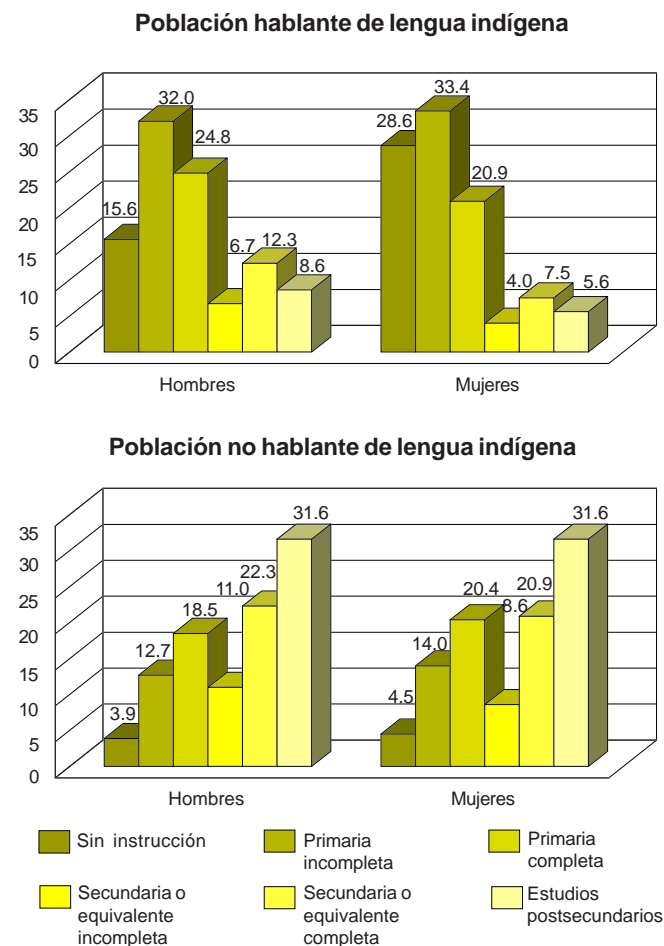
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA

El nivel de instrucción de la población es un indicador, entre otros, del bienestar social. En 1990, el nivel de escolaridad de los jóvenes del país registraba diferencias sustantivas entre los hablantes de lenguas indígenas y los no hablantes, así como considerable disparidad por sexo.

Entre la población de 15 a 29 años hablante de lengua indígena, 22.2% cuenta con algún año de postprimaria y sólo 32.6% terminó el ciclo básico de educación (primaria y secundaria), mientras que entre la población no hablante de lengua indígena estos mismos indicadores ascienden al 63% y 41.1%, respectivamente.

Las diferencias por sexo, que entre los no indígenas no superan el 2%, señalan que las mujeres sin instrucción hablantes de lengua indígena exceden en 13 puntos porcentuales a los hombres de esta misma categoría y de forma similar, el porcentaje de mujeres que cuentan con algún año de secundaria o más es inferior al equivalente entre los hombres (5.6% y 8.6%, respectivamente).

Porcentaje de población joven (15 a 29 años) por condición de habla de lengua indígena y sexo según nivel de instrucción, 1990



FUENTE: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

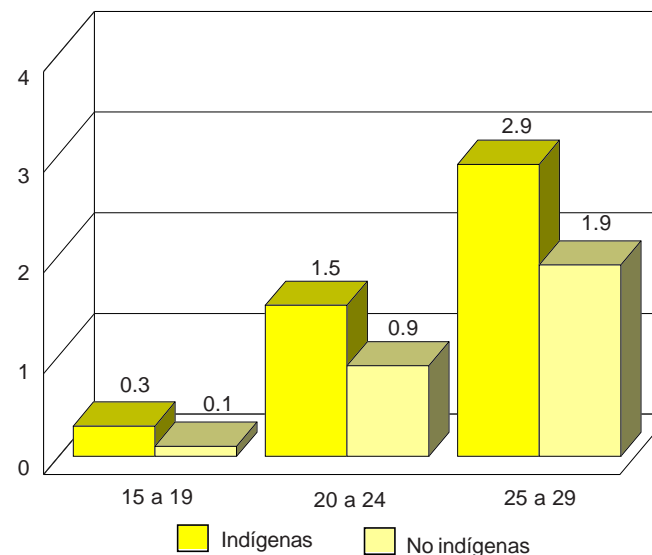
PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE LAS JÓVENES INDÍGENAS

Al igual que en otras culturas, convertirse en padre o madre es un evento trascendental en la vida de los jóvenes y, entre numerosos grupos indígenas, este evento señala su incorporación como adulto a la vida comunal. Estos valores y tradiciones se reflejan en una edad temprana a la unión entre las mujeres indígenas que generalmente también se traduce en una pronta maternidad.

De esta forma, el promedio de hijos nacidos vivos entre las mujeres adolescentes (15 a 19 años) hablantes de lengua indígena triplica el alcanzado en las no hablantes (0.3 contra 0.1 hijos por mujer). Esta diferencia disminuye en el grupo de 20 a 24 años de edad, donde gran proporción de las mujeres, indígenas y no indígenas, ya se han casado; sin embargo, el promedio de hijos nacidos vivos entre las primeras es casi el doble de las no hablantes (1.5 contra 0.9 hijos por mujer), mientras que para las mujeres entre 25 y 29 años esta relación es de un hijo más, en promedio.

Estos comportamientos diferenciados entre mujeres hablantes y no hablantes de lengua indígena corresponden, por un lado, a patrones socioculturales distintos (por ejemplo, la valoración social de los hijos) y, por otro, a condiciones relacionadas con el conocimiento y acceso a los métodos anticonceptivos.

Promedio de hijos nacidos vivos por grupos de edad de la madre según condición de habla de lengua indígena, 1990



Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años) hablante de lengua indígena por grupos de edad según estado civil, 1990

Grupos de edad	Total	Estado civil			
		Solteros	Casados	Unión libre	Otro
15 a 29	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
15 a 19	38.0	65.3	11.2	22.2	18.5
20 a 24	32.5	24.8	38.4	40.2	41.4
25 a 29	29.5	9.9	50.4	37.6	40.1

FUENTE: INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.*

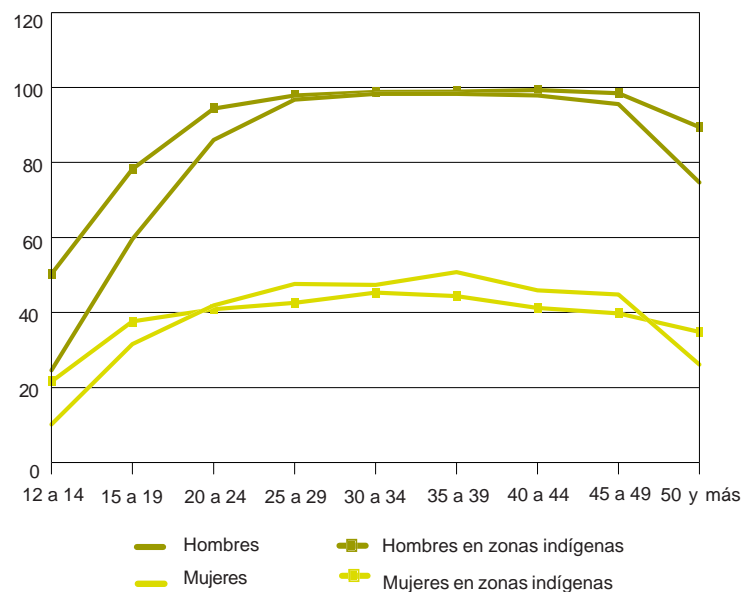
TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN EN ZONAS INDÍGENAS

La tendencia observada en las tasas de participación económica de la población en zonas indígenas, presenta un comportamiento similar al de la población nacional. Antes de los 25 años, las tasas de participación económica en estas regiones son sensiblemente mayores a los valores nacionales, lo cual refleja el temprano abandono de los estudios y la necesidad de su incorporación a la economía familiar.

Entre los hombres de las zonas indígenas las tasas de participación superan los valores nacionales en todos los grupos de edad, lo cual se repite en el grupo de las mujeres menores de 20 años.

Cabe señalar que los indicadores que aquí se presentan responden a preguntas encaminadas específicamente a captar labores agrícolas, artesanales, así como algunos otros trabajos femeninos destinados a obtener beneficios económicos, pero no se consideran las labores que van destinadas al autoconsumo que aún forman parte de la economía campesina e indígena.

Tasa de participación económica de la población nacional y en zonas indígenas por grupos de edad y sexo, 1997
(Por cien)



FUENTES: INEGI. Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas, 1997.
Encuesta Nacional de Empleo, 1997.

CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS

La información sobre las características de las viviendas permite conocer algunos aspectos de la calidad de vida de la población y sustenta la instrumentación de políticas y programas para su mejoramiento.

Los indicadores que se presentan en este apartado muestran algunos de los aspectos relacionados con la situación general de las viviendas donde residen los jóvenes del país, tanto en las viviendas con hogares en donde vive al menos un joven como en aquellas en donde un joven encabeza el hogar. Los indicadores son el número de viviendas y de ocupantes; la calidad de los materiales de pisos, paredes y techos; la disponibilidad de servicios; el combustible utilizado para cocinar; y el régimen de tenencia de la vivienda.

Las condiciones materiales de las viviendas han mejorado paulatinamente en el país; al mismo tiempo que las viviendas con paredes y techos de materiales sólidos han crecido de manera constante, el porcentaje de viviendas con pisos de tierra ha disminuido. La calidad de los materiales utilizados en la construcción de las viviendas con al menos un joven y con jefe joven es similar a la observada para el conjunto de viviendas del país.

En materia de disponibilidad de servicios básicos, el rubro que muestra mayor avance es la electrificación, seguido por la disponibilidad de agua entubada y el drenaje; como resultado, buena parte del acervo habitacional del país reúne los requisitos mínimos para un adecuado funcionamiento. De acuerdo con la información sobre las viviendas donde reside al menos un joven, la mayor parte de ellas cuenta con los servicios básicos, en contraste, las condiciones de las viviendas con jefe joven se sitúan por debajo de este grupo.

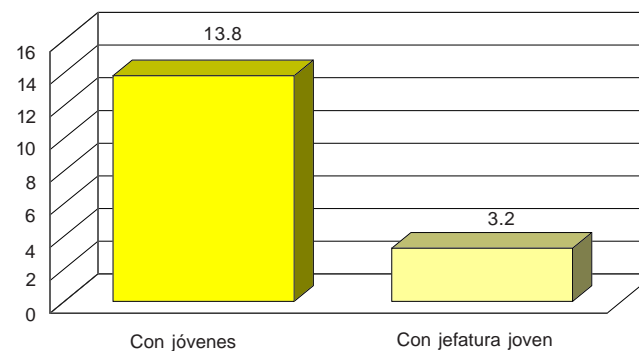
NÚMERO DE VIVIENDAS Y CONDICIÓN DE HACINAMIENTO

En 1996, el número de viviendas en el país es de 20.2 millones; en 13.8 millones habita al menos una persona joven y en 3.2 millones un joven encabeza el hogar, lo que representa 68% y 16% del total de viviendas, respectivamente. El reducido porcentaje de viviendas con jefe joven obedece a que la condición de jefatura tiende a concentrarse en edades mayores a los 30 años.

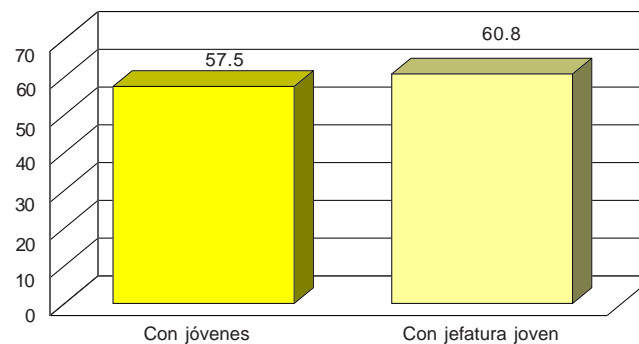
Un indicador que permite conocer las condiciones en que se habita una vivienda es el hacinamiento, el cual muestra cuántas personas comparten un mismo espacio. En este caso, una vivienda es clasificada como hacinada cuando un dormitorio alberga a más de dos personas.

En las viviendas con al menos un joven, 57.5% tiene más de dos ocupantes en cada dormitorio, en tanto que este porcentaje aumenta a 60.8% en las viviendas donde el jefe del hogar es un joven.

Número de viviendas donde habita la población joven (15 a 29 años) y donde el jefe es joven, 1996 (Millones)



Porcentaje de viviendas hacinadas¹ donde habita la población joven (15 a 29 años) y donde el jefe es joven, 1996



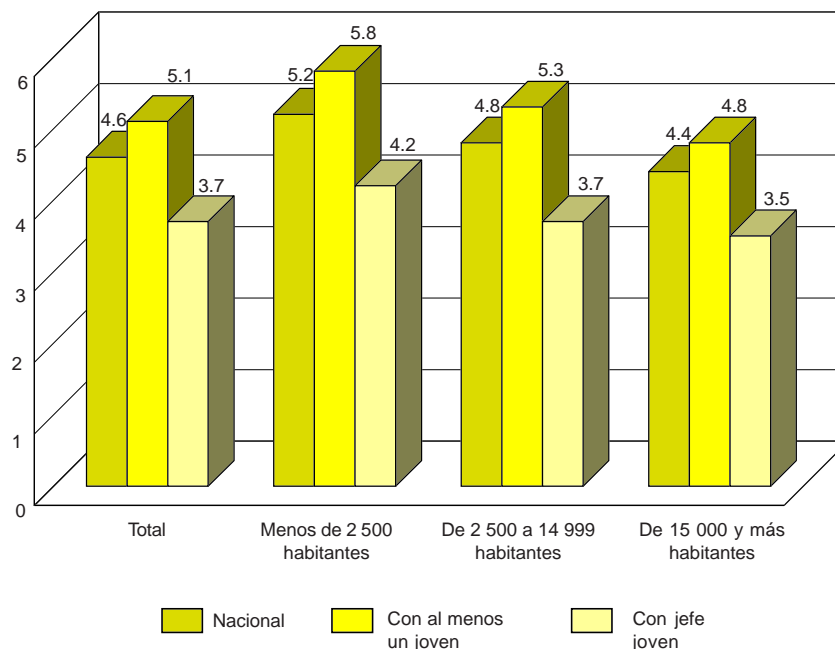
¹ Se consideran viviendas hacinadas aquellas que tienen más de dos ocupantes por dormitorio.
FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

PROMEDIO DE OCUPANTES DE LA VIVIENDA

Las viviendas en donde habita al menos una persona joven tienen un mayor número promedio de ocupantes con respecto al conjunto de viviendas del país (5.1 y 4.6 ocupantes, respectivamente). Por otra parte, las viviendas con hogares en donde un joven es el jefe del hogar tienen, en promedio, 1.4 ocupantes menos que las viviendas en donde habita al menos un joven. Esto se debe a que los hogares con jefe joven se encuentran en una etapa inicial en el proceso de formación familiar, en tanto que aquellos en donde al menos reside un joven, son hogares en etapa de consolidación dentro del ciclo de vida familiar.

El número promedio de ocupantes por vivienda es mayor en las localidades rurales que en las urbanas, lo que es resultado de una mayor fecundidad en las primeras con respecto a las segundas y de las estructuras familiares predominantes en cada una. Así, mientras que las viviendas rurales con al menos un joven albergan, en promedio, 5.8 ocupantes, las viviendas urbanas tienen un ocupante menos (4.8).

Promedio de ocupantes de la vivienda por tamaño de la localidad según presencia de al menos un joven (15 a 29 años) o donde el jefe es joven, 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

TENENCIA DE LAS VIVIENDAS

Tres de cada cuatro viviendas donde habita al menos un joven son propias (76.7%), una de cada ocho es rentada (12.3%) y una de cada diez es prestada (9.9%). Esta distribución es similar a la existente a nivel nacional (77.2%, 12.1% y 9.8%, respectivamente).

En contraste con la situación anterior, sólo la mitad de las viviendas con hogares donde un joven es el jefe es propia (53.8%), aumenta la proporción de viviendas rentadas (23.2%) y, sobre todo, la frecuencia con que las viviendas son habitadas en calidad de préstamo (23%).

Estos datos confirman lo señalado por expertos en el ámbito de la vivienda, según los cuales en los hogares recién formados se inicia un ciclo de consolidación de las condiciones de la vivienda, siendo frecuente encontrar que estos hogares renten o convivan en situaciones diferentes a la propiedad. Una vez superada esta etapa inicial, es factible que los hogares mejoren las condiciones del lugar donde habitan, buscando además contar con una vivienda en propiedad que ofrezca mayor estabilidad.

Entre los jefes jóvenes, habitar una vivienda propia es más común en las localidades rurales mientras que en las localidades urbanas la renta de la vivienda cobra gran importancia, en particular, entre los jefes de menor edad. El préstamo es otra situación frecuente en estos hogares, en especial, en las localidades urbanas y en los jefes de 20 a 24 años.

Distribución porcentual de las viviendas con jefe joven (15 a 29 años) por grupos de edad y condición de tenencia de la vivienda según tamaño de la localidad, 1996

Grupos de edad y tenencia de la vivienda	Total	Menos de 2 500 habitantes	De 2 500 a 14 999 habitantes	De 15 000 y más habitantes
15 a 29	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia ¹	53.8	75.1	55.3	46.0
Rentada	23.2	2.3	16.9	31.7
Otra ²	23.0	22.6	27.8	22.4
15 a 19	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia	39.8	80.8	66.5	24.9
Rentada	40.1	0.0	27.7	52.8
Otra	20.1	19.2	5.8	22.3
20 a 24	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia	45.4	64.8	43.9	37.5
Rentada	27.8	3.3	20.5	39.1
Otra	26.8	31.9	35.6	23.4
25 a 29	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia	60.4	80.4	60.6	53.6
Rentada	20.2	1.7	15.2	27.2
Otra	19.5	17.8	24.2	19.2

¹ Incluye las viviendas propias que aún se están pagando.

² Incluye las viviendas prestadas, recibidas en prestación y otras.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

DISPONIBILIDAD DE LOS SERVICIOS BÁSICOS EN LAS VIVIENDAS

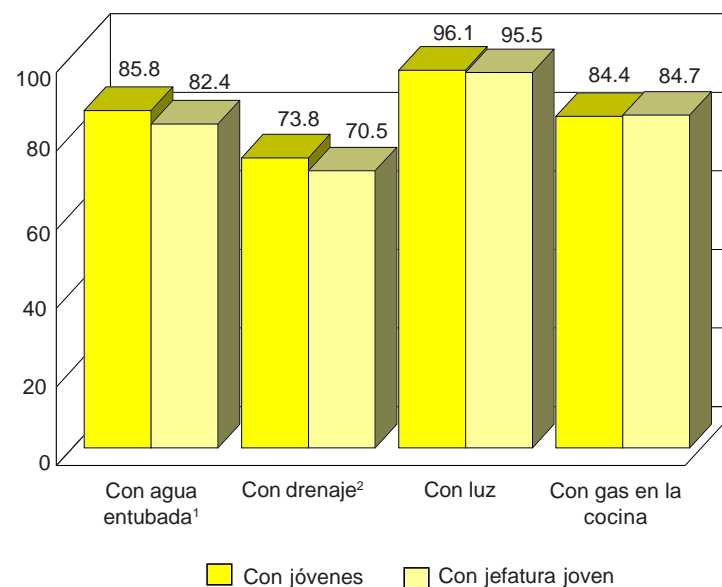
La disponibilidad de servicios en la vivienda contribuye a mejorar la calidad de vida de sus ocupantes, ya que contar o no con agua, drenaje o electricidad en la vivienda marca una forma distinta de organización de la vida al interior del hogar, y es determinante de la condición social y económica de las personas.

La información muestra que en las viviendas donde habita al menos una persona entre 15 y 29 años, 85.8% cuenta con agua entubada, 73.8% tiene drenaje, 96.1% tiene conexión de energía eléctrica y 84.4% utiliza el gas como principal combustible para cocinar. Este panorama es similar al del conjunto del país y refleja condiciones favorables para la mayoría de sus ocupantes.

Los porcentajes de viviendas con servicios básicos en los hogares con jefe joven se encuentran ligeramente por debajo de los del grupo anterior, con excepción del porcentaje de viviendas que utiliza gas; 82.4% de las viviendas dispone de agua entubada, 70.5% tiene conexión de drenaje y 95.5% cuenta con energía eléctrica.

Estos datos indican que la disponibilidad de servicios en las viviendas está más asociada con el nivel de infraestructura, el grado de urbanización y el carácter formal o informal de los asentamientos, que con la presencia de población joven.

Porcentaje de viviendas por disponibilidad de servicios básicos según presencia de al menos un joven (15 a 29 años) o donde el jefe es joven, 1996



¹ Incluye agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno.

² Incluye drenaje conectado a la fosa séptica.

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

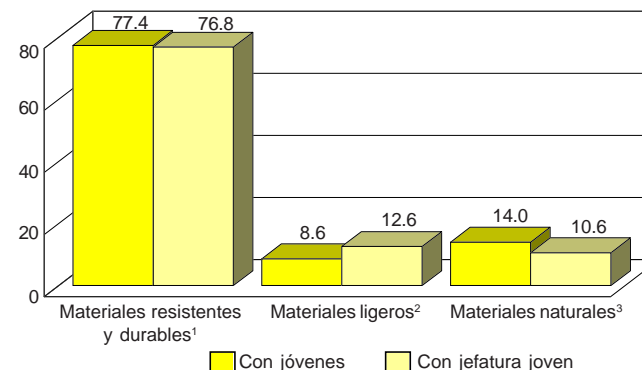
MATERIALES EN MUROS Y TECHOS

Las características de los materiales de construcción empleados en muros y techos dan cuenta de la solidez de una vivienda. Se considera que materiales como el concreto, tabique, piedra y similares son resistentes o durables; el hule, la teja y las láminas son ligeros o de poca duración; y el carrizo, bambú y similares son naturales. Cada uno de estos tipos de material tiende a predominar en ciertas zonas; los materiales durables son característicos de las áreas urbanas, los ligeros se encuentran más frecuentemente en asentamientos urbanos precarios, y los naturales se utilizan principalmente en las zonas rurales.

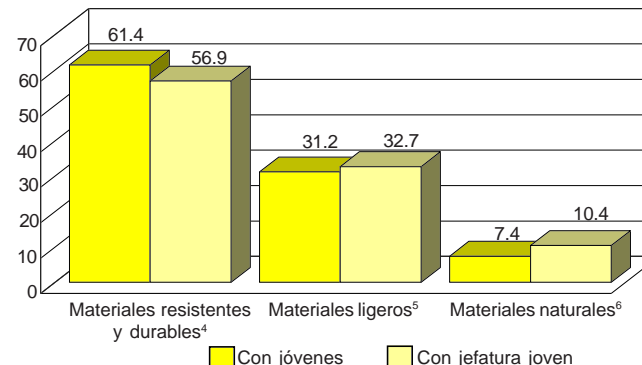
En las viviendas donde habita al menos un joven, 77.4% tiene materiales resistentes en los muros y 61.4% los tiene en los techos. En los hogares con jefes jóvenes, las proporciones de viviendas con materiales resistentes se encuentran ligeramente por debajo del grupo anterior (76.8% en muros y 56.9% en techos).

De manera general, se puede afirmar que las viviendas con jóvenes y las viviendas en donde el jefe del hogar es un joven presentan condiciones similares en la calidad de los materiales de techos y muros, tendiendo las segundas a presentar una mayor proporción de materiales ligeros en los muros y materiales ligeros y naturales en los techos.

Distribución porcentual de las viviendas por tipo de material empleado en los muros según presencia de al menos un joven (15 a 29 años) o donde el jefe es joven, 1996



Distribución porcentual de las viviendas por tipo de material utilizado en los techos según presencia de al menos un joven (15 a 29 años) o donde el jefe es joven, 1996



¹ Incluye concreto monolítico, tabique, ladrillo, tabicón, block, piedra, cemento y cantera.

² Incluye cartón, hule, tela, llantas, lámina de cartón, metálica o de asbesto, fibra de vidrio, plástico o mica, tablaroca, madera, vidrio o cristal y otros.

³ Incluye carrizo, bambú, palma, tejamanil, barro, bajareque y adobe.

⁴ Incluye panel de concreto, concreto monolítico, tabique, ladrillo, tabicón, losa de concreto, block, viguetas y poliuretano, vigueta y bovedilla, vigueta y cuña.

⁵ Incluye cartón, hule, tela, llantas, lámina de cartón, metálica o de asbesto, fibra de vidrio, plástico o mica, teja y otros.

⁶ Incluye carrizo, bambú, terrado, palma, tejamanil y madera.

FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.*

RECUBRIMIENTOS EN PISOS

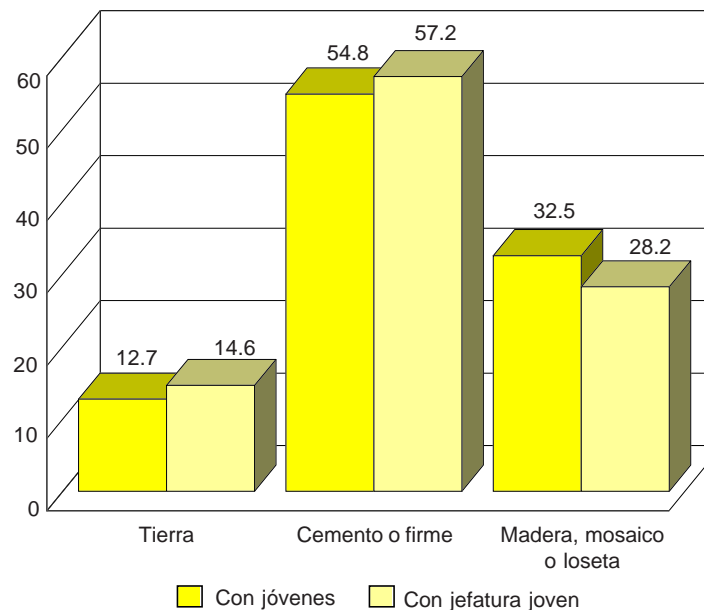
La presencia de un material que recubra los pisos permite mantener cierto nivel de higiene al interior de una vivienda.

Entre 1970 y 1990, el porcentaje nacional de viviendas con piso de tierra se redujo más de la mitad (de 41.1% a 19.6%). En 1996, el número de viviendas sin recubrimiento en sus pisos alcanza 2.5 millones, lo que equivale a 12.7% del total de viviendas en el país.

En las viviendas donde habita al menos un joven, 12.7% tiene pisos de tierra, en 54.8% el piso se encuentra recubierto de cemento o firme y 32.5% cuenta con pisos recubiertos de materiales como madera, mosaico o loseta.

En las viviendas donde el jefe de hogar es joven, 14.6% carece de recubrimiento en los pisos; 57.2% está cubierto con cemento o firme, y 28.2% tiene pisos recubiertos con materiales de mejor calidad.

Distribución porcentual de las viviendas por tipo de recubrimiento en los pisos según presencia de al menos un joven (15 a 29 años) o donde el jefe es joven, 1996



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996.

Glosario

Glosario¹

POBLACIÓN JOVEN

Distribución de la población

Ubicación de la población en el territorio, se puede tratar a distintos niveles de magnitud geográfica: mundial, continental, nacional, urbana y rural, entre otras.

Estructura de la población por edad y sexo

Es la composición de la población de acuerdo con el número o proporción de hombres y mujeres en cada grupo de edad. La estructura de la población por edad y sexo de una población es el resultado acumulado de las tendencias pasadas de la fecundidad, la mortalidad y la migración.

Índice de masculinidad

Es la relación entre la población masculina y femenina, expresada como porcentaje. Indica el número de hombres por cada cien mujeres.

Jóvenes

Es el conjunto de personas de 15 a 29 años de edad.

Población

Designa el conjunto de personas que componen un pueblo o nación, es decir, el conjunto de habitantes de un cierto territorio, o bien el total de personas que presentan una característica común en un momento determinado.

Tamaño de la localidad

Clasificación de las localidades de acuerdo con el número de personas que las habitan.

Tasa media anual de crecimiento

Es la velocidad o ritmo en que la población aumenta (o disminuye) en un año determinado debido al aumento natural y a la migración neta.

La tasa de crecimiento se obtiene al relacionar una población en dos momentos, asumiendo un modelo de comportamiento, en este caso exponencial. Se expresa como porcentaje.

¹ El glosario se presenta siguiendo el orden de los apartados de la publicación y al interior de éstos se listan alfabéticamente los términos.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Emigración

Es el proceso de abandonar el municipio o entidad federativa de residencia, para establecer su residencia habitual en el lugar de destino.

Emigración internacional

Es el proceso de abandonar el país de residencia para establecer el lugar de residencia habitual en otro país.

Inmigración

Es el proceso de llegar a un municipio o entidad federativa, para establecer ahí su residencia habitual.

Inmigración internacional

Es el proceso de llegar a un país para residir habitualmente.

Lugar de destino

Es el área geográfica donde residen los migrantes después de haber efectuado el movimiento migratorio.

Lugar de origen

Es el área geográfica donde residía el migrante antes de iniciar el movimiento migratorio.

Migración

Cambio de residencia habitual de las personas de una entidad a otra o de un municipio (delegación) a otro (migración interna), así como de un país a otro (migración internacional).

Población residente

Es el total de habitantes en un área geográfica determinada.

Saldo neto migratorio

Es la diferencia entre el número de inmigrantes y el número de emigrantes durante un lapso determinado.

EDUCACIÓN

Alfabeta

Es la población de 15 años y más que sabe leer y escribir un recado.

Analfabeta

Es la población de 15 años y más que no sabe leer y escribir un recado.

Asistencia escolar

Situación que distingue a la población de 5 años y más, según su asistencia pasada o actual a cualquier establecimiento de enseñanza del Sistema Educativo Nacional.

Matrícula

Conjunto de alumnos inscritos en un ciclo escolar en una institución o plantel educativo.

Nivel de instrucción

Ultimo grado o año de estudio aprobado por la población de 5 años y más en alguno de los siguientes niveles del Sistema Educativo Nacional: básico, medio superior y superior.

Promedio de escolaridad

Es el número promedio de grados escolares aprobados por una población determinada. En México este indicador se calcula para la población de 15 años y más.

TRABAJO Y EMPLEO

Condición de actividad

Clasificación de la población de 12 años y más en activa e inactiva, de acuerdo con el desempeño o no de una actividad económica en la semana de referencia.

Horas trabajadas

Es el número total de horas que declaró haber trabajado la persona ocupada durante la semana de referencia en su empleo principal.

Nivel de ingreso

Percepción monetaria mensual de los ocupados en términos del salario mínimo vigente en el periodo de levantamiento de la información. Se incluye a los trabajadores sin pago en el rubro "no recibe ingreso" para mantener el universo de población ocupada.

Ocupación principal

Es el conjunto de funciones y tareas que desempeña un individuo en su empleo principal, independientemente de la rama de actividad económica donde se lleve a cabo.

Población desocupada abierta

Personas de 12 años y más que sin estar ocupadas en la semana de referencia buscaron incorporarse a alguna actividad económica en el mes previo a la semana del levantamiento, o entre uno y dos meses, aunque no haya buscado en el último mes por causas ligadas al mercado de trabajo, pero que estén dispuestas a incorporarse de inmediato.

Población económicamente activa

Personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta.

Población no económicamente activa

Personas de 12 años y más que en la semana de referencia no participaron en actividades económicas, ni eran parte de la población desocupada abierta.

Población ocupada

Son todas las personas de 12 años y más que en la semana de referencia:

- a) Participaron en actividades económicas al menos una hora o un día a cambio de un ingreso monetario o en especie, o que lo hicieron sin recibir pago.
- b) No trabajaron pero cuentan con un empleo.
- c) Iniciarán alguna ocupación a más tardar en un mes.

Población que realiza quehaceres domésticos

Personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron quehaceres domésticos en su hogar sin recibir pago, independientemente de que hallan desempeñado otras actividades no económicas o económicas.

Población que sólo realiza quehaceres domésticos

Personas de 12 años y más que en la semana de referencia únicamente realizaron quehaceres domésticos en su hogar sin recibir pago.

Población que sólo trabaja

Personas de 12 años y más que en la semana de referencia únicamente realizaron actividades económicas.

Población que trabaja y hace quehaceres domésticos

Personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron actividades económicas y quehaceres domésticos.

Sector primario

Rubro que agrupa a las ramas de actividad económica relacionadas con las actividades agropecuarias como: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

Sector secundario

Rubro que comprende las ramas de actividad económica relacionadas con la producción de los bienes manufacturados. En este sector se localizan las ramas de extracción y refinación de petróleo, industria de la transformación, industria de la construcción y generación de electricidad y agua.

Sector terciario

Rubro que se refiere a las ramas de actividad económica relacionadas con la prestación de servicios. En este sector se encuentran el comercio, transporte, comunicaciones, administración pública, hoteles, restaurantes, servicios profesionales y servicios personales.

Tasa de participación económica

Es el porcentaje de población de 12 años y más que participa en la producción de bienes y servicios. Resulta de relacionar a la población económicamente activa respecto a la población de 12 años y más.

Tasa de participación en las tareas domésticas

Es el porcentaje de población de 12 años y más que realiza quehaceres domésticos en su hogar sin recibir pago, independientemente de que hayan desempeñado otras actividades no económicas o económicas. Resulta de relacionar a la población de 12 años y más que realiza quehaceres domésticos respecto a la población de 12 años y más.

ESTADO CIVIL Y CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES**Casado (a)**

Es la persona que ha contraído matrimonio civil, religioso o ambos y que vive con su cónyuge.

Clase de hogar

Subclasificación de los hogares de acuerdo con las relaciones de parentesco que se establecen con el jefe del hogar. Se clasifican en: nucleares, ampliados, compuestos, unipersonales y de corresidentes.

Divorciado (a)

Es la persona que habiendo estado casada por el civil, se separó de su cónyuge mediante una sentencia de divorcio dictada por la autoridad competente y no se ha vuelto a casar ni a unir.

Estado Civil

Situación en la que se encuentra la persona de 12 y más años de edad al momento de la entrevista en relación con las leyes y costumbres de unión o matrimonio del país.

Gasto corriente monetario

Ingreso que los miembros del hogar destinaron, durante el periodo de referencia, para la adquisición de productos y servicios de consumo final y privado, para el gasto efectuado en dinero, o por la compra de productos y/o servicios que fue(ron) pagado(s), donado(s) y/o regalado(s) como una transferencia corriente a personas o instituciones ajenas al hogar.

Hogar

Es el conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda particular y se sostienen de un gasto común, principalmente para comer. Una persona sola, también forma un hogar.

Hogar extenso

Es el que está formado por un hogar nuclear con otros parientes y personas sin lazos de parentesco con el jefe, o bien, un jefe con otros parientes y personas sin lazos de parentesco con éste. Dentro de estos hogares puede haber empleados(as) domésticos(as).

Hogar de corresidentes

Es el formado por dos o más personas que no guardan relaciones de parentesco con el jefe del hogar.

Hogar nuclear

Es el hogar constituido por un jefe y su cónyuge; un jefe y su cónyuge con hijos no casados; o un jefe con hijos no casados; dentro de estos hogares puede haber empleados(as) domésticos(as). Se consideran hijos no casados: los hijos solteros, divorciados, viudos y separados que viven con sus padres. Así como los hijos casados que viven con sus padres y no viven con su pareja.

Hogar unipersonal

Es el hogar formado por una sola persona.

Ingreso corriente monetario

Percepciones en efectivo que recibieron los miembros del hogar durante la semana anterior a la entrevista, a cambio de la venta de su fuerza de trabajo a una empresa, institución o patrón, o bien el ingreso en efectivo y/o en especie de un negocio agropecuario o no agropecuario propiedad de algún miembro del hogar, incluyendo también los alquileres, intereses, dividendos y regalías derivados de la posesión de activos fijos y no físicos, los rendimientos derivados de cooperativas, las transferencias recibidas que no constituyeron un pago por trabajo y otros ingresos corrientes.

Jefe del hogar

Es la persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar.

Población en hogares

Es el total de personas que forman hogares.

Relación divorcios-matrimonios

Es el número de divorcios por cada 1 000 matrimonios en un año determinado.

Relación o vínculo de parentesco con el jefe del hogar

Es el vínculo o lazo de unión que los miembros del hogar tienen con el jefe del mismo. Se consideran otros parientes a los miembros del hogar que tienen lazos consanguíneos (padres, hermanos, primos, etc.), putativos (suegro, yernos, nueras, etc.) de afinidad o de costumbre (compadres, ahijados, etc.) con el jefe del hogar.

Separado (a)

Es la persona que ha estado en unión libre o casada y que en el momento de la entrevista declara no vivir con el cónyuge, sin que por ello exista una sentencia de divorcio dictada por la autoridad civil competente.

Soltero (a)

Es la persona que no ha estado casada ni ha vivido en unión libre.

Tamaño promedio del hogar

Es el número de personas que en promedio integran un hogar.

Tasa de jefatura femenina

Es la proporción de jefas respecto a la población femenina de 12 años y más de edad. Indica cuántas mujeres de cada cien de 12 años y más son jefas de hogar.

Tasa bruta de nupcialidad

Representa la frecuencia relativa de los matrimonios de una población dada en un intervalo de tiempo específico, generalmente un año civil. Se calcula dividiendo los matrimonios celebrados en un periodo determinado entre la población media del periodo. El resultado generalmente se expresa por cada mil habitantes.

Tasa de jefatura masculina

Es la proporción de jefes hombres respecto a la población masculina de 12 años y más de edad. Indica cuántos hombres de cada cien de 12 años y más son jefes de hogar.

Unidos

Son las personas que están casadas o viven en unión libre.

Unión libre

Es la condición que guarda la persona que se unió con otra sin haber contraído matrimonio civil o religioso.

Viudo (a)

Es la persona que ha perdido a su esposa(o) por fallecimiento y no se ha vuelto a casar ni a unir.

COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO**Deseo de hijos(as)**

Aspiración o gusto de las mujeres, en el momento de la entrevista, por tener un hijo(a), o bien, más hijos(as).

Dispositivo intrauterino (DIU o aparato)

Es una pequeña pieza de metal o plástico de diversas formas que es colocada por personal calificado en el útero de la mujer, para impedir que se produzca un embarazo.

Espermaticidas

Son los óvulos, las jaleas y las espumas que se aplican en la vagina antes del coito con el objeto de impedir la fecundación.

Hijo nacido vivo

Es el producto de la concepción que después de su completa expulsión o extracción del vientre de la madre, respira o manifiesta algún signo de vida (palpitaciones del corazón, pulsaciones del cordón umbilical o movimientos efectivos de los músculos voluntarios).

Inyecciones

Son compuestos hormonales inyectables que se aplican a la mujer por vía intramuscular, por periodos de uno, dos o tres meses, con el objeto de impedir un embarazo durante ese lapso; contienen una o dos sustancias parecidas a las hormonas naturales que actúan sobre el ovario impidiendo la ovulación.

Método anticonceptivo

Es cualquier medio usado o acción que se sigue para evitar el embarazo. Se clasifican en métodos modernos y tradicionales.

Método anticonceptivo moderno

Incluye la operación femenina, la operación masculina, las pastillas, las inyecciones, el norplant, el dispositivo intrauterino, los condones, el diafragma y los espermaticidas.

Método anticonceptivo tradicional

Incluye los métodos naturales como el ritmo, el retiro, el de temperatura basal del cuerpo (Billings) y el uso de hierbas o tés.

Mujeres en edad fértil

Comprende al grupo de mujeres de 15 a 49 años de edad.

Norplant (tubitos o implantes)

Son de dos a seis cápsulas de plástico que contienen una progestina (hormona sintética). Las cápsulas se colocan en forma de abanico por un médico o personal calificado debajo de la piel del brazo de la mujer para evitar el embarazo. Su efecto es de cinco años aproximadamente.

Operación femenina (oclusión tubaria bilateral, OTB o salpingoclasia)

Es un método definitivo o permanente de planificación familiar, que consiste en una intervención quirúrgica llevada a cabo por un médico, durante la cual se bloquean las trompas de falopio o tubos uterinos para impedir el paso del óvulo hacia el útero y su encuentro con los espermatozoides, de manera que no pueda producirse un embarazo.

Operación masculina (vasectomía)

Es un método definitivo o permanente de planificación familiar para el varón. Consiste en una intervención quirúrgica mediante la cual se bloquean los conductos que llevan a los espermatozoides hacia el exterior, de manera que se anula la capacidad de fecundación.

Pastillas (píldoras)

Son compuestos que se administra la mujer por vía oral diariamente, con interrupción de una semana cada mes, o bien, sin interrupción, dependiendo de la prescripción, con el objeto de impedir un embarazo.

Preservativos (condón)

Es una cubierta elástica de hule que utiliza el varón durante el coito para cubrir el pene e impedir que el semen sea depositado dentro de la vagina de la mujer para de ese modo evitar el embarazo.

Promedio de hijos nacidos vivos

Es la relación del total de hijos nacidos vivos de un grupo de mujeres, respecto al total de mujeres del mismo grupo, hayan o no tenido descendencia. Puede referirse a distintos grupos de población femenina definidos por la edad de 12 años y más, de 15 a 49 años, por grupos quinquenales de edad, o bien por alguna otra característica sociodemográfica como el estado civil o el nivel de escolaridad.

Retiro (coito interrumpido)

Es un método anticonceptivo que consiste en interrumpir el coito, para evitar que la eyaculación se produzca dentro de la vagina de la mujer.

Ritmo (calendario, abstinencia periódica, termómetro o Billings)

Son métodos basados en la abstinencia de relaciones sexuales durante el periodo fértil de la mujer. Este periodo se puede determinar mediante tres técnicas: registrando las fechas de menstruación en un calendario, tomando diariamente la temperatura basal y observando periódicamente la secreción vaginal (moco cervical).

Tasa específica de fecundidad

Es el cociente entre el número de nacimientos ocurridos en mujeres en determinada edad con respecto a la población media femenina de esa misma edad.

Tasa global de fecundidad

Es el número promedio de hijos e hijas que tendría cada miembro de una cohorte hipotética de mujeres sujeta a dos condiciones:

- a) Que durante su periodo fértil tuviera sus hijos e hijas de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio.
- b) Que no estuvieran expuestas al riesgo de la mortalidad desde el nacimiento hasta el término del periodo fértil.

Por tanto, es una medida teórica del nivel de la fecundidad en ausencia de mortalidad.

Usuaría actual de métodos anticonceptivos

Es la mujer (o su compañero) que en el momento de la entrevista usa algún método anticonceptivo o realiza alguna práctica para evitar el embarazo. Dependiendo del método o práctica en cuestión, los usuarios pueden ser la mujer, el compañero o ambos. Si en el momento de la entrevista la mujer está menstruando se considera usuaria actual si usó alguno el mes anterior.

SALUD Y MORTALIDAD

Atención o revisión a la salud de la mujer

Conjunto de acciones encaminadas a mantener o mejorar las condiciones de salud de las mujeres en edad fértil, en las etapas básicas del ciclo reproductivo.

Defunción

Desaparición permanente de todo signo de vida de una persona en un momento cualquiera posterior a su nacimiento.

Derechohabiente a servicio médico

Persona que tiene la posibilidad de recibir atención médica, como resultado de una prestación laboral, como beneficiaria designada por el derechohabiente o como miembro de una institución (Pemex, Ejército, Marina, etc.). Se incluye a quienes hayan adquirido un seguro facultativo (voluntario) en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Morbilidad

Se refiere a la frecuencia de enfermedades que afectan a una población.

Morbilidad hospitalaria

Número de egresos hospitalarios según afección principal y características relacionadas en el año de referencia en las unidades del Sistema Nacional de Salud.

Mortalidad

Son las defunciones consideradas como componentes del cambio poblacional.

Población abierta

Se refiere a aquella población del país que no es derechohabiente de las instituciones de seguridad social y que hacen uso de los servicios de salud que proporcionan éstas.

Población legal o derechohabiente

Es el conjunto de personas con derecho a recibir prestaciones en especie o en dinero por las instituciones de seguridad social, conforme a lo establecido por la ley. Este grupo incluye asegurados directos o cotizantes, pensionados y los familiares o beneficiarios de ambos.

Población usuaria

Es aquel segmento de la población legal o de la población abierta que hace uso de los servicios de salud institucionales de atención médica al menos una vez durante el año. Se consideran para las estadísticas la primera vez en el año sin importar el servicio que demandó.

Tasa de mortalidad

Llamada también tasa bruta de mortalidad, es el número de defunciones ocurridas por 1 000 habitantes en un determinado año.

Tasa de mortalidad por causas

Es el número de defunciones ocurridas por una causa o grupo de causas expresado por 100 000 habitantes en un determinado año.

CONDUCTA DELICTIVA**Delincuente sentenciado**

Término estadístico con el que se identifica a las personas registradas en los juzgados de primera instancia al dictarles sentencia independientemente de si la sentencia es absolutoria o condenatoria.

Fuero común

Lo constituye el ámbito espacial de validez y sanción de las normas de las entidades federativas.

Fuero federal

Lo constituye el ámbito espacial de validez y sanción de las normas federales o generales de aplicación en todo el país.

Presunto delincuente

Concepto con fines estadísticos que permite identificar a las personas a quienes el C. Juez correspondiente les ha dictado el Auto de término constitucional relativo al (a los) delito(s) por el (los) que fueron consignados previamente ante dicho juzgado.

Tasa de incidencia delictiva

Es el cociente entre los delincuentes y la población a mitad de año, expresado por 10 000 habitantes.

JOVENES INDÍGENAS

Lengua indígena

Es el conjunto de idiomas que históricamente son herencia de diversas etnias del continente americano y que se hablan en nuestro país.

Población hablante de lengua indígena

Son las personas de 5 años y más que hablan alguna lengua indígena.

Población hablante de lengua indígena bilingüe

Son las personas de 5 años y más que hablan alguna lengua indígena y además hablan español.

Población hablante de lengua indígena monolingüe

Son las personas de 5 años y más que hablan alguna lengua indígena y no hablan español.

Tasa de participación de la población hablante de lengua indígena

Es la relación que existe entre la población de 12 años y más hablante de lengua indígena económicamente activa, y el total de población de 12 años y más hablante de lengua indígena.

CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS

Cuarto

Espacio de la vivienda cerrado o separado por paredes fijas, de cualquier material, usado o destinado para alojar personas. Los baños, pasillos, patios, zotehuelas y cocheras o garages, no son considerados como cuartos de la vivienda.

Disponibilidad de agua entubada

Acceso que tienen los ocupantes de la vivienda al uso de agua entubada proveniente de redes públicas de abastecimiento o de otras fuentes. La vivienda se clasifica de acuerdo con la disponibilidad de agua entubada en: dispone de agua entubada (dentro de la vivienda; fuera de la vivienda, pero dentro del terreno; de llave pública o hidrante) y no dispone de agua entubada.

Disponibilidad de combustible utilizado para cocinar

Carburante que se usa con mayor frecuencia para calentar o cocinar los alimentos en la vivienda. El combustible utilizado para cocinar se clasifica en: electricidad, gas, leña o carbón, y petróleo.

Disponibilidad de drenaje

Sistema de tuberías mediante el cual se eliminan de la vivienda las aguas negras, grises y los desechos humanos. Si alguna de las instalaciones sanitarias de la vivienda (lavadero, excusado, lavabo, fregadero o regadera) dispone de un sistema de tuberías para eliminar las aguas negras, grises o los desechos humanos, se considera que tiene drenaje. La vivienda se clasifica de acuerdo con la disponibilidad de drenaje en: dispone de drenaje (conectado a la calle; conectado a fosa séptica; con desagüe al suelo, a un río o lago) y no dispone de drenaje.

Disponibilidad de energía eléctrica

Existencia de electricidad en la vivienda, sin considerar la fuente de donde provenga. Esta fuente puede ser el servicio público, una planta particular, un acumulador o cualquier otra.

Dormitorio

Cuarto de la vivienda que se usa principalmente para dormir.

Material predominante en paredes

Elemento básico de construcción del cual están hechas la mayor parte de las paredes o muros de la vivienda. El material predominante en paredes se clasifica en: materiales resistentes y durables (concreto monolítico, tabique, ladrillo, tabicón, block, piedra, cemento y cantera), materiales ligeros (cartón, hule, tela, llantas, lámina de cartón, metálica o de asbesto, fibra de vidrio, plástico o mica, tablaroca, madera, vidrio o cristal y otros) y materiales naturales (carrizo, bambú, palma, tejamanil, barro, bajareque y adobe).

Material predominante en pisos

Elemento de construcción que cubre la mayor parte del piso de la vivienda. El material predominante en pisos se clasifica en: tierra; cemento o firme; madera, mosaico u otros recubrimientos.

Material predominante en techos

Elemento básico de construcción del cual está hecho la mayor parte del techo de la vivienda. El material predominante en techos se clasifica en: materiales resistentes y durables (panel de concreto, concreto monolítico, tabique, ladrillo, tabicón, losa de concreto, block, viguetas y poliuretano, vigueta y bovedilla, vigueta y cuña), materiales ligeros (cartón, hule, tela, llantas, lámina de cartón, metálica o de asbesto, fibra de vidrio, plástico o mica, teja y otros) y materiales naturales (carrizo, bambú, terrado, palma, tejamanil y madera).

Promedio de ocupantes de las viviendas particulares

Es la relación del total de ocupantes en las viviendas particulares entre el total de estas viviendas.

Tenencia

Situación legal o de hecho en virtud de la cual los ocupantes habitan la vivienda. Se considera únicamente la propiedad de la vivienda sin importar la del terreno. Si al menos uno de los ocupantes es propietario de la vivienda, se considera a ésta como propia, aunque se esté pagando a plazos. La tenencia de la vivienda se clasifica en: propia; rentada; y en otra situación.

Vivienda

Recinto -delimitado normalmente por paredes y techos, cuyo acceso es independiente- que está habitado por personas, donde generalmente éstas preparan sus alimentos, comen, duermen y se protegen del medio ambiente. Cualquier recinto que al momento de ser censado o encuestado se utilice para alojamiento, aunque no haya sido construido para habitación (faros, escuelas, bodegas, tiendas, fábricas o talleres), debe ser considerado como vivienda. Asimismo, los locales que hayan sido construidos para habitación pero que al momento de ser censados o encuestados se destinan para usos distintos, no deben ser considerados como vivienda. Las viviendas se clasifican en particulares y colectivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Consejo Nacional de Población (1995). *Encuesta Nacional de Planificación Familiar, Síntesis gráfica.* (mimeo). México, CONAPO.

——— (1997). *La situación Demográfica de México.* México, CONAPO.

——— (1997). *Situación Demográfica del Estado de Aguascalientes, 1996.* México, CONAPO.

——— (1998). *Proyecciones de la Población de México 1996-2050.* México, CONAPO.

——— (2000). *Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro.* México, CONAPO.

Dirección General de Estadística (1972). *IX Censo General de Población, 1970.* México, DGE.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1989). *Cuaderno No. 1 de Población.* México, INEGI.

——— (1992). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 2.* México, INEGI.

——— (1992). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 3.* México, INEGI.

——— (1992). *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.* México, INEGI.

——— (1993). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 4.* México, INEGI.

——— (1993). *Hablantes de Lengua Indígena. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Tabulados Temáticos.* México, INEGI.

——— (1994). *Cuaderno de Estadísticas de Seguridad y Orden Público, Número 1.* México, INEGI.

——— (1994). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992.* México, INEGI.

——— (1994). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 5.* México, INEGI.

——— (1994). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 6.* México, INEGI.

- (1995). *Cuaderno de Estadísticas Judiciales, Número 3*. México, INEGI.
- (1996). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 7*. México, INEGI.
- (1997). *Conteo de Población y Vivienda, 1995*. México, INEGI.
- (1997). *Cuaderno de Estadísticas Judiciales, Número 4*. México, INEGI.
- (1997). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 8*. México, INEGI.
- (1998). *Cuaderno de Estadísticas Judiciales, Número 5*. México, INEGI.
- (1998). *Cuaderno de Estadísticas Judiciales, Número 6*. México, INEGI.
- (1998). *Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas, 1997*. México, INEGI.
- (1998). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996*. México, INEGI.
- (1999). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997*. México, INEGI.
- (1999). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 10*. México, INEGI.
- (2000). *Diferencias de Género en las Aportaciones al Hogar y en el Uso del Tiempo*. México, INEGI.
- (2000). *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población No. 11*. México, INEGI.
- (2000). *Estadísticas Vitales, 1997-1998*. CD. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática - Secretaría del Trabajo y Previsión Social (1998). *Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1997*. México, INEGI-STPS.

- (1998). *Encuesta Nacional de Empleo, 1997*. México, INEGI-STPS.
- (1999). *Encuesta Nacional de Empleo, 1998*. México, INEGI-STPS.

Secretaría de Educación Pública (1998). *Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional. Inicio de Cursos, 1997-1998.* Base de Datos. México, SEP.

Secretaría de Programación y Presupuesto - Instituto de Investigaciones Sociales (1979). *Encuesta Mexicana de Fecundidad, 1976.* México, SPP-IISUNAM.

Secretaría de Salud (1989). *Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud, 1987.* México, SSA.

——— (1999). *Anuario Estadístico de la Secretaría de Salud y los Servicios de Salud en los Estados, 1998.* México, SSA.

——— (2000). *Epidemiología. Morbilidad, 1998.* México, SSA.

Secretaría de Salud - Consejo Nacional de Prevención y Control del SIDA (s.f.). *Registros Computarizados,* SSA-CONASIDA.

Secretaría de Salud - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2000). *Mortalidad 1998.* México, SSA-INEGI.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social - Consejo Nacional de Población - Colegio de la Frontera Norte (1997). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF). Anuario.* STPS-CONAPO-COLEF.

U.S. Berau of the Census. *International Data Base.*

Esta publicación consta de 3 280 ejemplares y se terminó de imprimir en el mes de septiembre del 2000 en los talleres gráficos del **Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática**
Av. Héroe de Nacozari Núm. 2301 Sur, Acceso 11, PB
Fracc. Jardines del Parque, CP 20270
Aguascalientes, Ags.
México